



**DIVISIÓN :CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES**

**GRADO: LICENCIATURA EN HISTORIA**

**UNIDAD: IZTAPALAPA**

**TITULO: ANÁLISIS DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA – GANADERA DE LA HACIENDA DE SAN JUAN DE DIOS DE LOS MORALES 1905- 1906, “UN ACERCAMIENTO HISTORICO A TRAVÉS DE LAS FUENTES PRIVADAS”.**

**TESIS: PARA OPTAR PARA EL GRADO DE LICENCIADA EN HISTORIA**

**PRESENTA: ESPINOSA VARGAS IRIDIA**

**ASESOR: DR. ALEJANDRO CONSTANTINO TORTOLERO VILLASEÑOR**

MÉXICO. DF,2006

Agradezco a la Dirección de apoyo a la Investigación (CONACYT) a través del *proyecto*” **PARA UNA HISTORIA AGRARIA DE MÉXICO: TIERRA, SOCIEDAD Y ECOLOGÍA EN LAS ECONOMÍAS DE MÉXICO, 1780 –1940**” convenio No 2003- CO2-43960, ya que gracias a su patrocinio fue posible realizar el presente trabajo. de tesina También al señor Joaquín Carral Cuevas y familia, quienes nos proporcionaron el archivo privado de la hacienda San Juan de Dios de los Morales. Reconozco el apoyo infinito de Alejandro Tortolero Villaseñor quien con su apoyo incondicional y sus atinados consejos hicieron posible este proyecto. A toda mí familia gracias.....

## INDICE

	<b>Pág.</b>
Introducción	6-10
Justificación	10
Delimitación	11-12
Metodología	13-14

### **Capítulo I ACERCAMIENTO HISTORIOGRAFICO**

1.1. Historiográfica general sobre la hacienda mexicana	15-28
1.2. Acercamiento historiográfico a las haciendas de la ciudad de México	28-31

### **Capítulo II HACIENDA LOS MORALES**

2.1 Las haciendas en la ciudad de México. Un acercamiento general	32-35
2.2. Ubicación geográfica	35-36
2.3. El origen	37-38
2.4. Hacendados emprendedores: Lorenzo de Tejada Baltasar Arechavala, José Garay.	38-41
2.5. Los problemas de la hacienda (agua y linderos)	41-43
2.6. La familia Cuevas 1880-1920	44-46

## Capítulo III

### Descripción de las memorias de campo 1883 – 1906

3.1 Descripción de fuentes	47-48
3.2 Memoria de 1883	48-53
3.3. Memoria de 1892 (molinos, campo, ladrilleros)	53-57
3.4. Memoria de 1902	58-59
3.5. Memorias de 1905-1906	60-63

## Capítulo IV

### Análisis de la producción agrícola-ganadera (1905-1906)

Análisis de la producción agrícola-ganadera 1905	64-65
4.1. Producción de pulque 1905	65-71
4.2 Producción de ganado 1905	72-80
4.3. Producción de leche 1905	84-90
4.4. Producción de cereales 1905	90-98
Análisis de la producción agrícola-ganadera de 1906	
4.5 Producción de pulque 1906	99-103
4.6. Producción de ganado 1906	104-110
4.7 Producción de leche 1906	111-113
4.8. Producción de agrícola 1906	113-122

Conclusiones	123- 126
Anexos (Contratos de compraventa y fotografías)	127-134
Material Consultado	135-139

## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo, *Análisis de la producción agrícola-ganadera de la hacienda de San Juan de Dios de "Los Morales", 1905–1906. Un acercamiento a través de las fuentes privadas*, constituye un análisis de su funcionamiento productivo. Si bien existe investigación en torno a la hacienda de "Los Morales" (de donde destacan obras como: María del Carmen Reyna, *Tacuba y sus alrededores siglos XVI–XIX*, 1995 y Gabriel Breña, *Hacienda "Los Morales"*, 2000), ésta se ha realizado desde una perspectiva general, por lo que la producción agrícola-ganadera de dicha hacienda se ha tratado sólo tangencialmente. De ahí mi interés de profundizar en este campo y centrar el análisis en su producción agrícola-ganadera del periodo referido.

Según Herbert J. Nickel, en su obra *Morfología social de la hacienda mexicana*, durante el siglo XIX en el Distrito Federal existían 874 haciendas y 871 ranchos, cifras que disminuyeron con el transcurso del tiempo; aunque tuvieron un repunte durante el Porfiriato, con la revolución declinaron definitivamente. No obstante el significativo número de haciendas situadas en este territorio, son pocos los trabajos de investigación histórica realizados sobre éstas, entre los que destacan: Luis Ortiz Macedo, *La hacienda de San Agustín Cuevas*, 1987; Leonardo Meras Quintana, *La exhacienda de Villa Coapa*, 1996 y María de Carmen Reyna, *Haciendas al sur de la ciudad de México*, 1997.

Considero que la falta de estudios respecto al tema se debe principalmente a las restricciones de acceso a los archivos privados y a la dispersión de la información en diversas colecciones (Archivo General de la Nación, Archivo Histórico de la Ciudad de México y Archivo Histórico del Estado de México).<sup>1</sup> Respecto a los obstáculos para recolectar información derivados de la dispersión de las fuentes, no provienen de la lejanía entre los archivos, sino de aspectos vinculados directamente con las

---

<sup>1</sup> Durante el siglo XIX, tuvo lugar un conflicto por los límites territoriales de la ciudad de México. Es en el Porfiriato (1898) cuando se fijaron los límites actuales de la capital del país, con siete prefecturas y veintidós municipios, siendo hasta mediados del siglo XX que se crean las dieciséis delegaciones actuales.

haciendas, como cambios de nombre o ubicación, a lo que se suma la poca existencia de documentos en algunos de los archivos mencionados.

Por otro lado, durante el desarrollo de la época moderna la ciudad de México vive un importante proceso de urbanización, uno de cuyos resultados fue el cambio en uso del suelo y en su fisonomía. La construcción de grandes avenidas, calzadas y vías rápidas, y la emergencia de grandes núcleos habitacionales contribuyó a su transformación en una "selva de asfalto", lo que casi ha borrado de la memoria social la existencia de haciendas en esta ciudad (de las que sólo quedan vestigios a través del nombre de actuales colonias, calles y avenidas), al igual que la historia agraria de la ciudad de México.

El eje de esta investigación es la idea de que la historia de las haciendas del Distrito Federal, en particular la de "Los Morales", se encuentra íntimamente relacionada con su cercanía a la ciudad de México, potencial fuente consumidora de alimentos. Así, esta hacienda determinaba sus preferencias productivas agrícolas y ganaderas conforme la demanda del mercado, expresión de la capacidad y pericia de sus propietarios para administrarla.

## **ESTRUCTURA DEL TRABAJO**

En el primer capítulo realizo un análisis historiográfico de lo que se ha escrito en torno al tema de la hacienda. Lo integran dos apartados, el primero es un acercamiento historiográfico general a los trabajos que existen sobre la hacienda en México; el segundo, un análisis de los trabajos referentes a las haciendas de la ciudad de México, de manera particular, abordo los trabajos relacionados con la hacienda "Los Morales".

Los trabajos de historiografía general de la hacienda son cinco, organizados cronológicamente para su análisis. Considerando que el conocimiento historiográfico no es estático, sino que se renueva continuamente, la selección de dicho material se

basa en sus aportes a la actualización del saber histórico sobre la hacienda Mexicana. Estas obras son:

Francois Chevalier. *La formación de los grandes latifundios*, 1976 (lectura obligada para cualquier tema relacionado con la hacienda); Nickel Herbert, *Morfología social de la hacienda mexicana*, 1988 (un análisis de la hacienda en México, a partir de un modelo evolutivo); Enrique Semo. *Historia de la cuestión agraria en México. "El siglo de la Hacienda"*, VI, 1988. (Se expone un análisis de dos ensayos de este volumen: Antonio García de León. "Las grandes Tendencias de la producción Agraria" y Enrique Semo. "Hacendados, campesinos y rancheros"); Alejandro Tortolero Villaseñor. *De la coa a la máquina de vapor. Actividad agrícola e innovación tecnológica en las haciendas mexicanas, 1880-1914*, 1995 (este autor nos muestra que varias de las haciendas de México no eran atrasadas tecnológicamente, sino que se esforzaban por innovar el campo para integrarse al capitalismo); finalmente, María Teresa Jarquín, *Origen y evolución de la Hacienda en México, siglos XVI al XX, "Memorias del simposio realizado del 27 al 30 de septiembre de 1898"*, (serie de pequeños artículos que integra los trabajos realizados hasta ese momento en torno a la historia de la hacienda.

Las obras en que se basa el análisis de la segunda parte de este ensayo tratan específicamente sobre la hacienda de "Los Morales"; de las cuales, sólo la de Gabriel Breña constituye un trabajo completo de dicha hacienda, pues los demás autores estudian la hacienda de "Los Morales" únicamente como complemento de explicación de otros procesos históricos vinculados directamente con la hacienda. Son tres los trabajos sobre "Los Morales": María del Carmen Reyna. *Haciendas al sur de la ciudad de México; Tacuba y sus alrededores, siglo XVI –XIX*; por último, Gabriel Breña. *La hacienda de "Los Morales"*.

El segundo capítulo corresponde a los antecedentes históricos, incluye un breve apartado histórico de la hacienda donde se realiza la contextualización espacio-temporal del tema. La hacienda "Los Morales", surge en 1541, cuando Lorenzo de Tejada, oidor de la audiencia real, compra una serie de pequeñas granjas a Francisco Gudiel. Las tierras compradas eran regadas por las corrientes del río

Tacuba y distintos ojos de agua, lo que permitió la instalación de dos conocidos molinos, el llamado "Rey" y el de "Los Morales",<sup>2</sup> la merced de agua que se otorgó a dichas tierras por su abundancia, favoreció su desarrollo como una hacienda mixta, productora de: trigo, maíz, fríjol y pulque. Para regar los cultivos, se construyó una zanja de agua. Desde sus inicios, esta hacienda estuvo provista de pastos destinados a la crianza de diferentes tipos de ganado.

La distribución de la producción agrícola-ganadera de la hacienda "Los Morales" incluía la comercialización, total o parcial, de algunos productos en el mercado de la ciudad, como: pulque, leche, ganado, trigo, cebada y maíz; y el autoconsumo de: fríjol, sobrantes del barbecho –distintas pajas–, zacate, etc., aprovechados para alimentar al ganado que se destinaba tanto a la venta como al consumo interno de la hacienda. En esta investigación centro el análisis en la producción de mercado, la de autoconsumo, la abordo sólo como una consecuencia en la reconstrucción del trabajo.

El tercer capítulo, constituye la médula espinal de este trabajo. En él ofrezco un acercamiento a las Memorias de Campo, con el propósito de poner de relieve su importancia en la reconstrucción del proceso histórico de la hacienda. El desarrollo del capítulo es evolutivo, de manera que expongo los cambios acontecidos a lo largo del lapso estudiado con la finalidad de observar sus transformaciones y su continuidad como conocimiento histórico.

En el cuarto capítulo, muestro un análisis de la hacienda de estudio, como unidad económica, que comprende el periodo 1905-1906. Para ello, utilizo recursos de tipo cuantitativo, que incluyen los registros contables de la actividad productiva observada en dicho lapso. De esta manera, el lector puede encontrar datos relevantes sobre variables como: la cantidad de producto que se destinaba al mercado, las ganancias; así como sobre el trabajo invertido en la producción. No obstante, destaco que no se trata todavía de un análisis acabado, sino de un acercamiento a dichas fuentes para

---

<sup>2</sup> Este análisis de producción de la hacienda "Los Morales" no incluye los molinos; la razón, es que ello rebasaría sus objetivos. La producción de las harinas requieren de un conocimiento amplio que no es posible desarrollar aquí. Sin embargo, en el apartado de bibliografía se ofrece, referencias para profundizar en el conocimiento del funcionamiento de los molinos de "Los Morales".

determinar cómo pueden ser utilizadas y qué procesos históricos se pueden reconstruir a partir de ellas.

## JUSTIFICACIÓN

El estudio microeconómico de la complejidad de las estructuras productivas de la hacienda de San Juan de Dios de "Los Morales" es importante porque aporta elementos de historia agraria sobre la actividad productiva de las haciendas ubicadas en la ciudad de México, lo cual representa una contribución en el replanteamiento de viejas y nuevas pautas explicativas en torno al funcionamiento de la hacienda mexicana. Por tanto, este análisis constituye un eslabón en la concatenación del conocimiento histórico en esta materia, apoyado en los trabajos previos que he referido oportunamente y susceptible de constituir, a su vez, punto de partida de otras investigaciones.

Para la realización de este estudio consulté los registros contables de la hacienda "Los Morales", mismos que jamás habían sido examinados y empleados para fines de investigación; es decir, la reconstrucción histórica que aquí presento fue realizada a partir de fuentes inéditas de invaluable riqueza documental, lo que resultó de sumo valor para conocer el funcionamiento productivo de la unidad de análisis.

Como he mencionado, el corte temporal para la realización de este trabajo es de dos años (1905-1906) de la historia productiva de la hacienda en cuestión; pese a ser un lapso breve, lo considero suficiente para ofrecer un análisis de su funcionamiento productivo y proporcionar elementos que permitan colocarla en su justa dimensión en el mercado regional de la ciudad de México.

En sentido amplio, la hacienda mexicana constituye un conjunto de actividades económicas, agrícolas, pecuarias, extractivas y manufactureras. No obstante, este estudio sólo se aproxima a las primeras dos actividades económicas que le otorgaban la calidad de hacienda mixta a "Los Morales": agrícola y ganadera, dejando su producción industrial como objeto de otros estudios.

## DELIMITACIÓN E IMPORTANCIA DEL TEMA

Este trabajo analiza la producción agrícola–ganadera de la hacienda "Los Morales", entre 1905-1906, momento histórico que representa la última etapa del Gobierno Porfirista, cuyos cambios marcaron la historia agraria de México. Durante el Porfiriato el país entró en una importante etapa de desarrollo económico, determinado principalmente por dos tipos de factores, externos e internos. De los primeros, destaca la expansión del mercado mundial, lo cual produjo una significativa entrada de capitales extranjeros a territorio nacional; los de orden interno se expresaron principalmente con el surgimiento de nuevas formas de enlace nacional, fortalecidas por la construcción de los ferrocarriles, cuyo uso generó el movimiento de mayor volumen de productos agrícolas, ganaderos e industriales a menor costo; al mismo tiempo, acercó las fronteras comerciales del país, lo que incentivó lo mismo la producción henequenera en Yucatán que la ganadera en estados como Sonora.

El crecimiento económico del Porfiriato fue acompañado de un incremento demográfico importante, que se manifestó sobre todo en las grandes ciudades, como la de México, constituyéndose ésta en uno de los centros primordiales de concentración de las principales actividades productivas. Sin lugar a dudas, estos hechos estimularon el mercado de abasto de productos alimenticios de esta ciudad, de ahí la pertinencia de investigar la articulación de las haciendas de la capital del país en el marco del contexto histórico elegido.

La relevancia de esta investigación radica en que echa luz sobre el funcionamiento de la producción de una hacienda mixta en la ciudad de México, pues ofrece información precisa sobre cantidades de producción de cereales, ganado y pulque; las ganancias que se obtenían de estas actividades, el número de trabajadores que se necesitaban en la producción, etc. Esto permite entender bajo qué condiciones se desarticulaban las haciendas de esta capital y por qué se desintegraron si en 1906 la hacienda "Los Morales" tenía una importante producción alimentaria. ¿Acaso fue el cambio del uso de suelo en el Distrito Federal lo que determinó la desaparición de la hacienda como unidad productiva?; cambio que aprovecharon los herederos de la

hacienda después de 1923, y como consecuencia de esto la hacienda como estructura productiva dejó de ser negocio o simplemente la ciudad las devoró dejando como único vestigio de su existencia sus cascos en ruinas.

Estudios de caso como este proporcionan conocimiento y elementos de análisis que posibilitan la construcción de explicaciones sólidas en torno a la desarticulación de las haciendas.

## OBJETIVOS

El objetivo general es analizar e identificar la producción agrícola–ganadera de la hacienda "Los Morales", 1905-1906, con la finalidad de observar el comportamiento de las haciendas mixtas de la ciudad de México, determinado en ese tiempo por el mercado regional, en constante crecimiento demográfico desde finales del siglo XIX. La cercanía relativa con el mercado principal, la ciudad de México, permitía a "Los Morales" y a las distintas haciendas de los alrededores enfrentar problemas mínimos para colocar sus productos altamente perecederos, como la leche y el pulque.

### Específicos:

1. Identificar a través de un análisis historiográfico lo escrito en torno a la hacienda en México, particularizando en las haciendas ubicadas en las inmediaciones de la ciudad de México.
2. Analizar las causas que originaron el establecimiento de las haciendas mixtas en la ciudad de México, a través de un acercamiento histórico a la hacienda "Los Morales".
3. Describir y analizar las fuentes utilizadas con la finalidad de acercar a los lectores al conocimiento de las mismas, ya que su evolución (1883-906) representa el tipo de análisis del cual parte el presente trabajo. Estas fuentes son importantes para el análisis del funcionamiento productivo de la hacienda de estudio, considerada como unidad económica.

4. Estudiar las estructuras productivas de la hacienda: pulque, ganado-leche y productos agrícolas diversos, a través de un análisis cuantitativo, para observar su comportamiento a lo largo de dos años.

## METODOLOGÍA

Esta investigación es de corte documental, se sustenta en el acopio y análisis de fuentes primarias y material bibliográfico, cuyo manejo se orienta a la consecución de los objetivos que la guían. Es a través del método *inductivo* (que consiste en analizar un proceso histórico de manera particular, para lograr explicaciones generales sobre procesos y problemas históricos) que se examinan las estructuras agrarias productivas de la hacienda "Los Morales"; constituye un estudio de caso, cuyos resultados pueden contribuir al replanteamiento de viejos problemas y el planteamiento de nuevos, en el ámbito del agrarismo en México.

### Etapas de la investigación

#### Primera etapa: *acopio de información.*

##### Fuentes primarias:

1. Archivo General de la Nación.
2. Archivo Histórico de la Ciudad de México.
3. Archivo Privado de la Hacienda "Los Morales".

##### Fuentes secundarias:

1. Instituto de Investigaciones José María Luis Mora.
2. El Colegio de México.
3. Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM.
4. Biblioteca de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.

## **Segunda etapa:**

1. Análisis de las fuentes.
2. Elaboración de fichas bibliográficas.
3. Elaboración de fichas de trabajo.
4. Sistematización de la información.

## **Tercera etapa:**

1. Interpretación y análisis de la información.
2. Integración de mapas y anexos.

## CAPÍTULO I

### Acercamiento historiográfico

#### 1.1. Historiografía general sobre la hacienda mexicana

La evolución historiográfica de los estudios sobre la hacienda mexicana es producto del devenir histórico propio de la disciplina y ha sido determinada, en gran medida, por los acontecimientos históricos de país, expresión de lo cual es el hecho de que los gobiernos posrevolucionarios atribuyeron al sistema de haciendas el atraso económico, político y social del campo mexicano.

La visión clásica semifeudal de la hacienda proviene sustancialmente de las corrientes históricas que critican al régimen del Porfiriato. Sin lugar a dudas, Molina Enríquez, mediante su obra *Los grandes problemas Nacionales*, 1909 se erige en uno de los grandes forjadores de esta corriente antiporfirista, continuada y reivindicada por el periodista norteamericano John Keneth Turner, en *México Bárbaro*, 1909. Años después, el investigador norteamericano Frank Tannenbaum contribuyó a fortalecer estas ideas con su libro *Peace by revolution México after 1910*; lo mismo que Francois Chevalier, con *La formación de los grandes Latifundios en México*, 1976, estudio en el que se reitera la tendencia semifeudal de la hacienda. Esta visión clásica sobre la hacienda mexicana se sustentó, en gran medida, en los regímenes posrevolucionarios, que aprovecharon esta visión para justificar los cambios políticos, económicos y sociales del país.

A partir de los años ochenta del siglo pasado se inicia el revisionismo historiográfico de estudios sobre la hacienda, con el propósito de buscar un equilibrio histórico replanteando procesos y problemas históricos relativos a está, como inversión tecnológica; agricultura, tanto de exportación como interna, estructuras económicas, tipo de trabajadores etc. Estos trabajos fueron realizados por historiadores y economistas con nuevas metodologías, que lograron consolidar una nueva visión sobre la hacienda. En los esfuerzos de renovación de la disciplina histórica de la hacienda, desde un enfoque interdisciplinar, destaca el trabajo de William Taylor, *Las*

*haciendas coloniales en el valle de Oaxaca, 1973 y el de Herbert Nickel, Morfología social de la hacienda mexicana, 1988.*

Este revisionismo apunta a especificar y destacar la importancia de las estructuras económicas y sociales de la hacienda a lo largo de su existencia, haciendo hincapié en el análisis de aspectos como los mercados regionales, la vinculación de la hacienda con otros actores socioeconómicos (ranchos, comunidades indígenas, etc.), la importancia de los cultivos y la diferenciación entre los destinados a la exportación y los de autoconsumo. Sin embargo, a pesar de la existencia de diversos estudios que han partido de este enfoque, realizados por investigadores tanto nacionales como extranjeros, aún quedan muchas lagunas explicativas por cubrir con respecto a la hacienda mexicana, ya que en diversas regiones del país ha sido poco abordada y sus archivos, poco explorados.

Aun cuando el presente estudio no satura el material historiográfico existente de la hacienda mexicana, sin lugar a dudas, incluye los autores y las obras más representativos en la historiografía de la hacienda, uno de los cuales es Francois Chevalier, con *La formación de los latifundios en México*, obra que durante largo tiempo ha constituido un clásico de la historiografía, obligado por su importancia en el estudio de los orígenes de la principal institución agraria en México, el latifundio.

Buscar los orígenes del latifundio es explorar en la raíz de la historia de México, que hasta mediados del siglo XX giraba en torno a la agricultura. De ahí, la importancia de esta obra, ya que es a través de una revisión exhaustiva de distintos archivos, tanto de México como de España, que Chevalier encuentra lo que considera los inicios del latifundio, el cual es determinado por las condiciones geográficas del país, el tipo de colonos que definieron el proceso de colonización y las características propias de éste. Asimismo, el latifundio mexicano emergió con una marcada influencia de la política agraria existente en la España de entonces, que se explica en virtud de la aplicación de ésta en una realidad diferente, como la Nueva España.

De esta manera, durante mucho tiempo se relacionó el origen del latifundio con la encomienda. No obstante, para Chevalier, esta vinculación no es tan directa como se

ha supuesto, ya que aun cuando en un principio la encomienda contribuyó en el surgimiento de diversas propiedades, al proveerlas de fuerza de trabajo gratuita, con la aplicación de las *Leyes Nuevas* de 1543 cambió la forma el pago del tributo, de trabajo a dinero o especie; esto marcó ciertos límites al abuso de los encomenderos.

Para el citado historiador, el origen del latifundio se encuentra en las mercedes reales otorgadas a militares o personas que servían a la Corona, es así como se conceden las primeras porciones de tierras. Sin embargo, los grandes latifundios se consolidaron a través de la compra o usurpación de porciones de tierra en los siglos XVI al XVII, cuando se legalizaron las composiciones de tierras,<sup>3</sup> al respecto, Chevalier señala: “[...] A cambio de algún dinero destinado a caer en el pozo sin fondo de los gastos de guerra, la Corona española se exponía a sancionar los manejos de los acaparadores, a reconocer la apropiación de los pastos, a fijar definitivamente el latifundio.”<sup>4</sup> Es a partir de este momento y mediante la convergencia de estos factores que se generaron las condiciones necesarias para el surgimiento de los grandes latifundios en México.

Como apunté anteriormente, las características geográficas del país tuvieron un papel determinante en el origen del latifundio en México; de esta manera, en el norte las condiciones inhóspitas favorecieron el desarrollo de procesos de acumulación de enormes porciones de tierras, al amparo del poder político y económico; muchos miembros de la burocracia novohispana se aprovecharon de sus cargos para adquirir concesiones de tierras y otros beneficios, ejemplo de lo cual es el papel del oidor Lorenzo de Tejada,<sup>5</sup> quien “[...] cerca de la ciudad de México compró una serie de tierras, parece que consiguió que el virrey le otorgara otras más [...]”.<sup>6</sup>

---

<sup>3</sup> Las *composiciones de tierras* constituyen el proceso, que tuvo lugar entre 1591 y 1692, por el cual la Corona legalizó mediante cierta cantidad de dinero los terrenos de la hacienda, obtenidos por los hacendados de manera ilícita o dudosa.

<sup>4</sup> Chevalier, Francois. *Formación de los grandes latifundios*, p. 325.

<sup>5</sup> Primer dueño de la Hacienda "Los Morales", para Gabriel Breña; segundo, de acuerdo con María de Carmen Reyna.

<sup>6</sup> *Ídem.*, p. 162.

A partir de la publicación de la obra de Francois Chevalier se comenzó a generalizar sobre las enormes haciendas norteñas. Las haciendas pertenecientes a la familia de Luis Terrazas fueron ejemplo del enorme latifundio norteño; poseían cincuenta haciendas que abarcaban 2 679 954 hectáreas, en ellas pastaban alrededor de 500 000 cabezas de ganado mayor y menor, cuya principal comercialización era hacia Estados Unidos. Sin embargo, este tipo de hacienda más que surgir en la Nueva España es durante el Régimen Porfirista cuando la familia Terrazas logra incrementar considerablemente sus propiedades en el estado de Chihuahua.

Por su parte, José Cuello menciona que la idea que se tiene de los grandes latifundios en el norte de la Nueva España es producto del trabajo de Chevalier, quien construyó un mito y cuya “[...] tesis fue retomada y simplificada por [otros] autores [...], sin considerar las excepciones y los límites que tenía [...]”<sup>7</sup> José Cuello supone que en dicha tesis el mencionado especialista simplifica y sintetiza la historia socioeconómica de la Nueva España, al tomar ejemplos de todo el Virreinato. En su opinión: “Por la amplitud de la visión global Chevalier sacrificó los detalles, el tiempo largo, la profundidad local.”<sup>8</sup> Por lo que para Cuello, el mito comenzó a romperse cuando estudios, como el de William Taylor,<sup>9</sup> pusieron en duda la visión de Francois Chevalier. En torno a los procesos ocurridos durante la época clásica de la hacienda mexicana, replanteándose los estudios regionales sobre las haciendas en el norte del país y cuestionando el mito, al dar a conocer que existieron grandes señores dueños de enormes porciones de tierra, como la familia Sánchez Navarro, pero que, también, existieron medianas y pequeñas posesiones de tierra en otras zonas del norte de la Nueva España, como en Zacatecas.

Por su parte, la obra de Herbert Nickel, *Morfología social de la hacienda mexicana*, es un trabajo apoyado en la riqueza documental de los archivos privados y públicos; aporta datos fundamentales sobre el funcionamiento socioeconómico de las

---

<sup>7</sup> Cuello, José. “El mito de la hacienda colonial en el norte de México”, en *Empresarios indios y estado*, p. 290.

<sup>8</sup> *Ídem.*, p. 307.

<sup>9</sup> En su reconocida investigación sobre las *Haciendas coloniales en el valle de Oaxaca* plantea, entre otros aspectos, la importancia de los estudios regionales; pues la existencia de grandes propiedades españolas estables y monolíticas más que la regla fue la excepción.

haciendas del Altiplano Central de México. Su análisis abarca un período de larga duración (del siglo XVI hasta la primera mitad del siglo XX), que da como resultado una estupenda reconstrucción histórica sobre la hacienda mexicana.

En el primer capítulo plantea un análisis sobre el funcionamiento social y económico de la hacienda, a la luz de diversos trabajos históricos previos, con la finalidad de construir un concepto amplio, coherente e intermitente de la hacienda mexicana, el autor concibe a la hacienda como: “[...] una institución social cuya actividad productora se desarrolla en el sector agrario.”<sup>10</sup> Pero también, debe poseer características como dominio de los recursos naturales (tierra y agua), control de la fuerza de trabajo y, sobre todo, tener la capacidad de colocar sus productos en el mercado regional o local.

El autor hace una revisión histórica del proceso de formación de la hacienda mexicana, para lo cual, parte de la idea de que ésta ha pasado por cinco etapas espacio-temporales diferentes, que expongo sucintamente a continuación.

**Primera fase: formación (1530–1630).** Marcada por el inicio del otorgamiento de las mercedes de tierras hechas por la Corona a los conquistadores, lo cual es significativo para la hacienda mexicana, ya que instituciones coloniales como la encomienda la benefician considerablemente. En esta etapa surgen propiedades importantes como el Marquesado del Valle.

**Segunda fase: consolidación (1630- 1730).** Periodo de expansión de la hacienda; a través de diversos medios, legítimos e ilegítimos, los dueños de tierras buscaron incrementar sus propiedades mediante la compra o usurpación de terrenos, tanto de pueblos indígenas como de pequeños y medianos propietarios. En esta etapa resultaron esenciales las composiciones de la tierra, por medio de lo cual los españoles aseguraron el dominio de la tierra respecto a las comunidades indígenas.

**Tercera fase: clásica (1730–1821).** Caracterizada por una lucha entre las haciendas y las comunidades indígenas por límites de propiedad, agua, etc. Representa la

---

<sup>10</sup> Nickel Herbert. *Morfología Social de la Hacienda Mexicana*, p. 19.

última etapa novohispana, en la que ocurren cambios importantes en la administración de la Nueva España, como la aplicación de las *Leyes Borbónicas* a partir de 1756. Aun cuando estas reformas no transgredieron el sistema de haciendas, sí modificaron las relaciones socioeconómicas en el Altiplano Central.

**Cuarta fase: transición (1821-1880).** Definida por el inicio del México independiente, que cambiará el pensamiento económico, político y social sobre la tenencia de la tierra; y propiciada por la puesta en práctica de la política agraria liberal, manifestada a través de las *Leyes de Reforma*,<sup>11</sup> cuyo alcance significó un crecimiento territorial, económico y político para la hacienda mexicana.

**Quinta fase: tardía (1880-1930).** Representa el fin de la hacienda mexicana y se destaca por los diversos cambios ocurridos en los años ochenta del siglo XIX, en las esferas: políticos, económicos, sociales, comunicativos y tecnológicos; que generan las condiciones propicias para el desarrollo de la etapa de mayor esplendor de la hacienda mexicana. Entre los aspectos de orden político que favorecieron la hacienda destaca la aplicación de la Ley de Terrenos Baldíos, la cual beneficiaba a la hacienda, al permitir su extensión territorial, las compañías deslindadoras y algunas colonias de extranjeros.

El trabajo de Herbert Nickel intenta combatir a la historiografía tradicional de la hacienda mexicana, respecto a la idea de que la hacienda era una institución feudal e ineficaz en el ámbito productivo. El autor aclara que esta visión se creó desde la época Colonial, sobre todo porque gran parte del prestigio de la nobleza estaba vinculada a la posesión de la tierra. Sin embargo, afirma que para la fase tardía la hacienda deja atrás su carácter feudal, para intentar constituirse en algunas regiones como institución capitalista en busca de objetivos vinculados a la tierra, pero no por prestigio, sino para incrementar sus niveles productivos.

Nickel realiza un recorrido histórico por el proceso de formación de la hacienda, a la que trata desde una perspectiva evolutiva y cuyos orígenes sitúa en las mercedes

---

<sup>11</sup> Proceso que ocurrió durante la promulgación de las denominadas *Leyes de Desamortización de Fincas Rústicas y Urbanas Propiedad de Corporaciones Civiles y Religiosas*, cuya precursora fue la *Ley Lerdo*, 1856.

reales, las cuales favorecieron la expansión de las haciendas por medio de la compra o usurpación de tierras. De esta manera, el desarrollo de la hacienda no lo entiende como un proceso lineal, sino que distingue en su evolución varias fases con características propias que las diferencian entre sí, lo mismo que de una región a otra; para el autor el desarrollo de las haciendas del norte, del Altiplano Central y del sur del país presenta particularidades.

En el segundo capítulo de su obra, Herbert N. explica la morfología social de la hacienda en el altiplano de Puebla-Tlaxcala, región caracterizada por una cantidad significativa de haciendas, con importantes niveles de producción de cereales y pulque, que surgieron en la época Colonial y tuvieron su desenlace productivo en los años cincuenta del siglo pasado.

Para este investigador, las haciendas del Altiplano Central reúnen las fases propuestas para explicar el desarrollo de la hacienda: se formaron a través de mercedes reales desde el siglo XVI,<sup>12</sup> ya en los siglos XVII y XVIII las haciendas tuvieron un proceso de expansión a través de la compra o usurpación de tierras. Respecto a la situación de las haciendas en dicha zona después de la independencia de México, el autor menciona que existe poca información para determinar aspectos como la situación de los indígenas; subraya que “las dificultades presentada por la información de la que se deriva la evaluación de esta fase transitoria se manifiestan sobre todo en la cuestión del trato que recibían los peones indígenas después de anuladas las leyes que los protegían y de perder su particular estatus legal, al igual que en las del cambio de posesión de fincas a consecuencia de las guerras”.<sup>13</sup> En esta fase cambió la política respecto a la tenencia de la tierra, ya que durante la Guerra de Reforma parte de las haciendas fueron obsequias a militares destacados.

---

<sup>12</sup> Como ejemplo de Merced Real en el Altiplano Central, “[...] Luis García recibió dos sitios de ganado mayor, con base en los cuales probablemente se formó la hacienda de San Francisco Ixtlaquimaxtitlan”, 193 p. Tomado de Nickel, Herbert. *Morfología social de la hacienda mexicana*, p 192.

<sup>13</sup> ídem, p. 230.

Para la fase tardía de la región del Altiplano Central significó una rearticulación económica, política y social; a través de la política agraria buscaron extender sus propiedades.<sup>14</sup> Asimismo, la situación del mercado se modificó, sobre todo por la introducción del ferrocarril (Interoceánico y Mexicano del Sur). La disolución de la hacienda en esta región constituyó un proceso marcado por las diferencias temporales producidas por la aplicación de las leyes agrarias.

En el capítulo tres Herbert Nickel presenta un trabajo monográfico de la hacienda de San José Ozumba, cuya base de datos consiste casi exclusivamente de fuentes primarias (material de archivo, documentos de contabilidad, correspondencia, etc.). En el análisis plantea pocos problemas históricos ya que su interés es explicar precisamente el funcionamiento económico-social de la hacienda. Lleva las estructuras generales de la hacienda a un nivel particular que, entre otras cosas, le permiten demostrar la nula homogeneidad que hay en torno a la hacienda; pues el autor encuentra que la tienda de raya de dicha hacienda no corresponde al prototipo creado por la historia tradicional, que la caracteriza como una de las principales maneras de atar al peón con precios altos y grandes cuentas. Asimismo, subraya que la tienda era poco rentable, ya que los trabajadores tenían una tienda que ellos administraban en la Calpanería, de esta manera el arrendamiento de la tienda era poco lucrativo para sus dueños.

Para el análisis socioeconómico el autor contó con fuentes primarias. Para él lo más trascendental de las fuentes documentales es que como historiadores debemos percatarnos de la importancia que nos ofrecen los archivos judiciales “[...] contienen material interesante sobre las relaciones sociales entre la hacienda y las comunidades, así como entre las mismas explotaciones”,<sup>15</sup> su importancia permite conocer problemas históricos, como: la transmisión de bienes, justicia rural, etc.<sup>16</sup>

---

<sup>14</sup> Las haciendas procuraban adquirir, además de la tierra de labranza, bosques y pasto en altitudes superiores sobre las faldas de los volcanes.

<sup>15</sup> *ídem.*, p. 17.

<sup>16</sup> Es precisamente a través de los archivos judiciales como localizamos parte de las Memorias de Campo de la hacienda de "Los Morales" utilizadas en este trabajo, lo cual permite descubrir la riqueza documental de este tipo de archivos.

Herbert N. considera que los archivos privados son imprescindibles para conocer la estructura interna de la hacienda; desde su punto de vista, deben de ser tratados con suma cautela y objetividad, ya que están expuestos a las falacias de quien los produjo. De igual modo, señala que las fuentes oficiales, como las estadísticas, son imprecisas en la información que proporcionan, sobre todo en la época de formación y consolidación de la hacienda; lo que no sucede en la fase tardía, pues las técnicas estadísticas tienen un importante avance a mediados de siglo XIX, de manera particular en el campo de la recopilación de datos. Además, el vertiginoso desarrollo de las nuevas tecnologías del siglo XX aplicado al campo de la computación, ha favorecido un adecuado y fácil manejo de las fuentes estadísticas, lo que permite disminuir el grado de error en los cálculos generales realizados a partir de este tipo de fuentes, pudiendo obtener resultados más precisos y confiables.

Para la fase tardía de la hacienda este investigador considera vital el empleo de fuentes orales, ya que muchos propietarios o administradores aún viven y su información puede ser valiosa para el estudio de la destrucción de la hacienda a mediados de siglo XX. Este señalamiento es digno de tomarse en cuenta, pues con el paso de tiempo los testigos de dichos procesos históricos desaparecen; con ellos, su memoria, su visión de la historia y la posibilidad de rescatarlas a través de la metodología de la historia oral.

La crítica hecha a las fuentes secundarias se orienta más a la investigación tradicional que a la producida en épocas recientes. Entre los autores cuyas obras tradicionales han sido criticadas se encuentran Molina, Enríquez y McBride, Tannenbaum, los cuales influyeron de manera importante en la consolidación de la visión clásica de la hacienda. Nickel, también, critica fuentes como *Official directory of mines and haciendas*, a la que considera como de limitada utilidad, bajo el argumento de que “[...] es incompleta; únicamente en el caso de algunos estados se menciona las extensiones”.<sup>17</sup> No obstante las limitaciones que pudiera tener, este tipo de información resulta esencial para conocer la importancia territorial de la hacienda.

---

<sup>17</sup> Nickel, Herbert. *Morfología social de la hacienda mexicana*, p. 116.

Con el objeto de ofrecer una explicación de diferentes procesos históricos del agrarismo en México, enseguida presento una serie de análisis derivados de la obra *Historia de la cuestión Agraria en México*, coordinada por Enrique Semo, la cual pertenece a una serie de investigaciones realizadas hacia finales de los años ochenta. Uno de sus principales méritos es que proporciona un enfoque plural de un mismo proceso histórico, lo cual nos permite ampliar la visión de lo que significó la agricultura y el papel de los actores sociales que protagonizaron la construcción de un México, hasta hace medio siglo, fundamentalmente agrícola. El primer apartado de la obra referida, “Las grandes tendencias de la producción agrícola”, es producto de la pluma de Antonio García de León, quien analiza la agricultura durante la Época Colonial y el México independiente, a partir de varios procesos históricos que comprende la agricultura, como producción, distribución, mercado, trabajo y tecnología.

A partir de un examen claro, intenta mostrar una agricultura diversificada, producto de las condiciones geográficas del país, que permitió la construcción de un sistema agrario importante desde la Época Colonial. Este autor muestra los problemas sociales que causaba la introducción de nuevos cultivos y ganado en la Nueva España, entre los que menciona el acaparamiento de tierras indígenas y de medianos propietarios, aprovechadas para introducir nuevas especies de ganado o cultivos. Esto obedecía, casi siempre, a la explotación irracional de los recursos agrarios del país, patrocinada por la Corona, a quien le interesaba obtener el mayor beneficio económico posible, aún sin la base de una planeación agrícola bien articulada.

Para García de León la vinculación entre lo político y lo económico determinó el tipo de agricultura ya que ésta ha sido una de las principales fuentes de recursos para un país, que hasta el Porfiriato tenía poco que ofrecer a la inversión extranjera en otros sectores de la producción. Destaca algunos aspectos de dicha relación, como el hecho de que desde la Colonia el gobierno virreinal mostró interés en fomentar la agricultura de exportación e iniciar un proceso de expansión de productos agrícolas, como la grana cochinilla, el añil y el cacao.

También, pertenece al libro citado el artículo de Enrique Semo, “Hacendados, Campesinos y Rancheros” actores que fueron, según este autor, el motor de la historia agraria durante cuatro siglos en México. Se trata de figuras complejas de las que no se ha logrado construir una conceptualización única y generalizada, lo que ha propiciado confusiones; ello ha permitido, no obstante, el descubrimiento de que estos actores han interactuado de distinta manera en el transcurso histórico.

Según este autor, lo que posibilitará tener una definición más clara de lo que involucra a estos protagonistas de la agricultura mexicana, es la realización de trabajos regionales que nos permitan acceder a un análisis de su interacción en los diferentes espacios y, a partir de esto, formular nuevas conceptualizaciones. Semo concibe al hacendado y los campesinos como actores económicos y sociales que surgieron desde una etapa temprana de la colonización agrícola de diversas partes del país; mientras que a los rancheros los describe como una entidad económica vinculada a la clase media, que emerge como producto de las Leyes de la Desamortización.

La rigurosidad de la crítica historiográfica parece poco propicia si tomamos en cuenta que son pequeños apartados que pertenecen a una serie de estudios que intentan destacar la importancia de la cuestión agraria en México, de esta manera un análisis exhaustivo no tendría cabida en un artículo que no deja de ser, en lo sustancial, sólo una visión general del mundo agrícola.

El análisis de la obra *Origen y Evolución de la Hacienda en México, siglos XVI-XX*, representa dos aspectos primordiales para este análisis historiográfico: la innovación historiográfica, que gira en torno a la hacienda; y las nuevas propuestas metodológicas, surgidas precisamente de esta renovación. Esta obra se integra por una serie de breves artículos que representan avances de investigación; constituye un pequeño acercamiento a las variantes de la hacienda en México e intenta dar una nueva explicación a procesos, como el peonaje por deudas y la función de la tienda de raya. Además, replantea la aplicación del término de *economía moral*, con lo que sentó las bases para una nueva explicación del paternalismo económico.

Son investigaciones cuya delimitación geográfica permiten tener un conocimiento más extenso sobre el tipo de producción y las variantes que la hacienda tenía en los diferentes lugares de México: la hacienda pulquera, en el centro; las azucareras, en Morelos; las haciendas madereras, de Michoacán; las haciendas del palo de tinte, en Campeche; por nombrar sólo algunos ejemplos de la gran diversidad de producción agrícola de las haciendas.

La interdisciplinariedad del simposio a partir del cual se dieron a conocer estos trabajos, permite mostrar aproximaciones metodológicas diversas como: la propuesta por el doctor Aurelio de los Reyes, que consiste en reconstruir la vida cultural de las haciendas a partir de la observación y análisis de expresiones culturales como festividades y comidas. De esta forma, podemos determinar las formas de interacción social al interior de las haciendas, entre comunidades indígenas y criollos, así como sus implicaciones en otros ámbitos, como el económico. Sobre todo, si consideramos que la vida cultural de la hacienda depende de “[...] la actividad económica y de la ubicación geográfica, por la época y por los medios de comunicación”.<sup>18</sup> Es decir, mediante el análisis de la vida cultural de las haciendas podemos obtener conocimiento respecto a variables de orden económico.

El siguiente análisis historiográfico corresponde al trabajo de Alejandro Tortolero Villaseñor, *De la Coa a la Maquina de Vapor*, que presentó como parte de su tesis doctoral y en el que analiza las cuestiones del avance tecnológico en diferentes haciendas mexicanas entre 1880–1914. El objetivo principal del autor es utilizar el argumento de la innovación tecnológica en diversas haciendas mexicanas para rebatir la historiografía clásica, que considera la hacienda como responsable del atraso del campo mexicano, bajo el argumento de una similitud atribuida a su estructura social–económica respecto al modo de producción feudal y su consecuente alejamiento del modelo capitalista.

Mediante la revisión de diferentes documentos encontrados en la caja de préstamos del fondo de Nafinsa, Tortolero detecta en los inventarios de las haciendas registros

---

<sup>18</sup> Aurelio de los Reyes “Relatoria: Vida cultural en las Haciendas”, pp 48 – 49, en. *Origen y evolución de la hacienda en México: siglos XVI al XX*.

que muestran importantes inversiones en tecnología realizadas por haciendas: cerealeras, azucareras y pulqueras; lo cual emplea como argumento para refutar la antigua idea de que la hacienda mexicana se caracterizó por el atraso de la agricultura y su escasa innovación tecnológica.

La delimitación geográfica es trascendental para este investigador, ya que Morelos es la región azucarera más importante del país, donde las innovaciones tecnológicas fueron vitales para su actividad productiva, principalmente la cañera. Por su parte, Chalco constituyó la zona de abasto agrícola más importante durante el Porfiriato, ya que abastecía al mercado de la ciudad de México. En este caso, Alejandro Tortolero muestra que los avances tecnológicos de entonces, fueron sustanciales en la modificación del entorno ecológico; con el uso de los canales navegables para introducir la maquina de vapor, también, introdujeron trilladoras, etc.

Algo capital en el planteamiento del citado autor es la importancia que da al régimen de Porfirio Díaz como periodo clave en el desarrollo tecnológico de la agricultura mexicana. En lo político, impulsó el fortalecimiento de las compañías deslindadoras, que jugaron un papel básico en el proceso de acaparamiento de las tierras por parte de la hacienda; no obstante, señala que no en todos los casos fue a costa de las tierras indígenas; apunta, asimismo, que faltan estudios regionales que contribuyan a esclarecer este asunto. No deja de mencionar el desarrollo de infraestructura en medios de comunicación, cuyo empleo produjo una mejor comercialización de productos, tanto en el mercado regional como internacional.

Sin embargo, este historiador, también, reconoce que las innovaciones tecnológicas trajeron graves costos sociales, pues empeoraron las condiciones de trabajo en las haciendas mexicanas al exponer a los trabajadores, en algunos casos, a mayores grados de explotación. Además, en algunas haciendas de Morelos el aumento de exportación de azúcar exigió una reorganización territorial, por lo que diversas haciendas optaron por no seguir arrendado sus tierras a aparceros o medieros para dedicar mayor cantidad de terrenos al cultivo de caña, situación que provocó un descontento social, que aumentó hasta desembocar en la revolución de 1910.

En su investigación, Tortolero intenta combatir muchos de los paradigmas generales y erróneos que se tienen en torno a la hacienda mexicana, de los que provienen ideas que sólo pueden ser aclaradas a través de estudios regionales o de caso, por ejemplo, sobre las relaciones de trabajo al interior de las haciendas, ya que éstas no pueden ser homogéneas, como lo ha planteado la historia tradicional. Ello contribuiría a establecer el tipo de trabajadores que laboraban en las haciendas de las diferentes regiones del país (peonaje acasillado o trabajadores asalariados), así como a determinar las relaciones socioeconómicas de cada una de las formas de trabajo para definir si se entremezclaban.

En su crítica a las fuentes, Alejandro Tortolero aclara que la información existente respecto a la innovación tecnológica constituye un campo virgen para cuya exploración hay que crear una metodología propia basada en disciplinas como la cartografía, la estadística y la economía. En su trabajo, utiliza las fuentes secundarias para refutar a la historiografía tradicional, representada por autores como G. Mc Cutchen y Tannembaum, quienes caracterizan hacienda mexicana como atrasada, rutinaria y carente de innovación tecnológica.

En conclusión, a partir del análisis de dos regiones, el estado de Morelos y el municipio de Chalco, este autor pone de relieve la importancia de la modernización en la agricultura Porfirista entre 1880 y 1914, etapa de reestructuración económica, política y social del país; ya que la introducción de la innovación tecnológica dio origen a una reorganización del territorio que obedecía, a su vez, a las presiones de un mercado creciente, lo cual a largo plazo produciría conflictos entre diferentes actores, que conducirían, como he señalado, a la revolución de 1910.

## **1.2. Acercamiento historiográfico a las haciendas del Distrito Federal**

Lo que actualmente conocemos como el Distrito Federal no siempre ha sido una selva de asfalto, producto del proceso de urbanización. Hasta principios del siglo XX existió gran número de haciendas y ranchos dedicados a diversos rubros de la producción ganadera y agrícola. Muchas de esas haciendas han desaparecido, otras,

han cambiado su función, siendo actualmente restaurantes o unidades habitacionales.

A continuación presento la primera de las dos obras incluidas en esta revisión historiográfica de María del Carmen Reyna: *Las Haciendas en el sur de la Ciudad de México*. Se trata de un trabajo sobre las haciendas del sur de la ciudad de México que nos permite conocer su funcionamiento, en su gran mayoría, de producción mixta.

Esta obra está dividida en el estudio de cuatro haciendas: "Peña Pobre", "San Nicolás Mipulco", "San Antonio Padua" y "San Juan Tepepan", mejor conocida como *la Grande*. Asimismo, presenta un análisis paralelo de temas, como la historia del panteón Francés, que se estableció en lo que otrora fuera el casco de la hacienda de "La Condesa" y el pueblo de la Piedad, con la finalidad de mostrar que en estos espacios geográficos el cambio tan drástico del uso de suelo a mediados del siglo XX redecoró el paisaje arquitectónico al sur de la ciudad de México.

Se trata de un trabajo que se plantea pocos problemas históricos ligados a la historia agraria, ya que no analiza aspectos como las condiciones históricas bajo las cuales se conformaron las haciendas, los niveles de producción, problemas de la comercialización de los diversos productos agrícolas al ser colocados en el mercado local. Asimismo, no presenta un análisis estructurado sobre problemas de agua y linderos en las haciendas. Su presentación se reduce a ser un breviario de la historia de cada hacienda, sus diferentes dueños, causas de las ventas, etc.

En su obra, Reyna enfatiza los constantes cambios de propietario, proceso que describe de manera tediosa, además, cae en generalizaciones que sustenta en ideas de autores como Nicol Percherón: "como siempre las autoridades obraron arbitrariamente y aplicaron severos castigos en contra de los habitantes de esas poblaciones." (*Problemas agrarios en el Ajusto*, 1980), sin cuestionarlas ni corroborar su veracidad, a través de una buena crítica de fuentes primarias y secundarias.

De acuerdo con los propósitos del presente estudio, considero de poca utilidad este material de Carmen Reyna, pues no desarrolla ni intenta resolver los problemas históricos vinculados a las haciendas del sur de la ciudad de México. Además, expone los problemas clásicos de la hacienda mexicana a partir de una visión estrecha, simplista y superficial. Por tanto, su obra, producto de observaciones generales, no alcanza la categoría de científica reduciéndose a trabajo de divulgación.

La siguiente obra, de la misma autora, *Tacuba y sus alrededores, siglo XVI-XIX*, explica de manera general el devenir histórico de la jurisdicción de Tacuba y sus alrededores; analiza el proceso de formación y desintegración de las haciendas a través de Mercedes Reales, sus primeros poblados de indios y, más tarde, de mestizos.<sup>19</sup> Intentó demostrar lo anterior a través de los procesos de "Formación y desintegración, propietarios y gravámenes que los afectaron. Para posibilitar la reconstrucción de los alrededores de la ciudad de México".<sup>20</sup> No obstante, aunque sus objetivos son específicos, la reconstrucción de los procesos y problemas históricos son poco claros.

Respecto al tercer capítulo de su obra referente a la hacienda de "Los Morales", entonces, ubicada en la jurisdicción de Tacuba, aunque breve, es interesante por dos razones fundamentales: primero, por la realización de la crítica de fuentes que nos permiten observar las divergencias históricas entre el trabajo de María del Carmen Reyna y Gabriel Breña; segundo, porque presenta un sustento bibliográfico básico para el presente trabajo de investigación, pues constituye uno de las pocos trabajos que existen sobre la hacienda "Los Morales".

La obra de Gabriel Breña *Hacienda "Los Morales", XXX Aniversario, 1997*, se basa en los documentos de los archivos de la hacienda "Los Morales" (contratos de compraventa, libros de contabilidad, libros de raya, correspondencia, libros de

---

<sup>19</sup> En su trabajo abarca un breve recorrido histórico de las siguientes haciendas: "San Antonio Legaría", de la "Teja", de "Clavería", de "San Juan de Dios de los Morales" y de la "Ascensión de Cristo".

<sup>20</sup> Reyna, María del Carmen. *Las Haciendas al sur de la Ciudad de México*. p. 10.

testamentos, mapas, etc.). Se trata de fuentes privadas, lo que constituye la principal diferencia con María de Carmen Reyna, quien consultó archivos públicos, llegando ambos a resultados diferentes en torno a elementos claves de la hacienda, por ejemplo, el desacuerdo que existe entre estos autores respecto al nombre. Mientras esta autora asegura que proviene del apellido de uno de uno sus dueños, Breña sostiene que tiene su origen en las plantas de moreras que se cultivaron en la hacienda.

Como he mencionado, la investigación de Breña, sustentada en los archivos privados de la hacienda, proporciona un acercamiento histórico de "Los Morales", desde su fundación (1536) hasta su desarticulación como unidad productiva (1923). En su análisis, el autor plantea brevemente los aspectos agrarios más destacados de la hacienda, como Mercedes Reales, composiciones de tierra, problemas de agua, linderos y transmisión de bienes. Es importante subrayar que constituye el primer acercamiento a la historia de la hacienda de una manera bien articulada, en gran medida, debido a la disposición de las fuentes de primera mano.

## CAPÍTULO II

### Hacienda los Morales

#### 2.1. Las haciendas en la ciudad de México. Un acercamiento general

El origen de la hacienda en la ciudad de México, al igual que el de otras regiones de México, se ubica en el nacimiento de los latifundios, que surgen como resultado del proceso de colonización agrícola de la Nueva España, entre 1530 y 1630. La consolidación de los latifundios como unidad productiva de la agricultura de la Nueva España tiene lugar durante el siglo XVII, reproduciendo algunas de sus características más importantes, como la consolidación de la propiedad de la tierra a través de la compra o usurpación y la fijación del sistema de trabajo como el peonaje acasillado o por deudas. Es hacia el siglo XVIII, cuando estas grandes extensiones de tierra empiezan a ser denominadas "haciendas".<sup>21</sup>

El latifundio como propiedad privada surgió a través de las Mercedes Reales de tierra o agua. Aunque las donaciones de tierras no eran nada despreciables en territorialidad y virtudes geográficas: climas, aguas, bosque, etc, que las hacían altamente productivas, los beneficiarios pocas veces se conformaban con estas concesiones y comenzaron a especular y a despojar en algunos casos a los propietarios indígenas de sus tierras.

Con el transcurso de los años los hacendados comenzaron a consolidar su poder político y económico, para evitarlo la Corona tomó medidas, como las Reales Cédulas sobre Composición de Tierras. Aunque la primera se emitió en 1591, fue hasta 1698 que encontramos la extensión de estas cédulas para regular la tenencia de la tierra. La composición consistía en el pago de cierta cantidad de dinero para

---

<sup>21</sup> Antes de ser aplicado a las grandes porciones de tierras, la palabra *hacienda* significaba "haber" o "riqueza personal".

legalizar la propiedad. Francois Chevalier señala que estas cédulas, más que limitar el acaparamiento de tierras, “[...] fueron uno de los expedientes destinados a llenar las arcas de la Real Hacienda”<sup>22</sup>.

La concentración de la tierra en manos de los hacendados aumentó considerablemente a lo largo del siglo XVII; en ocasiones la hacienda creció por el acaparamiento de tierras de propiedad indígena, pese a la gran cantidad de restricciones que la Corona estableció en los contratos de compraventa: “[...] los vendedores declaraban que no habían encontrado quien más ni un tanto por el dicho pedazo de tierra les diese [...] renunciaban también a los derechos que le concedía la ley de Alcalá de Henares (esta ley perteneció a las denominadas Leyes de Indias publicada por primera vez en 1681), acerca de la compraventa de bienes en más o en menos de su valor”<sup>23</sup>. Queda claro que estas cédulas y leyes reflejan en gran medida el paternalismo de la Corona, ya que en algunas regiones la protección a tierras indígenas fue nula y el latifundio aumentó a costa de la propiedad indígena. Sin embargo, en otras comarcas, como los Valles Centrales de Oaxaca, la defensa por parte de las poblaciones indígenas fue acérrima teniendo un mediano éxito para ellas.

Mucho se ha discutido sobre el alcance de diversas leyes y cédulas que intentaban limitar el poder de los nacientes hacendados, sin embargo, sería injustificado afirmar que las leyes carecieron de resultados favorables para la población indígena. Sólo una búsqueda minuciosa de estudios regionales podría explicar y analizar el alcance de estas leyes. Por ejemplo, Herbert Nickel asegura que las leyes que la Corona expedía a la legislación de la Nueva España no funcionaban, entre otras cosas, porque los funcionarios reales “Tenían un poder sancionador muy limitado y era susceptible de arreglos con infractores de la ley”.<sup>24</sup>

En este marco histórico se desarrollaron distintas haciendas que estaban tanto en la capital de la Nueva España como en sus alrededores. Estas haciendas fueron de

<sup>22</sup> Chevalier, Francois. *La formación de los latifundios en México*, 326 p.

<sup>23</sup> Breña, Gabriel. *La hacienda de "Los Morales"*, p. 26.

<sup>24</sup> Herbert, Nickel. *Morfología social de la hacienda mexicana*, 59 p.

importancia estratégica para la ciudad, ya que proporcionaron alimento y trabajo a la población de una capital que crecía demográficamente a pasos acelerados, lo que impulsó una serie de nacientes industrias, como la textil, que exigían alimentos para su mano de obra. En otras palabras, “Los principales centros de población fueron dando lugar al establecimiento de haciendas por lo que el uso del suelo se fue intensificando, como sucedió en el Valle de México, en donde las condiciones físicas, tales como la fertilidad del suelo, abundancia de agua, clima favorable[...] [...] además de su localización cercana al mayor centro de consumo que era la capital”,<sup>25</sup> permitió que estas haciendas crecieran territorial y productivamente a través de un beneficio mutuo, es decir el mercado local de la ciudad de México incentivaba la producción de las haciendas mixtas mientras que éstas les ofrecían al mercado el abasto diversos productos alimenticios.

La gran mayoría de las haciendas de la ciudad de México desarrollaron una producción mixta: cereales, pulque y ganado, principalmente. De los cereales, destacan el maíz (básico para la alimentación de indígenas y mestizos) y el trigo (producto básico de la alimentación española que con el proceso de aculturación se convirtió en un producto que complementaba el sustento de los otros grupos sociales de la Nueva España. Este último tenía la virtud de adaptarse con facilidad a las condiciones climáticas del Valle de México, de ahí que Molina Enríquez la denominara la zona fundamental de los cereales del país y en poco tiempo se comenzaron a establecer los primeros molinos hidráulicos de trigo.

La producción de pulque fue un gran negocio para los hacendados del valle de México, sobre todo para la capital; una de las principales razones es la popularidad de que gozaba esta bebida entre indígenas y mestizos. Otra ventaja, es la tolerancia del maguey a la sequía y la abundancia de agua, por tanto era un negocio poco riesgoso y muy redituable. Se sabe que “[...] entre 1885–1886 la ganancia neta diaria que proporcionaban las 817 pulquerías de la capital a sus propietarios después de deducir el costo del producto y todos los gastos de gestiones se sumaban de acuerdo a cálculos de la época en 2643 pesos diarios. Sin embargo, esta cifra

---

<sup>25</sup> Gómez, Martha Elba. *Del entorno rural de Coyoacán y Tlalpan durante el siglo XIX*, p. 58.

calculada en base a datos oficiales era muy inferior a la realidad, siendo el consumo diario de la ciudad en el mismo periodo alrededor de 1,200 cargas diarias, con un valor anual inferior a los 2 millones de pesos".<sup>26</sup> A pesar de las correcciones de Bellingeri las ganancias obtenidas del pulque eran considerables.

En la producción ganadera de las haciendas de la ciudad de México destaca el ganado vacuno destinado a la producción de carne y leche, del ganado porcino se aprovecha su carne y manteca; ambos tipos de carne eran destinados a las carnicerías de la ciudad y sus alrededores. También, era importante, aunque en menor medida, la producción de ganado ovino, del que se extraía carne, leche y lana.

Como podemos ver, las haciendas ubicadas en la ciudad de México disfrutaron de un importante mercado regional cautivo; ya que la capital, desde finales del siglo XVIII, se constituyó en zona de concentración demográfica en constante crecimiento. De esta manera, las haciendas, junto con los obrajes, ofrecían las fuentes más importantes de empleos a los pobladores de la ciudad de México.

## 2.2. Ubicación geográfica

La hacienda San Juan de dios de "Los Morales" se ubica actualmente en la demarcación de la delegación Miguel Hidalgo, al noroeste de la ciudad de México. Limita al norte con la delegación Azcapotzalco, al este con la Cuahutémoc, al sur con Cuajimalpa y al oeste con el Estado de México. Hasta principios del siglo XX, esta hacienda perteneció a la jurisdicción de Tacuba.<sup>27</sup> En ese entonces, era parte

<sup>26</sup> Bellingeri, Marco. *Las haciendas en México*, "El caso de San. Antonio Tochatlaco", p. 40.

<sup>27</sup> Durante los siglos XVI y XVII Tacuba perteneció al corregimiento de Tenayuca y posteriormente al de Cuautitlán. En 1786, tras la creación del sistema de intendencias, se instituye la Jurisdicción de Tacuba, que dependía de la intendencia de México. A partir de este momento a Tacuba pertenecía el curato o pueblo de Azcapotzalco, que también incluía otros pueblos como: San Bartolomé Naucalpan, Huixquilucan, Tecamachalco, Tlalnepantla, Tultitán, Tizacuya, etc. Sus doce barrios eran Cacalco, San Joaquín, Barrio de la Magdalena, San Miguel Chalmita, Miguel Acosaque, Santiago Visnagua, Santa María Tlaco, San Antonio Quatlan y San Esteban. Albergaba veintiuna haciendas, entre las que destacan San Juan de Dios de "Los Morales", San Nicolás, Lechería y Guadalupe o Portales. Contenía catorce ranchos, entre los que se encuentran Santa Clara, San Nicolás del Obraje y San

de los alrededores de la ciudad de México con una gran diversidad de pueblos, haciendas y ranchos. Las condiciones geográficas de la hacienda le permitieron desarrollar una agricultura intensiva, tanto por la calidad húmeda de la tierra, como por los diferentes torrentes de agua de los ríos San Juan de Dios de "Los Morales", Tlacoaque y Azcapolzalco, lo que favoreció no sólo la explotación del agua, sino, también, de piedra y arena. Las virtudes orográficas del lugar le permitieron a la hacienda la extracción del tepetate, sobre todo del cerro de Tepaltatlan (parte de la sierra de Guadalupe); la vegetación de los cerros posibilitó la crianza de diferentes tipos de ganado que se alimentaban en los pastizales de la parte norte de la hacienda.



**Jurisdicción de Tacuba en 1929**

Francisco el Viejo. Es en 1928 cuando el pueblo de Tacuba pasa a ser municipio y posteriormente en 1970 se integra a la Delegación Miguel Hidalgo.

### 2.3. El origen

El anterior apartado nos ha ubicado en el marco histórico en el que surgieron las haciendas de la capital, entre las que destaca la de "Los Morales", que hacia finales de su vida productiva 1880–1923, tenía una extensión territorial de unas 1 500 hectáreas. años previos, la extensión varía de acuerdo al propietario; aunque alrededor de 1869, las fuentes muestran la cifra señalada.

El origen del nombre de la hacienda de "Los Morales" ha creado controversia entre sus estudiosos. Como podrá recordar el lector a partir de los trabajos revisados con anterioridad, Gabriel Breña afirma que el nombre de "Los Morales" proviene de una adaptación y transformación del árbol de moreras<sup>28</sup> que sembró el oidor Lorenzo de Tejada alrededor 1549, moreras que éste recibió como obsequio del virrey Antonio de Mendoza. "No imagino [...] que las cuatro mil moreras que regalo al licenciado Tejada servirían de apellido a la Hacienda."<sup>29</sup> Desde entonces, se le conocerá a esas tierras con el nombre de "Morales".

Por otra parte, María del Carmen Reyna afirma que el nombre deriva como herencia del apellido de uno de sus dueños. Fernando de Morales. "Este último legó su apellido a la hacienda que se conocería desde entonces como San Juan de Dios de los Morales."<sup>30</sup> En los contratos de compraventa aparece que desde el siglo XVI los Terrenos de Tejada son conocidos con el nombre de "Los Morales", por lo que parece haber un error histórico por parte de la autora en torno al nombre de la hacienda.

El nombre de San Juan de Dios que le antecede a "Los Morales" se encuentra en los registros de la propiedad después de 1715. Se origina cuando doña Ana María Romo viuda de Gómez Prado hizo pintar a San Juan de Dios como santo titular de la hacienda; esta pintura se encuentra todavía en el altar de la capilla de la hacienda.

---

<sup>28</sup> Es la planta en donde se cultiva al gusano de seda. La Corona Española introdujo este cultivo desde el siglo XVI en diversas zonas. A excepción de la zona Mixteca, esta producción nunca floreció de manera importante y en ese mismo siglo decayó, debido principalmente a la competencia que representaban la seda de China y de Filipinas.

<sup>29</sup> Breña Gabriel. *La hacienda de "Los Morales"*. p. 27.

<sup>30</sup> Reyna, María del Carmen. *Tacuba y sus alrededores, siglos XVI – XIX*, p. 76.

Sin embargo, el nombre comúnmente usado para la hacienda es el de "Morales"; quizá para no crear confusión con otra hacienda, también, llamada San Juan de Dios localizada en Tlalpan.

Según Gabriel Breña, el origen de las tierras de la hacienda se da cuando el Español Francisco Gudiel Barbero compró alrededor de seis hectáreas por la zona de Tacuba, con la finalidad de adaptar algunos árboles frutales. Este primer dueño las traspasó más tarde a Lorenzo de Tejada. Para María del Carmen Reyna, "A Fernando Damián se le considera uno de los dueños más antiguos poseedores de estas tierras de los Morales".<sup>31</sup> Las fuentes de esta autora son confusas, aunque lo que sí queda claro es que el primer dueño que comenzó a concentrar grandes extensiones de tierra será el oidor Lorenzo de Tejada, quien en 1540 dio origen a la hacienda de "Los Morales".

#### **2.4. Hacendados emprendedores: Lorenzo de Tejada, Baltasar Arechavala, José Garay**

La historia de los hombres de las haciendas de la Nueva España es fascinante; los caracteriza una gran astucia en los negocios, que se suma a la cualidad de saber construir buenas relaciones con los funcionarios reales, de quienes se podía obtener diversos beneficios. Este fue el caso de Lorenzo de Tejada, quien fuera propietario de la hacienda de "Los Morales" entre 1541-1548.

Lorenzo de Tejada llegó a la Nueva España en 1537 para sustituir al oidor Vasco de Quiroga. Tenía pocos recursos económicos entonces, pero poco tiempo después de entrar en funciones comenzó a relacionarse con comerciantes; con el tiempo se volvió un reconocido prestamista de la ciudad de México, de donde obtuvo una cuantiosa fortuna.

Como muchos empleados de la Corona, Tejada supo beneficiarse de las ventajas del poder, por lo que su primer gran negocio fue que, "Como oidor facilitó el tráfico de

---

<sup>31</sup> ídem., p. 71.

esclavos negros, por lo que obtuvo considerables ganancias”.<sup>32</sup> Poco tiempo después, utilizó diversos medios para apropiarse de tierras en la zona de Jimilpa. Tras comprarle las tierras a Francisco Gudiel, el oidor Lorenzo de Tejada buscó la manera de ampliar su propiedad: compro diversas extensiones de tierra en Chalco, Tlalmanalco, Tenango, Tlatelolco y Chapultepec; “[...] las tierras de Chalco y Tlalmanalco no las quería para cultivarlas, sino para intercambiarlas con los indios de Tlatelolco, México y Tacuba, y agregarlas a su vasta propiedad. Ofreció a los naturales lo doble de extensión de sus propiedades y aunque la mayoría de ellos declinaron la oferta en poco tiempo esas tierras pasaron a ser propiedad de Tejada”<sup>33</sup>.

Para Francois Chevalier, aprovecharse de un cargo público era práctica común en la época. A través de su influencia política y de diversos métodos Lorenzo Tejada obtuvo tierras, por: donaciones, compra o usurpación; prácticas que dieron origen a los latifundios o haciendas. Además, su situación privilegiada no sólo le daba la oportunidad de allegarse tierras, sino, también, mano de obra barata u obligatoria.

Sobre la explotación de la mano de obra de los pueblos cercanos, se dice que mientras Lorenzo de Tejada fue dueño de la hacienda, obligó a los indios de Xochimilco a levantar dos cercados de abobe y piedra para proteger sus árboles frutales: “los de Mexicalcingo construyeron una alberca con 800 cargas de tezontle que protegía un viñedo cercano a Chapultepec [...]”<sup>34</sup> Es evidente abusó de su estatus socioeconómico y político para explotar la mano de obra indígena en su propio beneficio.

Gracias a sus influencias políticas Lorenzo de Tejada se convirtió en prestamista, pero sobre todo en arrendatario de diversos portales del centro de la Ciudad, consignados al comercio, sin embargo, su gran negocio fue la tierra. Después de comprar e intercambiar tierras aprovechó su amistad con el virrey Antonio de Mendoza y “[...] obtuvo la concesión de las aguas del cerro de Tepaltatlan que se

<sup>32</sup> ídem., p. 72.

<sup>33</sup> Reyna, María del Carmen. *Tacuba y sus alrededores “siglos XVI- XX”*, p. 73.

<sup>34</sup> ídem., p. 75.

juntaban con el río Tacuba [...]”.<sup>35</sup> Asimismo, “[...] Con autorización de Mendoza mandó abrir un gran canal gracias al cual [...] no tardaron en cosechar más de 10 mil fanegas de trigo”;<sup>36</sup> a dicho conducto se le conoció por varios siglos como la zanja de "Los Morales".

El regalo más importante que Mendoza hizo a Tejada fueron cuatro mil moreras, que se plantaron en la hacienda, también, sembró distintos árboles frutales y empezó la crianza de ganado lanar (cuando vendió la hacienda había alrededor de 500 cabezas) y la siembra de magueyales. También, construyó tres molinos para moler el trigo que la hacienda producía. Cuando Tejada decide regresar a España, en 1548, vende la hacienda a un rico comerciante de Taxco llamado Pedro Sandoval. Entre los bienes vendidos destaca, además, de lo mencionado, “[...] una casa grande [...] caballerizas, huertas, viñedos, un jagüey y los derechos sobre cuatro ojos de agua que brotaban en Cuajimalpa”.<sup>37</sup>

Indudablemente, Lorenzo de Tejada aprovechó su cargo no sólo al adquirir diversas tierras de los indios en los alrededores de Tacuba, sino para la explotación del trabajo indígena de Azcapotzalco, Coyoacán, Iztapalapa, Xochimilco, etc. A pesar de todo construyó una de las propiedades más importante en territorialidad y productividad en el noroeste de la ciudad, de manera que “el oidor se embarcó para España con una inmensa fortuna: [...] sólo la venta de sus tierras le habían producido cien mil pesos”<sup>38</sup>.

La expansión de una hacienda dependía sustancialmente de los intereses de sus propietarios, su solvencia económica y su influencia política; de esta forma, en la primera etapa de construcción de la hacienda de "Los Morales" fue determinante la figura del el oidor Lorenzo de Tejada. En los últimos años del siglo XVIII destaca la figura del comerciante Baltasar de Arechavala; al llegar a la Nueva España, su primer

---

<sup>35</sup> *Ídem*, p. 73.

<sup>36</sup> Chevalier, Francois. *La formación de los latifundios en México*. 163p.

<sup>37</sup> Breña, Gabriel. *La hacienda "Los Morales"*, p 26.

<sup>38</sup> Chevalier, Francois. *La formación de los latifundios en México*, p. 163.

gran negocio fue el de la venta de semillas, pero en los años setenta compra la propiedad de "Los Morales", a la que aumenta dos caballerías.<sup>39</sup>

La productividad de la hacienda aumentó de manera considerable durante la administración de Baltasar Arechavala; entre otras medidas, “firmó contratos con otros hacendados de los alrededores para que depositaran sus cargas de trigo en el molino de los Morales [...]”.<sup>40</sup> Es así, como los molinos de "Los Morales" se convierten en unos de los más importantes de la capital. De igual forma, Arechavala aumentó la producción de pulque para ampliar su mercado y protegerlos de los Tendajones de los pueblos cercanos.

La prosperidad de la hacienda fue el mejor logro de Baltasar Arechavala, hasta que cae de un caballo, quedando afectado de sus facultades mentales. Entonces, heredó a su hijo José Luis; mediante una indemnización, transfirió la propiedad a su hermana María Josepha Arechavala y a su esposo, José Garay, quien se constituye en propietario de "Los Morales" a partir de 1776. Este personaje destacó en la política, al ocupar cargos como regidor y juez de acequias y ríos. Asimismo, tuvo cercana amistad con el virrey José Iturrigaray, a través de la cual obtuvo un permiso especial para plantar olivos y establecer un molino de aceite, producto de gran importancia para la hacienda a partir de ese momento.

## 2.5. Los problemas de la hacienda (agua y linderos)

El análisis histórico de la hacienda mexicana permite determinar que sus principales problemas fueron dos, el agua y los linderos. Como la gran mayoría de las haciendas, la de "Los Morales" no estuvo exenta de ellos. En los archivos de la hacienda existe información sobre conflictos que sostuvo contra haciendas, ranchos y pueblos colindantes.

---

<sup>39</sup> “Medida de tierra agraria. Es una figura rectangular que tiene 1104 x 552 varas y una superficie de 609 408 varas, es decir 42.79 hectáreas”. Tomado de Santacruz, Iris. “Pesas y medidas en la agricultura” en *Siete ensayos sobre la hacienda mexicana*. p. 244.

<sup>40</sup> Reyna, María del Carmen. *Tacuba y sus alrededores, siglos XVI–XX*, p. 77.

Los molinos del Rey y de "Los Morales" fueron dos de los más importantes de la ciudad de México, para su funcionamiento requerían constante suministro de agua, por lo que los hacendados (Tejada entre ellos) crearon la infraestructura necesaria; de ahí surge la llamada zanja de "Los Morales", que recogía las aguas de Tepaltatlan. "Sus aguas se empleaban para impulsar varios molinos, como el Sotelo y "Los Morales", y continuaban hasta el sur en el molino del Rey."<sup>41</sup> Esta acequia fue objeto de constantes disputas entre las propiedades cercanas.

El problema más destacado es el de Baltasar Arechavala con el Colegio Carmelita de San Joaquín; "[...]acusaron al hacendado de llegar al extremo de taparles el conducto, mientras éste alegó que había sido accidental".<sup>42</sup> Con el transcurso del tiempo este conflicto se complicó, al disputarse el paraje de Amantecaltitlan y el predio de la Lagunilla. "El desenlace de todo el enredo no queda muy claro en los documentos de la época, pero si nos atenemos a los linderos de la hacienda a principios de este siglo, habrá de concluirse que de todas las tierras en disputa, sólo la lagunilla permaneció como parte de la hacienda."<sup>43</sup> El problema sobre linderos de tierras era en gran medida resultado de la imprecisión de las unidades de medida empleadas (vara, caballería, braza, etc.), situación que complicaba las relaciones socioeconómicas de la hacienda ya que constantemente tenían que defender sus linderos de diversos vecinos.

Otro sobresaliente problema fue el que enfrentó Pablo José Sequeros, dueño del rancho de "Los Anzures", contra José Garay en 1783, originado por la falta de suministro de agua que debía efectuar la zanja de "Los Morales" al rancho de "Los Anzures". El conflicto no trascendió jurídicamente, pese a que hubo mutuas agresiones, no sólo entre los dueños, sino que trascendieron hacia los empleados. Con la disputa, emergieron viejos descontentos, por ejemplo, durante largos siglos fue costumbre que el ganado pastara libre por las propiedades, pero durante el conflicto el dueño del rancho "Los Anzures" se quejó de las invasiones constantes

---

<sup>41</sup> Breña, Gabriel. *La hacienda "Los Morales"*, p 37

<sup>42</sup> ídem. p.44.

<sup>43</sup> ídem. p. 47.

del ganado de "Los Morales" a su propiedad, las que en algunas ocasiones habían costado la vida a varias cabezas.

La hacienda de "Los Morales" controlaba una gran cantidad del agua, que no sirvió sólo para mover los molinos y el riego, sino que, también, fue un negocio para sus dueños, la familia Cuevas. Trentigni, en *El Florecimiento de México*, 1909, destaca que durante el Porfiriato la ciudad de México sufrió un importante crecimiento demográfico, con el consecuente incremento en la demanda de agua. "En 1896 el ayuntamiento, teniendo escasez de aguas, adquirió una nueva cantidad procedente de la hacienda "Los Morales" (9,000 litros por minuto), [...]".<sup>44</sup> Esta información se ratifica en las memorias de 1883,<sup>45</sup> donde se muestran los ingresos que la hacienda obtenía por la venta de sus aguas.

## 2.6. La familia Cuevas 1880-1920

En este apartado se describe y analiza la etapa final de la hacienda "Los Morales". Juan Garibar Tornel vendió la hacienda a Eduardo Cuevas Rubio y su esposa Ana Lascurain; se transfirieron 1 500 hectáreas de propiedad "Extensa y rica donde se hallan [...] olivares, campos de trigo, maíz, maguey, [...] molinos y almacenes de cereales".<sup>46</sup> Era una hacienda muy próspera, cuya desarticulación se debió sólo a la transmisión de bienes y al cambio en el uso de suelo en la ciudad de México, producto de la modernidad. La venta incluyó el molino de "Los Morales", así como los ranchos "Huizachal".<sup>47</sup>

Una de las primeras iniciativas del señor Eduardo Cuevas fue expandir la producción de aceite de oliva al mercado internacional; de esta manera, "[...] con el aceite concurrió la hacienda a la exposición universal de Nueva Orleans realizada en 1885,

<sup>44</sup> Trentigni, Francois. *El florecimiento de México*, p. 32.

<sup>45</sup> Memoria número 40, 22–27 de septiembre, "esta daba de alta la entrada del arrendamiento del río (agua, tierra y piedra): entrada por 74 pesos".

<sup>46</sup> Breña, Gabriel. *La hacienda "Los Morales"*, p. 85.

<sup>47</sup> En el Huizachal se construyó una plaza de toros, con capacidad para 10 000 personas, muy concurrida por los habitantes de la ciudad de México. Empezó a funcionar el 1 de mayo de 1881 y cerró sus puertas en 1885.

donde recibió un premio”.<sup>48</sup> Los últimos años del siglo XIX significaron para muchas haciendas la introducción de la tecnología que ayudó a incentivar la productividad. “Para recoger las cosechas hacia finales del siglo XIX se extendió una vía de tren del sistema portátil Decauville [...] esta vía llegaba desde los patios de la terminal ferroviaria entre las colonias de San Rafael y Cuauhtémoc y alcanzaba el casco de la hacienda atravesando los terrenos más fértiles.”<sup>49</sup>

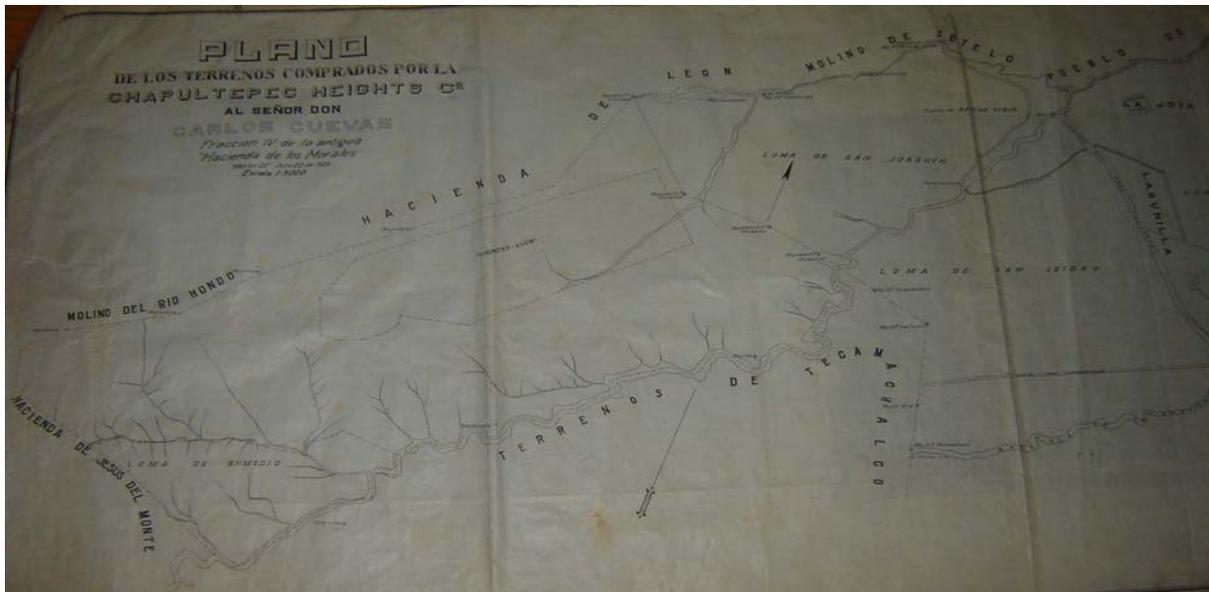
De 1883 a 1892 la hacienda tuvo una importante actividad productiva. Se incrementó la venta de pulque en los pueblos cercanos como Tacuba y en la propia tienda de la hacienda, destaca la producción de leche de vaca y de cabra (abastecían al Colegio Militar y al de San Joaquín), producían ladrillo y tabique; asimismo, destaca la explotación de piedra de tepetate, arena y leña de los cerros.

La hacienda de "Los Morales" no sufrió drásticamente los efectos de la revolución, en su primera etapa. Incluso, para la década de los veinte la totalidad de la hacienda era destinada al cultivo. Sin embargo, en 1923 muere el señor Eduardo Cuevas y el destino de la hacienda cambia con la repartición de los bienes en cinco fracciones. Es precisamente por la transmisión de bienes que la hacienda "Los Morales" deja de existir como unidad productiva.

---

<sup>48</sup> *Ídem.*, p. 85.

<sup>49</sup> *op. cit.*



**Mapa que muestra la fracción vendida por el señor Eduardo Cuevas en 1926.**

Por intereses de los beneficiarios muchas de las fracciones heredadas fueron vendidas y en pocos años la urbanización las alcanzó, surgieron colonias como Lomas de Chapultepec, Deportivo Mundet e Irrigación. Desde entonces, los productivos campos de "Los Morales" se transformarían en la selva de asfalto que hoy se conoce. Otras áreas, como el Huizachal, las expropió el gobierno en 1944; fue entonces, cuando la revolución alcanzó a "Los Morales".

La fracción que heredó don Eduardo Cuevas Lascurain, que incluía el casco de la hacienda, con el tiempo "[...] al acercarse la ciudad a la hacienda, se presentaron a don Eduardo Cuevas nuevas oportunidades de aprovechar la propiedad. El edificio del molino [...] estuvo alquilado por la empresa estadounidense Quaker para fabricar cereal [...]"<sup>50</sup> en aquellos graneros y molinos que, desde la Época Colonial, surtían de harina a las panaderías de la ciudad.

Como podemos observar, la transformación de la hacienda se dio en forma rápida; en pocos años, de 1923 a 1940, sus tierras pasaron a albergar distintas colonias,

<sup>50</sup> op. cit., p. 91.

que rompieron con el entorno rural de Tacuba, quedando únicamente el casco, como vestigio de la majestuosidad de la hacienda de "Los Morales". Sin embargo, en 1965 el arquitecto Juan Cortina, Pedro Gorozpe y Antonio Cuevas Núñez, a nombre de la familia Cuevas, iniciaron arreglos para convertir el casco de la hacienda en un lujoso restaurante, conocido actualmente como "Los Morales".



**Mapa de la hacienda los Morales 1929.**

## CAPÍTULO III

### Descripción de las memorias de campo 1883 - 1906

#### 3.1. Descripción de fuentes

Las fuentes utilizadas para este trabajo de tesina son de carácter privado ya que fueron puestas en nuestras manos por la familia Cuevas (actuales dueños de la propiedad de "Los Morales" quienes hoy en día resguardan sus archivos), ellos están concientes de la importancia que tuvo su hacienda dentro de la historia agraria de la Ciudad de México y en conjunto para la historia del país.

Una gran dificultad de los archivos privados es que son de difícil acceso y la importancia de estos radica en que no se encuentran los mismos documentos en los archivos públicos, su información contenida en este caso se refiere a lo relacionado con el funcionamiento de la hacienda y contiene información como: contratos de compraventa (XVI-XIX), libros de contabilidad como las Memorias de Campo, correspondencia, etc, y por tal razón su información se encuentra en manos de sus dueños, rara vez libros como las Memorias de Campo se localizan en los archivos públicos y digo rara vez por que el primer año descrito para este capítulo se localizó en el archivo de notarías, estos documentos se encontraban allí por que sirvieron de prueba en una demanda que presentó el administrador de la hacienda que en ese momento Benigno Mendieta (1883) en contra del dueño de la hacienda Eduardo Cuevas por un asunto de salarios.

El análisis de la producción de la hacienda de "Los Morales" se basa en información extraída de los libros de contabilidad y administración, denominados *Memorias de Campo*. En esta descripción de las fuentes se consideran los siguientes años: 1883, 1892, 1902, 1905, 1906. La razón de esta elección es que dichas memorias guardan el registro completo de estos (y otros) años, periodos anteriores a 1883 no existen, y 1906 es el último en que está completa la memoria; la de 1907 está incompleta y, por

motivos que desconozco, del siguiente año en adelante las Memorias de Campo son sustituidas por diversos libros.

Memorias de Campo: Son libros de contabilidad y administración conformados por diferentes apartados de acuerdo al momento en que fueron realizados, es decir, por el administrador y por la imprenta. Ya que son machotes que se tenían que llenar, son de vital importancia por que muestran las diferentes actividades productivas de la hacienda; las Memorias de Campo se llenaban semana a semana y al finalizar el año se mandaban a empastar. “En ellas se anotaban las operaciones más importantes; las diferentes entradas y salidas, los pagos en dinero, los inventarios de ganado, los trabajos realizados, etc.”<sup>51</sup>

Una de las principales limitantes de este tipo de fuentes es que no muestran las relaciones no monetarias de la hacienda mexicana, entre las que destacan: el pago en especie ligado al peonaje acasillado, o la utilización de la tierra por aparceros o arrendatarios,<sup>52</sup> estos vacíos de información que no se han podido llenar me lleva a reconocer que el análisis de la producción de la hacienda de "Los Morales" que aquí presento es parcial, ya que las relaciones extrasalariales son básicas para comprender de una manera más amplia el funcionamiento socioeconómico de la hacienda. Sin embargo, este trabajo busca únicamente un acercamiento a la producción de la hacienda, por lo que constituye un breve análisis en torno a ello.

### 3.2. Memoria de 1883

*Distribución de Campo:* “Servía para controlar diariamente el tipo de trabajos agrícolas realizados, el número y el tipo de trabajadores”.<sup>53</sup> Al inicio de este apartado se registraba de manera regular a los trabajadores de confianza, en este año el único empleado de confianza que aparece es el administrador, quien ganaba quince pesos semanarios, sueldo cinco veces mayor al salario de un peón, tres pesos a la semana;

---

<sup>51</sup> Bellingeri, Marco. *Las haciendas en México “El caso de San Antonio Tochatlaco”*, p. 48.

<sup>52</sup> Personas arrendaban una porción de la hacienda, mediante convenios con el dueño.

<sup>53</sup> *Ídem.*, pp. 48.

así, mientras los ingresos anuales (en pesos) del administrador eran de 780, los de un peón alcanzaba apenas a los 156.

La función del administrador era la de vigilar el buen funcionamiento de toda la hacienda; supervisaba los trabajos realizados en la hacienda, realizaba pagos y gastos necesarios en la administración, como pago de las alcabalas,<sup>54</sup> gastos de la tienda, pago de los trabajadores, etc. Al respecto, Hebert Nickel señala que “Su tarea abarcaba la organización de las labores del campo, el reclutamiento de los empleados bajos y medianos (meseros)”.<sup>55</sup>

En las fojas de la memoria de campo se encontraban otro tipo de empleados como los semaneros, quienes hacían múltiples trabajos en la hacienda y “[...]a los que se les retribuía por entero y por efectivo [...] Realizaban, junto a los peones, las más difíciles tareas, y a menudo algunos de ellos trabajaban mucho tiempo en la hacienda”;<sup>56</sup> generalmente su contratación era semanal y su trabajo estaba vinculado a los ciclos agrícolas. Los ladrilleros eran los encargados de realizar los diferentes procesos de la producción del ladrillo, además, había trabajadores eventuales que no aparecen en todas las semanas; entre los trabajadores eventuales había carpinteros, herreros y talabarteros; ellos arreglaban los desperfectos de la maquinaria utilizada dentro de la hacienda. En todas las semanas aparecen los denominados *Tepetateros*, quienes trabajaban en la explotación del tepetate, piedra que se utilizaba tanto al interior de la hacienda como para la venta. También, se empleaban para la explotación del tepetate a los carreros del tepetate, trabajadores que lo transportaban del lugar extracción al sitio de venta.

---

<sup>54</sup> Las alcabalas eran el gravamen fiscal a la circulación de mercancías, data del siglo XIV en España y a partir de 1574 se adopta en la Nueva España. Existieron hasta finales del siglo XIX, cuando se suprimen constitucionalmente en 1896, durante el Porfiriato y tras diversos intentos por eliminarlas, ya que en palabras de Daniel Cosío Villegas: “La persistencia del sistema alcabalarario no sólo era una constante violación a la constitución, sino también, junto con la falta de comunicaciones, la causa más importante de estancamiento de la industria, agrícola y comercio nacionales”. Tomado de *Historia moderna de México. El Porfiriato. La vida Económica*, p. 295.

<sup>55</sup> Nickel, Herbert. *Morfología social de la hacienda mexicana*, p. 267.

<sup>56</sup> *ídem.*, p. 50.

*Tinacal* era el lugar donde se guardaba la aguamiel, por lo regular era un “[...] gran salón con anchos muros, una sola puerta y varias ventanas en la parte alta con las que se regula la temperatura, que suele tender de húmedo a frío”,<sup>57</sup> en este lugar trabajaba el denominado mayordomo del tinacal o tinacalero, persona con gran experiencia en el proceso de la producción del pulque. En las memorias de la hacienda "Los Morales" aparece el mayordomo del tinacal y de ocho a nueve empleados más.

*Ordeña*: recordemos que la hacienda de "Los Morales" producía leche, tanto de vaca como de cabra. Los trabajadores de ordeña se encargaban de ordeñar vacas y cabras, alimentar a los animales y lavar los establos; eran trabajadores fijos y la cantidad diaria de éstos variaba entre nueve y diez. En la memoria de 1883 la leche se vendió a un precio de entre siete y nueve pesos la jarra; era distribuida entre el Colegio de San Joaquín, el Colegio Militar y la tienda.

*Molino de aceite*: la hacienda de "Los Morales" producía aceite de oliva de alta calidad, en este año los trabajadores destinados a su producción oscila entre cuatro y cinco, uno de los cuales se encargaba del buen funcionamiento del molino; su sueldo semanal era de tres pesos. El Aceite de oliva es el zumo o jugo de la aceituna, extraído por prensado en frío; es de color dorado o verdoso, denso, de aroma perfumado y versátil utilización en el consumo humano. El aceite para uso comestible de la hacienda de "Los Morales" gozó de gran prestigio por su exquisito olor y sabor.

*Milperos*: se encargaban de cuidar la milpa contra robo, invasión de ganado, etc.; su ocupación en la hacienda era temporal, sólo trabajaban en los meses del ciclo agrícola de abril a noviembre; el trabajo del milpero terminaba cuando la última mazorca entraba en la troje. En esta memoria aparecen tres empleados que posiblemente se alternaban el cuidado de la milpa.

---

<sup>57</sup> Rendón Garcini, Ricardo. *Dos haciendas pulqueras en Tlaxcala 1857-1884*, p. 134.

*Tienda:* En estas memorias encontramos tres empleados que trabajaban en la tienda. En ese tiempo la tienda pertenecía a los dueños de la hacienda y entre sus trabajadores había uno llamado encargado de la tienda. Como ya se ha mencionado, con este tipo de fuentes no se resuelven algunas de las funciones más importantes atribuidas la tienda de la hacienda, ésta “[...] servía como instrumento de la explotación más infame e inicua que se ha visto y que consistía en obligar a los peones a comprar en dichas tiendas”.<sup>58</sup> Para el caso de la hacienda de "Los Morales" la información en torno a la tienda no es suficiente; no se localizaron los vales de la tienda de raya, documentos que podrían echar luz sobre su verdadera función, sobre todo si se considera que las tiendas de raya de las haciendas abastecían a sus trabajadores de productos básicos en la alimentación, vestimenta, etc.

*Cuadrillas:* el trabajo en el campo se manejaba a través de cuadrillas o peones alquilados, ocupados por lo general para la ejecución de gran diversidad de labores en el campo. Según Herbert Nickel, “Las cuadrillas de peones eran contratadas por un año completo, una temporada o por una semana”.<sup>59</sup> En el caso de la hacienda de "Los Morales", los peones alquilados aparecen durante todo el año y al frente un capataz en cada cuadrilla, son cuatro cuadrillas diferentes por semana, en la hacienda de "Los Morales" cada una de las cuadrillas estaba integrada por un número de cuadrilleros de entre diez y treinta.

*Gastos extraordinarios:* en las memorias aquí descritas, aparecen pagos extraordinarios hechos por el administrador en diversos rubros. Destaca la aparición del pago de alcabalas de leche, tepetate y ladrillo, que eran las pagaderas más comunes, también, sobresalen gastos hechos en la hacienda para la compra de correas para caballos, clavos, etc. En este apartado aparece información de préstamos monetarios hechos a dos semaneros, descontándoselos de sus salarios en la siguiente raya. Resulta extraño que esta información no se encuentra en las memorias de las semanas siguientes.

<sup>58</sup> Nickel, Herbert. *Morfología social de la hacienda mexicana*, p. 166.

<sup>59</sup> *Ídem.*, p. 274.

Entre estos gastos extraordinarios, también, se encuentran los gastos o *efectos de tienda*: incluyen lo invertido en artículos que no producía la hacienda, como jarras de aguardiente, bizcochos, quesos, cigarros, cerrillos, jabón, velas, hilos y telas catalán; eran trasladados de la ciudad de México a "Los Morales" para venderlos a sus trabajadores a través de la tienda. Esto da cuenta de su función como distribuidora de los productos más necesarios de consumo cotidiano entre los trabajadores. Lamentablemente las Memorias de Campo consultadas revelan los precios de compra, más no los de venta; sería de sumo interés conocer estos datos.

*Ganados*: La ganadería es una de las actividades económicas más importantes para la economía mexicana, por tal razón era necesario que en la ciudad de México se desarrollaran importantes haciendas ganaderas como la denominada Lechería, o la de Santa Águeda, entre otras dedicadas a la explotación tanto de leche como de carne. Por su carácter mixto, la hacienda de "Los Morales" dedicaba sólo una parte de su productividad a la ganadería; a pesar de lo cual la extracción de leche llegó a constituir una de sus principales fuentes de ingresos. Vendía alrededor de 350 jarras semanales,<sup>60</sup> equivalente a 2 800 litros en el mismo periodo.

El formato del apartado denominado *registros del ganado*, señala el movimiento semanal de las cabezas de ganado. Las altas, se daban por nacimiento o compra; las bajas, se determinaban por muerte o venta de los animales. Y en el cuadro de *notas y observaciones* se registraba las causas de los movimientos.

La otra parte de su ganado mayor, ganado de tiro, estaba destinada a las labores del campo, su función era proporcionar fuerza motriz, por lo que los bueyes se ocupaban en el arado; mientras que caballos, burros, yeguas y mulas comúnmente eran utilizadas como medio de transporte y carga. Este tipo de ganado fue muy importante para la hacienda de "Los Morales" hasta la última década del siglo XIX.

---

<sup>60</sup> Unidad de medida de líquidos usada para medir licores, para los cuales hay una jarra que tiene 18 cuartillos, [...] había una jarra de 16 cuartillos para el aceite" Tomado de Santacruz, Iris. "Pesas y Medidas en la agricultura" en *Siete Ensayos de la Hacienda Mexicana*. La medida de Jarra de 18 cuartillos equivalía 822 litros, la Jarra de 16 cuartillos equivalía 7 296 litros. En el caso de la hacienda de "Los Morales" no se especifica el tipo de jarra que se usaba, por equivalencia redondearemos en ocho litros.

Por otra parte, los ejemplares de ganado vacuno horro<sup>61</sup> eran criados para toros de lidia en las corridas de toros que se celebraban en la hacienda. Desde siglos atrás se llevaban a cabo allí corridas de toros, arte que la familia Cuevas retomó para engrandecerla. En varias ocasiones tuvieron lugar en los jardines de la hacienda exquisitas comidas en honor de algún torero español. “Habitualmente importaban sus propios animales de ultramar desde luego, alguno trajo los Miura que se depositaban en los corrales de "Los Morales" para ser graneados. Esta actividad permaneció viva mucho tiempo después de la revolución, gracias a la afición que tuvo por la tauromaquia el señor Carlos Cuevas Lascurain [...].”<sup>62</sup>

Las corridas de toros parecen haber sido comunes en la hacienda "Los Morales", sin embargo, hacia finales del siglo XIX fueron vedadas; por lo que “[...]la prohibición de corridas de 1867 a 1886 motivó que los ganaderos vendieran sus ejemplares en el mercado del consumo de carne; igual sucedió con la suspensión ordenada por el presidente Venustiano Carranza de 1914 a 1920. Ambas prohibiciones fueron válidas para el Distrito Federal exclusivamente y transcurrieron cuatro décadas para que el toreo cobrara nuevo auge.”<sup>63</sup>

*Notas y Observaciones:* Aparecen aspectos de la producción del pulque bajo el nombre de Cuenta de Maguey, destacando las observaciones de la existencia del maguey capón, al que ya se había extraído la aguamiel, se muestra la cantidad obtenida por semana, también, era asentada la cantidad de pulque que cada trabajador raspaba.

*Caja:* Esta es la última hoja de las Memorias de Campo de 1883, representaba las anotaciones generales de todos los movimientos financieros de la semana en curso, en dos columnas denominadas haber y debe. En el primer apartado aparecen los sueldos pagados, pago de alcabalas, etc. El segundo indica lo que se le debía a la hacienda por ventas de leche, pulque y tepetate, maíz, ladrillo, etc, esta información

<sup>61</sup> Ganado vacuno horro, hace referencia a los animales que andaban en completa libertad en los terrenos de la hacienda y que en cierta época del año se les amansaba para ser metidos en corrales.

<sup>62</sup> Breña, Gabriel. *Hacienda "Los Morales"*, p. 34.

<sup>63</sup> Villegas Durán, Gregorio. *La ganadería en México*, p. 23.

es muy importante porque exhibe los precios de los productos de la hacienda en el mercado, además, proporciona información precisa de las entradas de dinero a la hacienda, provenientes del arrendamiento de las aguas del río, las piedras y tierra del mismo, lo que expresa la capacidad de aprovechamiento de los recursos naturales de la hacienda y de su entorno ecológico.

### **3.3. Memoria de 1892 (molinos, campo, ladrilleros)**

Recordemos que las Memorias de Campo se diferencian por el sello particular que les imprime el administrador que las elaboró. En este caso, encontramos información de los molinos de "Los Morales" que no se encuentra en la memoria anterior; lo cual se debe posiblemente a que el trabajo del administrador de ese momento no incluía los molinos. Otra diferencia de esta memoria respecto a anterior, es que en la de este año hay más claridad en torno a las actividades de los trabajadores, sólo por nombrar algunos aspectos.

Las primeras anotaciones de estas memorias son las denominadas Salidas: de salvado, alfalfa, zacate y paja, destinados a la alimentación de los diferentes tipos de animales. Mientras el salvado y la alfalfa se les daban a las vacas de ordeña, la paja y el zacate, con menor valor nutrimental, era ofrecida a burros y yeguas. Se menciona la cantidad de salida semanal de cada producto. También, se señalan las cosechas obtenidas en algunos terrenos de la hacienda y la cantidad de leche producida, así como sus destinatarios: tienda, fuera, casa de la hacienda, ración para el administrador trojero y escribiente.

*Los molinos de "San Juan de Dios de los Morales"*: Con el proceso de aculturación las harinas de trigo se convirtieron en un producto necesario para la ciudad de México y en pocos años después de la conquista se establecieron en los alrededores de la ciudad enormes molinos hidráulicos, los cuales funcionaron hasta principios del siglo XX. La historia de los molinos de la hacienda de los Molares inicia en 1537, cuando el oidor Lorenzo de Tejada establece un molino para moler el trigo que

producía la hacienda; diez años después, se establecen los otros dos, San Juan de Dios de "Los Morales" y el "Molino del Rey".

La memoria de campo de 1892, no menciona la cantidad de harina producida por cada molino, pero sí los trabajadores necesarios para la producción de las harinas: los molineros eran los encargados pulverizar la harina, había tres molinos y cada uno tenía de uno a tres trabajadores, además, de un encargado que vigilaba la producción de harinas para los tres molinos, con un sueldo de doce pesos semanales. También, destacan dentro del ramo otros trabajadores, como los denominados *lavadores del trigo* y los trojeros, trabajadores que vigilaban la salida y entrada de granos de la hacienda.

*Carreros*: encargados de transportar el trigo y las harinas. Era la actividad que más trabajadores registraba por semana: veladores, encargados de cuidar el trigo y las harinas por las noches y en día de fiestas; vigilante de las aguas, llegaban a ser hasta cinco trabajadores por semana; su función era vital ya que eran constante los pleitos con otros molinos, por el control de las aguas de los ríos. En 1892 aparecen en el ramo de molinos pagos hechos a albañiles para el molino grande; no menciona el tipo de remodelaciones que se le hicieron, pero en una semana se llegaron a registrar hasta 32 albañiles.

En el segundo apartado se ubican los *empleados de confianza*, llamados así por sus funciones y porque obtenían algunos beneficios en especie, como una ración de leche diaria. Se incluye aquí al administrador, de funciones ya especificadas, con un sueldo en este año de veinte pesos semanarios; seguido del escribiente, mayordomo, trojero y maquinista del tren que funcionaba al interior de la hacienda. Si comparamos esta memoria con la anterior, es notoria una mayor especificación del cargo que cada persona ocupaba, lo que permite incluir aquí la información de empleados denominados de confianza.

*Semaneros*: también, han sido especificadas las funciones de este tipo de trabajadores, denominados *caballerango*, a cargo de vigilar las actividades relacionadas con la crianza del ganado al interior de la hacienda; era el jefe superior

del mulero y el vigilante de toros. Después, aparecen en este mismo apartado trece empleados de más bajo rango, que son:

*Carpinteros, herreros y talabarteros:* el administrador situó a este grupo de trabajadores en el rubro de artesanos; en el año aquí descrito sólo aparecen dos trabajadores así denominados. En ninguna de las dos memorias referidas aparecen las especificaciones de su labor artesanal.

*Jardineros:* este tipo de trabajadores aparece por primera vez en las Memorias de Campo; es probable que anteriormente fueran ubicados en otro apartado, luego aparecen en este. Sus funciones son claras, eran los encargados de dar mantenimiento a los diferentes jardines que había en la hacienda de "Los Morales".

*Tepetateros:* sus funciones se han descrito con anterioridad, son trabajadores que en número varían de dos a cinco por semana, esto dependía de la demanda que la piedra tuviera en el mercado.

*Tinacal:* englobaba a los trabajadores encargados de algunos aspectos en la producción del pulque. El administrador deja claro la existencia de un mayordomo del tinacal,<sup>64</sup> o tlachiquero se les denominó “[...] a las personas cuya actividad principal o exclusiva gira en torno al maguey y su cultivo, y más específicamente al encargado de las últimas etapas productivas de esa planta, o sea el capado, el raspado y la extracción del aguamiel”.<sup>65</sup> Asimismo, dentro de los trabajadores del tinacal existía un capitán; era el intermediario entre los demás miembros del tinacal, que en la hacienda llegaban a ser hasta diez trabajadores diarios y al frente de ellos el mayordomo del tinacal.

---

<sup>64</sup> “[...] o tinacalero era el responsable directo de que todo marchara bien en el tinacal: debía registrar el aguamiel que diariamente entraba ahí y después de ajustar cuentas con el tlachiquero, distribuirlo adecuadamente en las tinas [...] era el encargado de llevar la contabilidad de las salidas de pulque, ya fuera para el consumo interno de la hacienda o para venta al mayoreo o menudeo fuera de ella, y de reportar esas cuentas al administrador del que dependía directamente.” (Tomado de Rendón Garcini Ricardo, *Dos haciendas pulqueras en Tlaxcala 1857-1884*, p. 145.

<sup>65</sup> Rendón Garcini, Ricardo. *Dos Haciendas Pulqueras en Tlaxcala 1857-1884*, p. 142.

*Ordeña:* eran los encargados de ordeñar a las vacas y cabras, su número varía de cinco a seis trabajadores por semana, sus labores aparecen jerárquicamente: un mayordomo, encargado de vigilar toda la producción, desde inspeccionar el trabajo de los dos vaqueros, quienes daban de comer a las vacas. También, aparecen un coleador, torero, corralero, etc. Los demás trabajadores de la ordeña eran de menor jerarquía y eran responsables de limpiar los establos y las vacas.

*Carros del material:* eran encargados de transportar tanto dentro como fuera de la hacienda los materiales (ladrillos, tepetate, arena y piedra), eran trabajadores que aparecen a lo largo del año variando en número; había un mayordomo de los carros del material.

*Campo:* los trabajadores del campo estaban organizados en cuadrillas, que venían de los pueblos cercanos a la hacienda. En este caso se mencionan dos pueblos, Tecamachalco, con veinte trabajadores eventuales y Tultitlán, de donde venían treinta cuadrilleros. Era común que las cuadrillas de trabajo vinieran de los pueblos cercanos y se emplearon por semanas, meses o hasta por un año. Para la hacienda de "Los Morales" las cuadrillas eran las mismas por un año con un mismo cuadrillero y sólo variaban uno que otro trabajador que integraba la cuadrilla. El lugar de procedencia de las cuadrillas es importante porque muestra la interacción entre la hacienda y los pueblos vecinos, aunque no siempre era buena, las necesidades mutuas de trabajo les obligaban a convivir diariamente; esto determinaba procesos históricos diferentes en cada hacienda.

*Gastos Extraordinarios:* nuevamente aparecen los pagos de alcabalas: leche, tabique, ladrillo, tepetate, etc.; así como impuestos municipales pagados a Tacuba, correspondientes a los meses de noviembre y diciembre, y el pago de estampillas.<sup>66</sup> La erogación de impuestos municipales representaba los más altos para la hacienda de "Los Morales"; no obstante, había otros gastos menores, como el pago de un

---

<sup>66</sup> " Rentas internas, conocidas como rentas del timbre, fueron aprobadas en 1871; pero sólo a partir de 1876–1877 comenzaron a ser percibidas por medio de dos tipos de timbres o estampillas: las comunes, pagadas por contratos civiles, y libros de contabilidad, [...] ( Marcello Carmagnani, "El liberalismo, los impuestos internos y el Estado Federal Mexicano, 1857-1911" Historia Mexicana, Vol. 38, No., 150.

peso semanal para la misa del domingo en la capilla de la hacienda. Había, también, pagos comunes, como los destinados a compostura de maquinaria, compra de herramienta, limpieza de las zanjas, etc.

*Ganado:* bajo este apartado aparece el ganado mayor: vacas de ordeña, becerros horros, yeguas, caballos y toros padres (sementales); ganado menor: lanar, cabrío y porcino. Este último no aparece en la memoria anterior, pero en este año su población llegó a ser hasta de setenta puercos por semana; estaban destinados tanto a la venta como al consumo de la hacienda. Notas y Observaciones: aquí aparecen los registros de los principales movimientos en torno al ganado, número de cabezas de ganado que nacieron, cuántas se vendieron y a quién.

*Ladrillera:* mientras que en la memoria anterior (1883) su importancia productiva era escueta y sus trabajadores son eventuales, en esta memoria (1892) su producción aumenta y se dedican dos fojas para describir las labores de los trabajadores, que dejan de ser eventuales para estar presentes en todas las semanas. Los más comunes en las ladrilleras son los ladrilleros, encargados de producirlos y los trabajadores del material, quienes transportaban el material necesario para la producción de ladrillos (tierra, agua, leña, etc.).

Es obvio que las memorias difieren entre sí; en unas se especifican las funciones de los diferentes empleados, como en el caso de la memoria de 1892, mientras que en otras no; en ocasiones, el administrador no anota aspectos sobre la producción de pulque, excepto los empleados del Tinacal. De igual forma, faltan datos sobre la producción de leche o cereales. Analizando detalladamente la memoria de 1892 podemos detectar que muchos trabajadores desaparecen, como los empleados de la tienda; tampoco aparecen compras realizadas para su abasto, como en la primera memoria. Otro tipo de trabajadores, como los que laboraban en el molino de aceite o los milperos, vuelven a aparecer, pero bajo las mismas especificaciones de la memoria anterior.

### 3.4. Memoria de 1902

Es notoria la modernización de los libros de contabilidad en los primeros años del siglo XX. La información que proporcionan es clara, bien ordenada por tipo de producción y trabajo, todo lo cual, ha favorecido la realización de un análisis más detallado de la producción de la hacienda de "Los Morales", mismo que presento en el siguiente capítulo.

En la descripción de esta memoria evito las repeticiones de apartados como milperos, molino de aceite, carreteros y tipo de trabajadores cuya función ya se ha especificado previamente; sólo presento cuestiones no incluidas en las memorias anteriores, que contribuyen a observar los cambios en los libros de contabilidad de la hacienda.

*Salidas:* en este apartado se determina la cantidad de productos que se utilizaban tanto para alimentar al ganado, como los cereales destinados a la venta, maíz, trigo y cebada. También, se registraban las cantidades vendidas de otros productos, como el pulque y la leche. Esta información aparece semanalmente en la primera hoja de cada memoria, sus registros son de vital importancia porque nos muestran la producción de la hacienda.

En esta memoria aparecen categorías de empleados ausentes en las otras memorias, como la servidumbre, empleados domésticos de la hacienda, en su mayoría mujeres, ocupadas para las labores clásicas del hogar. Una posible explicación de la tardía aparición de este tipo de trabajadores, es que a partir de este año (1902) la familia Cuevas Lascurain se instaló para vivir permanentemente en la hacienda, haciéndose necesaria la contratación de personal doméstico.

*Penqueros:* encargados de la reproducción de la planta de maguey, que lograban a través de dos procedimientos diferentes de trasplante, por “[...] mecuates que son los pequeños retoños o hijitos de la planta [...] cuando los retoños alcanzan la altura de un metro después de tres o cinco años son separados de la planta y transplantados

para formar una nueva magueyera”,<sup>67</sup> y por almácigo, cultivaban las pequeñas plantas de maguey en un vivero, por un lapso de entre unos y dos años, al término del cuales eran trasplantados en diferentes terrenos de la hacienda.

Recordemos que las cuadrillas eran trabajadores eventuales que se contrataban por tiempo determinado, para el caso de la hacienda de "Los Morales", la contratación era anual. En este año que se describe, dejan de trabajar para la hacienda los cuadrilleros de Tecamachalco, sin embargo, aparecen cuadrilleros de nuevos poblados, provenientes de los pueblos de Iztapalapa, Cuatlitlán, Santiaguito, Sultepec, Tonacacatlán, San Martín, Ojoltepec, Tultitlán y Jultitlán. En su totalidad, sumaban más de 150 cuadrilleros diarios, lo que muestra la importancia que adquiere el sistema de trabajo asalariado y eventual en el centro de la ciudad de México.

Para lograr mayor control en la administración de la producción de la hacienda, aparece un formato diferente, dividido en tres apartados. En el primero se debían anotar las especificaciones del Estado del Tinacal, en el segundo, todo lo referido a la producción de la leche. En otra foja y en otro formato nuevo aparece lo referido a la producción ganadera, lo cual permite registrar de manera clara y precisa toda la información referente al ganado, como edad, sexo, capones, cuántos de vientre y cantidades de cada animal.

La principal diferencia entre esta memoria de 1902 y las anteriores es que aparece información específica sobre la producción agrícola, denominada troje. Utilizando recuadros destinados al registro datos de los diferentes productos agrícolas (fríjol, cebada, maíz, trigo, etc.), de cada una de estas variedades se anotaba: cantidad existente, entradas y salidas, y tipo de medida empleada (fanegas, cargas, libras, etc.). Hay casos en que las referencias a las medidas utilizadas originalmente fueron tachadas y sustituidas por el símbolo de kilos.

---

<sup>67</sup> Rendón Garcini, Ricardo. *Dos Haciendas Pulqueras en Tlaxcala 1857-1884*, p. 130.

### 3.5. Memorias de 1905-1906

En esta ocasión, procederé a realizar la descripción de las memorias de ambos años de manera conjunta, con el objeto de introducir al lector en el próximo capítulo, constituido por un análisis cuantitativo de la producción de la hacienda de "Los Morales", realizado con base en la memoria de campo de 1905-1906. La razón principal de esta elección temporal para el análisis cuantitativo, responde a que representan los años más inmediatos al término de la vida productiva de la hacienda, además, es el periodo más cercano al acontecimiento histórico determinante de la vida agraria en México, la revolución de 1910, que marcó el cambio de uso en la tenencia de la tierra.

Las diferencias en las Memorias de Campo de 1905 y 1906 respecto, a las anteriores son notorias por dos razones primordiales. Primero, porque el administrador de la hacienda durante ese lapso, fue el señor Carlos Cuevas, hermano del dueño; y segundo, porque se suprime completamente la información del molino de cereales, al igual que la del aceite. Sin embargo, en la primera hoja de la memoria de campo siguen apareciendo, por orden de importancia, los denominados empleados de confianza, administrador, escribiente, trojero, etc.

Posteriormente, encontramos servidumbre, artesanos, jardineros y semaneros; estos últimos, empleados encargados de las distintas faenas relacionadas con el ganado, tanto del campo como los destinados a la explotación de leche. La cantidad de cuadrillas dedicadas a las labores del campo disminuye, en comparación con años anteriores; en 1905 y 1906, según registros, sólo existieron cuadrillas de Cultitlán, Tultitlán, Toluca y San Bartolo. Para la producción de ladrillos anotaron sus trabajadores bajo el rubro de explotación del material, sin especificar sus funciones.

Los trabajadores dedicados a la explotación del pulque aparecen en las memorias de este año en dos rubros, son los tinacaleros, mayordomo del tinacal, tlachiquero, etc., responsables de la producción del pulque en el tinacal; y magueyeros o arrancadores, destinados a las labores del campo. Nunca antes se había

mencionado esta categoría y sólo aparecen en algunos meses, su función era arrancar de la tierra los magueyes no productivos.

En el cuadro correspondiente al ganado aparecen, como sabemos, las altas y las bajas de sus diferentes tipos, junto a un apartado de notas y observaciones, donde se registra el tipo de ganado que se da de alta y las causas de las bajas (muerte o venta). En este apartado se puede observar un nuevo registro, pago al veterinario (un peso la consulta) por sus visitas a la hacienda.

En el apartado trojes se registran los movimientos de los cereales que producía la hacienda. Los cereales aquí especificados por año son pocos; tal vez se deba a que después de su cosecha, fueran vendidos inmediatamente, O bien, que existen otros registros en el área de almacenes generales.

La tienda de la hacienda "Los Morales", desde hacía varios años había sido arrendada, lo que en 1905 y 1906 generó un ingreso mensual de sesenta pesos. Pero los arrendatarios compraban a la hacienda algunos de sus productos para vender en la tienda, como pulque, (40-50 cubos mensuales) y cereales (maíz, cebada, semilla de calabaza, etc.).

Por último, el apartado de mayor relevancia como fuente de reconstrucción para este análisis, el de caja. En estos años aparecen en el cuadro *debe* las anotaciones por lo vendido en la semana, es decir, las entradas por la explotación de diversos productos agrícolas. Se especifica el precio en que se vendió el producto y el nombre del comprador. En el caso de la ordeña, cantidad de litros y precio; del tinacal, número de cubos y precio;<sup>68</sup> respecto a los cereales, especifica tipo de cereal, cantidad y precio. Sobre el registro del ganado aparece tipo de producto y la ganancia obtenida. Estos datos, aunados a los anteriores, fundamentan la reconstrucción que ofrezco de la producción de la hacienda de esos años.

---

<sup>68</sup> Esta información aparece bajo el nombre de "*Libros del Tinacal*"; [...] donde está registrado la cantidad diaria de aguamiel entregada por cada tlachiquero, las remuneraciones de éstos y los gastos por conceptos de salario que tenía que solventar el tinacal, las salidas de pulque en cantidad e importe, el precio de venta y a veces el nombre comprador [...]. Tomado de Bellingeri, Marco. *Las haciendas en México*. "El caso de San Antonio Tochatlaco", p. 48.

Son diversos los procesos y problemas históricos que se pueden reconstruir a partir de estas fuentes, como la producción agrícola–ganadera, que desarrollo y expongo en el siguiente capítulo; análisis en torno a las relaciones de trabajo, estableciendo horas de trabajo y salarios; estudios complementarios sobre la explotación del entorno ecológico, como la venta de ladrillos, adobe, tabique, arena, piedra, etc. En este sentido, concluyo que las fuentes utilizadas para la realización de este estudio son de un valor histórico extraordinario y que no se han agotado; no sólo porque centré el interés en los objetivos propuestos, sino porque hay años que no consideré en este momento, aunque proyecto hacerlo posteriormente.

## CAPÍTULO IV

### Análisis de la producción agrícola - ganadera (1905-1906)

#### Análisis de la producción agrícola-ganadera de 1905

En este capítulo intentaremos aplicar a las fuentes utilizadas un análisis cuantitativo o de historia serial, que nos permita acercarnos de una manera más adecuada al conocimiento del funcionamiento productivo de la hacienda de "Los Morales". El análisis partirá de tres estructuras básicas de la historia agraria: tipo de producción, ganancia y trabajo. Este análisis microeconómico nos permitirá conocer las particularidades de producción de la hacienda mexicana, con la finalidad de insertar este conocimiento en una explicación del funcionamiento de las haciendas de la Ciudad de México en la época del Porfiriato.

La elección de los años aquí trabajados se llevó a cabo basándonos en el principio de homogeneidad de las fuentes, ya que ambos años tienen en sus Memorias de Campo las mismas características de las cuales parte nuestro estudio, además de un interés profesional por conocer la última fase de producción de la hacienda, que nos permitirá mostrar bajo qué condiciones operaba la hacienda "Los Morales" antes del final de su etapa productiva, etapa que, según algunos estudiosos, es la de mayor gloria para la hacienda mexicana.<sup>69</sup>

La función primordial de este trabajo es mostrar cómo funcionaba la producción de una hacienda mixta,<sup>70</sup> la cual dedicaba su producción al mercado interno de la ciudad de México. Nuestro análisis se determina a través de la producción de pulque, cereales, ganado-leche. Este estudio nos permite mostrar una agricultura diferente a

---

<sup>69</sup> Ya que el Porfiriato significó para diversas regiones del país una reestructuración en su agricultura. Por una parte, la inversión en la agricultura de exportación: henequén, azúcar, café, etc.; permitió que las haciendas dedicadas a la agricultura de exportación renovasen su tecnología y sus relaciones socioeconómicas.. Además reestructuró el crecimiento demográfico de las ciudades, incrementando la demanda de productos agrícolas básicos para la alimentación de estas poblaciones.

<sup>70</sup> A la llegada de los españoles adoptaron el pulque como producto básico en la producción de sus haciendas, por lo que regularmente estas haciendas eran mixtas, en ellas combinaba la crianza de ganado y la siembra de cereales como el trigo y la cebada..

la privilegiada por los historiadores, es decir, la agricultura de exportación: azúcar, henequén, tintes, etc., que es la característica en estudios sobre el Régimen Porfirista.

#### 4.1. Producción de pulque 1905

La producción de pulque<sup>71</sup> es quizás la estructura agraria de más larga duración en la historia de México, importante en la economía agraria de la época prehispánica por sus funciones rituales; desde el siglo XVII, básica para la economía colonial por su producción masiva para la venta, y en años posteriores hasta por lo menos la mitad del siglo XX cuando su producción recae de manera drástica.<sup>72</sup> Para la hacienda "Los Morales" su producción inicio desde el siglo XVII y permaneció hasta por lo menos 1923. Su producción fue básica en el proceso de articulación de la hacienda al mercado urbano, ya que su cercanía con la ciudad de México le permitía tener pocos gastos de transporte<sup>73</sup> y, sobre todo, pocos riesgos de que el producto caducara sin recuperar su inversión.

Entre los grandes beneficiados de la construcción de los ferrocarriles, fueron los denominados llanos de *Apam*, la región pulquera más importante desde el siglo XIX que se ubica entre los límites de los estados actuales de Puebla, Tlaxcala e Hidalgo; de esta manera, “[...] el ferrocarril significó más que una simple mejoría en el transporte, ya que su introducción provocó cambios importantes en la producción, la comercialización en los precios del pulque [...] aumentaron las siembras de

---

<sup>71</sup>De la planta del maguey existen más de 250 especies, se suelen dividir en tres grades grupos: textileros, mezcaleros y pulqueros. Para los pulqueros destaca el maguey manso, el cenizo y el ayoteco, por ser los que producen mayor cantidad de aguamiel, también existen dos especies silvestres que producen aguamiel de muy baja calidad.

<sup>72</sup> La importancia de la producción de pulque para la hacienda fue vital y “[...] tradicional del consumo interno, el cual, al menos hacia finales de la segunda década del siglo XX, nunca estuvo sujeto a la competencia de nuevos productos nacionales ni mucho menos a los de importación”. Tomado de Bellingeri Marco. *Las haciendas en México “El caso de San Antonio Tochatlaco”*, p. 26.

<sup>73</sup> Problema que como ha sido estudiado por diversos autores no fue resuelto hasta la construcción de las líneas de ferrocarriles, que de manera importante benefició a los Estados de Hidalgo, Tlaxcala y Puebla, entre otros, ya que su producción de pulque aumentó al disminuir sus costos de transporte y significar mayor tasa de ganancia. También otros estados como Sonora fueron beneficiados con la construcción de líneas férreas, ya que permitían transportar diversos productos como: trigo y ganado, desde el norte del país.

magueyes, etc.”<sup>74</sup> Fue tal la importancia económica para las haciendas la producción de pulque, que en 1909 se creó la Compañía Expendedora de pulques, Sociedad Cooperativa limitada, aunque para 1915 los socios de la compañía se declaran en quiebra y deja de funcionar.

Está claro que la mejor época para la economía en la producción de pulque es la que transcurre de 1900–1910, hecho que influyó en la formación de la Sociedad Cooperativa, ya que su principal interés era eliminar a los pequeños competidores que significaban menores tasas de ganancia, era claramente una compañía oligopolista.

El suministro de pulque para la ciudad de México se daba a través de los diversos expendios al menudeo (también conocidos como *casillas*), una vez que el producto pasaba por la aduna de Santiago Tlatelolco. Su precio al menudeo a principio del siglo XX<sup>75</sup> variaba de una medida a otra. Había 1,200 expendios de bebidas alcohólicas siendo el más popular el pulque, para una población aproximadamente de 400,000<sup>76</sup> habitantes. A la ciudad de México entraba diariamente más de 500,000 litros de pulque.

Como han demostrado diversas investigaciones históricas, es precisamente durante el período histórico denominado Porfiriato cuando la producción pulquera en el centro de México creció de manera importante. Pero precisamente es a principios del siglo XX, cuando en algunos periódicos de la época<sup>77</sup>, se inicia una batalla contra el alcoholismo, cuyas críticas se dirigían precisamente al consumo del pulque bebida

---

<sup>74</sup> Leal, Juan Felipe. *Economía y sistema de haciendas en México "La hacienda pulquera en el cambio de siglo: XVIII, XIX y XX"*, p. 85.

<sup>75</sup> Para vender el pulque al menudeo se usaban contenedores de vidrio de diferentes tamaños, según la cantidad que se quería tomar, estaban las "macetas" (2 litros), los "cañones" (1 lt.), los "chivitos" (1/2 lt.), las "catrinas" (de forma de taza), los "tornillos" (como "caballitos" de tequila) y los jarros de barro, al parecer de esto dependía su precio.

<sup>76</sup> Según el índice de habitantes en la ciudad de México el consumo per- capita anual era de 333 litros. Tomado de Juan Felipe Leal, *Economía y sistemas de haciendas "La hacienda pulquera en el cambio de siglo: XVIII, XIX y XX"*, p.103.

<sup>77</sup> La campaña de moralización social antialcohólica es recurrente en periódicos de principios del siglo XX, sobre todo en diarios como: El Imparcial, El Tiempo, El Diario del Hogar. Para más información en torno a estas campañas de moralización social revisar la obra de Nora Elizundia Pérez Rayón.

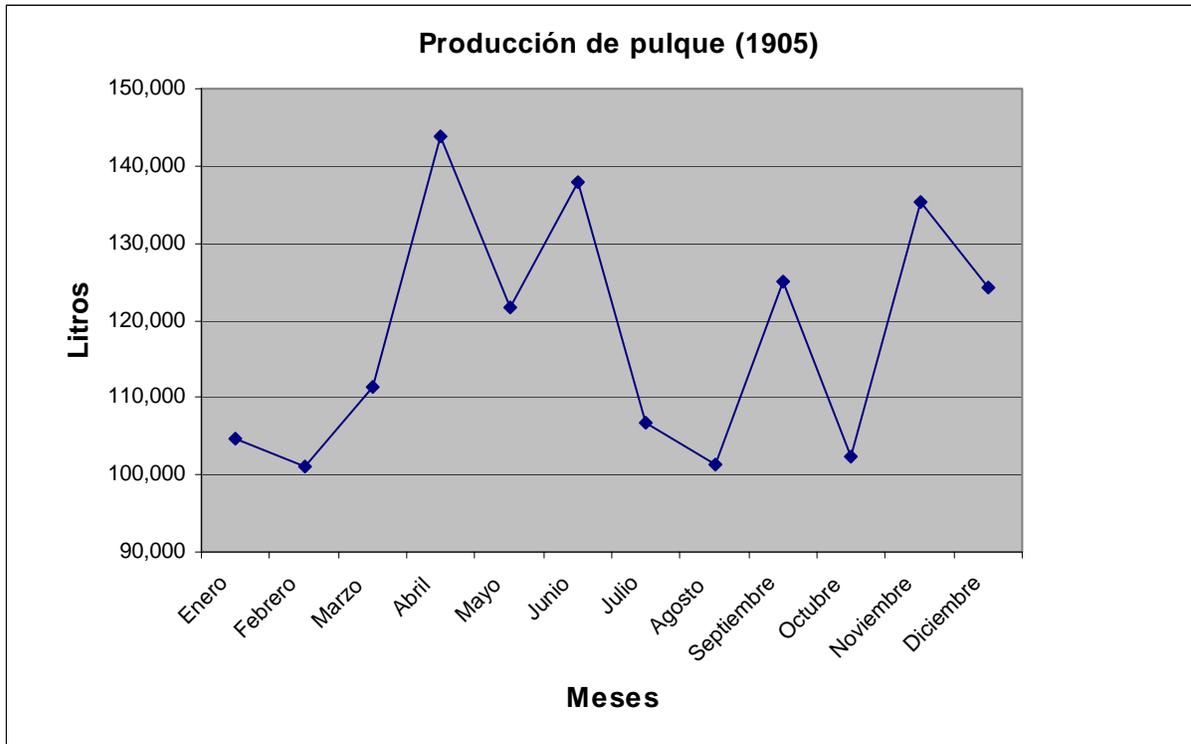
bastante consumidas entre las clases pobres, tanto por tradición como por su bajo precio.

En los más de 1, 200 expendios de bebidas alcohólicas, eran comunes pleitos al calor de las copas que a veces terminaban en asesinatos. También existían otros problemas sociales como: la prostitución, los juegos prohibidos o de azar, la pornografía entre otros. Eran diversos los vicios relacionados al consumo del pulque, de ahí el desprestigio de esta bebida<sup>78</sup>, sin embargo las ventas dejaban beneficios económicos importantes a sus productores como se muestra en las gráficas siguientes, a pesar de que la prensa sobre todo la católica difundía aspectos negativos sobre la producción de este producto.

---

<sup>78</sup>De este desprestigio en la prensa de la época surgió la idea, de que el pulque no era higiénico, ni alimenticio"[...] incluso Francisco Bulnes, colaborador del imparcial, salió en defensa de las propiedades benéficas de esta bebida y demostró con argumentos "científicos", que está además de ser higiénica en su proceso de elaboración, tenía un alto valor proteínico que cubría las necesidades caloríficas del cuerpo humano entre las clases menesterosas." Tomado de Pérez Rayón Elizundia, Nora, *México 1900, Percepciones y valores en la gran prensa capitalina*.

Para una hacienda ubicada en los alrededores de la ciudad de México la producción de pulque significaba tener un mercado cautivo, que le permitía tener una mayor liquidez, ya que su venta, por lo regular, era al contado y bastante lucrativa, como podemos ver en las gráficas siguientes:



**Gráfica número 1.**

En la Gráfica número 1, se han considerado los datos disponibles en la memoria de campo de 1905, cuya información aparece en unidades de volumen denominada cubos, cuyo valor, según Rendón Garcini, estimado para el pulque en 25 litros cubo<sup>79</sup>, pero con la finalidad de evitar contratiempos de conversión a nuestros. Hay que aclarar que dicha información aparece semanalmente, pero por razones de espacio las sumatorias se presentan mensualmente.

<sup>79</sup> El sistema métrico decimal se reglamenta hasta 1857, sin embargo, su utilización es un proceso bastante largo y complejo de aceptación. Prueba de esto, es el tipo de medidas que se utilizan en la hacienda de "Los Morales" en el siglo XX.

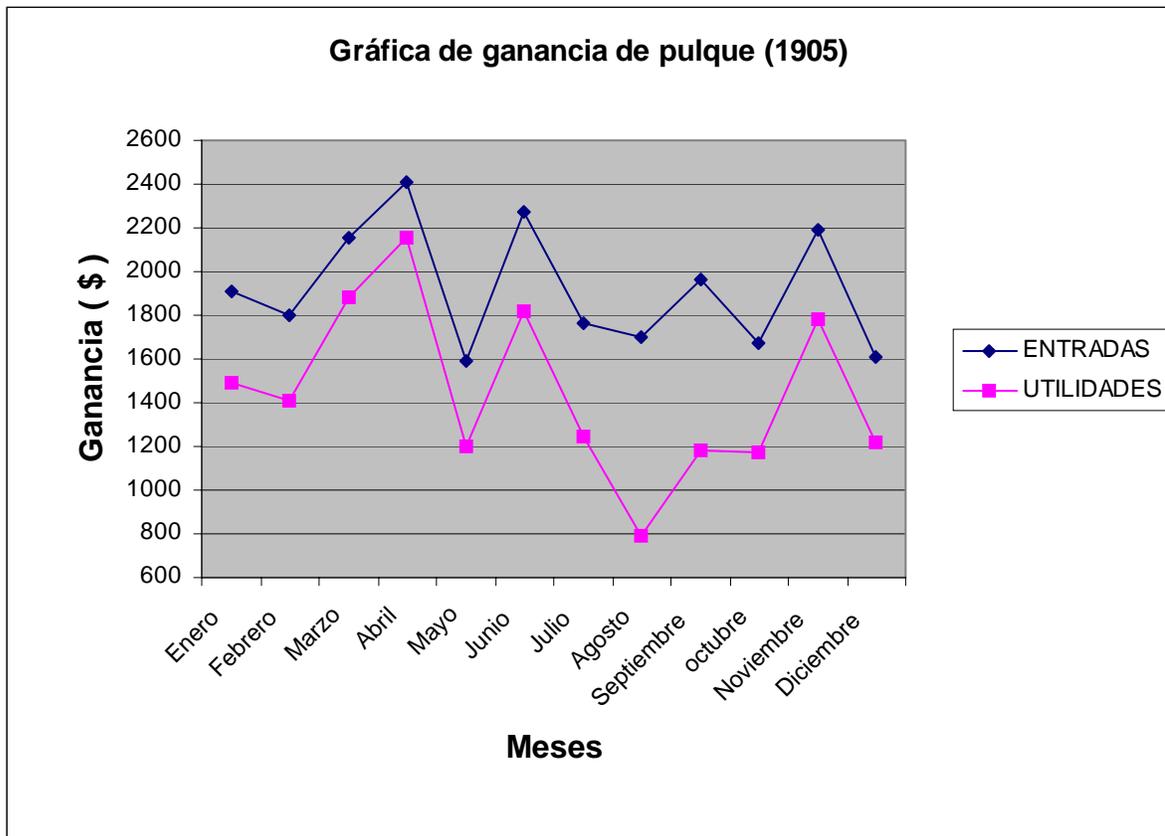
El primer aspecto que nos permite observar la gráfica número 1, es que la producción mensual de pulque en la hacienda "Los Morales" más alta es de 143 925 litros mensuales, mientras que la más baja es de 101 150 litros mensuales. Al iniciar el mes de enero, la gráfica nos muestra una producción de 104 650 litros, disminuyendo el mes de febrero, iniciando un proceso de ascenso en la producción a partir de marzo, alcanzando su pico productivo en abril, fluctuando en los meses de mayo y junio. A partir de ahí, nuevamente hay un descenso considerable en los meses de julio y agosto, presentando una nueva alza en septiembre, teniendo una caída considerable en el mes de octubre, vuelve a subir su producción en el mes de noviembre, para finalizar con un descenso en el mes de diciembre.

Como pudimos observar en la gráfica número 1, la producción de pulque es muy fluctuante a lo largo del año, situación que no solo depende de la variedad o la especie del maguey, sino también de las condiciones de humedad donde se hallan plantado. Otros factores en la variación de la producción de pulque eran, la cantidad de litros de aguamiel producida por el maguey<sup>80</sup>, la cantidad de tlachiqueros destinados a sacar aguamiel, aunque a veces podían presentarse ambos factores. Entre estas condicionantes de la fluctuación en la producción de aguamiel no incluimos la venta, la razón es que los hacendados preferían vender la totalidad de su producción semanal, ya que el proceso de descomposición es muy rápido y, de no hacerlo, significaban pérdidas irreparables para ellos; de ahí que lo destinados a los trabajadores de la hacienda eran litros insignificantes, en comparación a lo vendido y, por lo regular, eran los litros sobrantes.

La producción de pulque en la hacienda de "Los Morales" en 1905 era de 1 315 751 litros anuales, es tres veces menor en la misma época que la hacienda de San Antonio Tochatlaco (1 532 hectáreas), ubicada en Hidalgo en los llanos de Apam, cuya producción era alrededor de 4 498 650 litros anuales. Por el momento no reúno las condiciones metodológicas y analíticas para hacer una comparación de la productividad de dichas haciendas, ya que en cuestiones territoriales sus

<sup>80</sup> Manuel Payno en el siglo XIX calculaba que la producción media de una planta de maguey era de 2 500 litros. Tomado de Juan Felipe Leal. *Economía y sistemas de haciendas "La hacienda pulquera en el cambio de siglo: XVIII, XIX y XX"*, p.103

dimensiones eran equiparables. Pero quizás en posteriores investigaciones sería pertinente hacerlo.



**Gráfica número 2.**

En la Gráfica número 2, se han considerado las entradas de dinero por la venta del pulque, que son las presentadas en las Memorias de Campo bajo el nombre de “entradas de pulque”, las utilidades se calcularon sobre la base del desglose de rayas de empleados del tinacal y de los magueyeros o penqueros, también, incluye los gastos menores de pulque, como son gastos en timbres para facturas.

Como observamos en la Gráfica 2, de los meses que transcurren de enero a julio, la diferencia entre la tasa de entradas y la tasa de utilidades es de 400 pesos; mientras que en el mes de agosto a noviembre, la diferencia se vuelve más grande entre la tasa de entradas y la tasa de utilidades. Este factor se explica porque en dichos

meses se inicia la siembra del maguey y la hacienda requiere a los trabajadores denominados *magueyeros* en los meses de agosto a octubre, también, el alza en los gastos dependía de la cantidad de magueyes sembrados por cada magueyero.

La contratación de penqueros era un alza en los gastos de la hacienda, de ahí que la ganancia disminuyera drásticamente, como se observa en el mes de agosto con una tasa de utilidades de 787.66, es la tasa más baja en todo el año, ligada tanto a la contratación de los penqueros, que significaba aumento en los gastos de inversión, como una baja considerable en la producción de pulque, como podemos observar en la gráfica 1.

Para el mes de noviembre la tasa de utilidades aumenta de 1 174.37 en el mes de octubre a 1 782.9. Esta fase de alza en la tasa de utilidades es momentánea, ya que para el mes de diciembre, tanto la tasa de entradas por la venta de pulque, como la tasa de utilidades disminuyen; la razón principal es que en la última semana de este mes hubo pocas ventas de pulque, tanto al mayoreo como en la tienda.

Las variaciones tan constantes de la tasa de entradas está determinada por el precio en que se vendía el pulque, mientras que para la tienda de la hacienda costaba 45 centavos cubo, para comerciantes de fuera el pulque se vendía a 50 centavos cubo. Había semanas que se destinaban más litros de pulque a la tienda, reduciendo la ganancia en la venta al mayoreo.

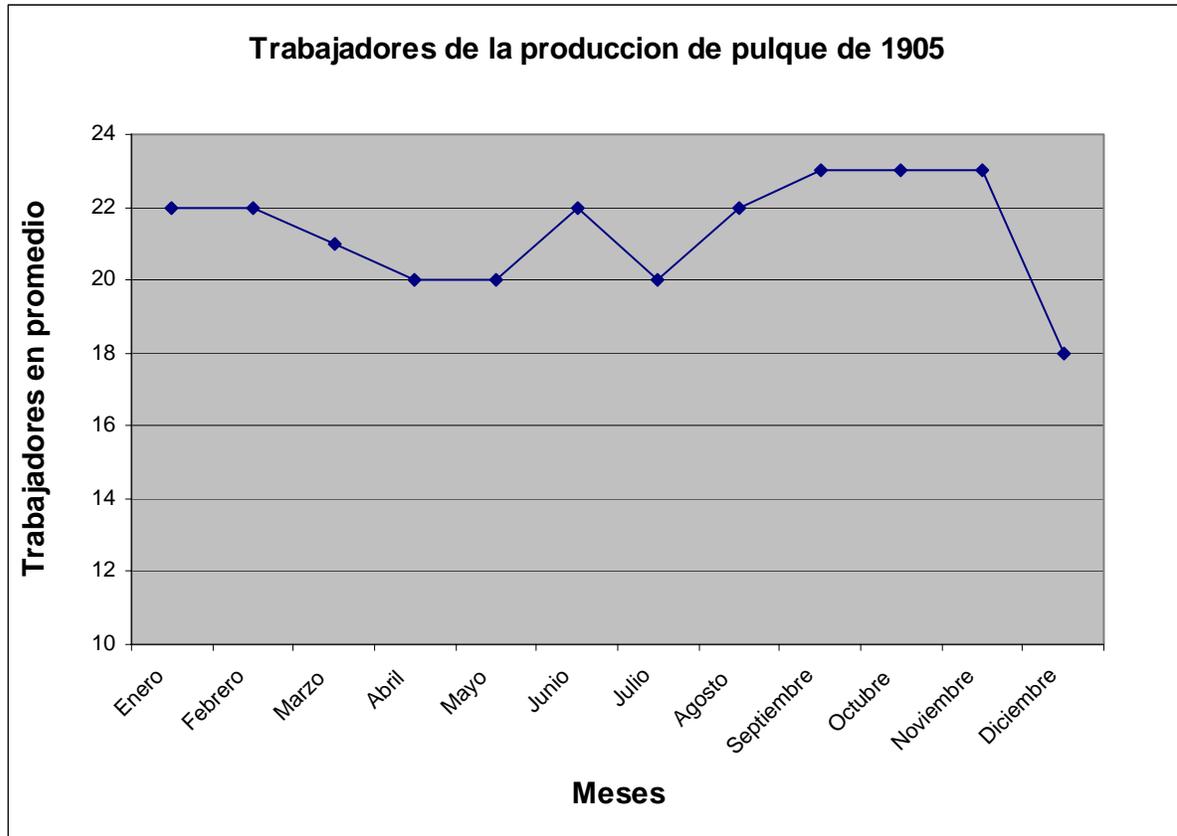
### Cuadro de entradas y utilidades de la producción de pulque.

Meses	Entradas (\$)	Utilidades (\$)
Enero	1906.1	1 490.91
Febrero	1802.1	1 406.13
Marzo	2152.6	1 884.82
Abril	2406.35	2 152.35
Mayo	1595.5	1 199.38
Junio	2276	1 816.50
Julio	1766.25	1 244.14
Agosto	1698.3	787.66
Septiembre	1961.7	1 177.64
Octubre	1672.5	1 174.37
Noviembre	2193.8	1 782.90
Diciembre	1610.3	1 222.51
<b>Total</b>	<b>23043.05</b>	<b>17 339.31</b>

#### Cuadro número1.

En el cuadro 1 podemos observar la relación entre los diferentes tipos de ganancia, está claro que, a pesar de lo invertido en la producción de pulque, las utilidades son importantes para la hacienda en estos momentos ya que, como veremos más adelante, la producción en otros rubros, como en la de cereales, la ganancia es poca y la hacienda compensaba gastos con las ganancias, tanto de la venta de pulque, como de la venta de leche.

También, hay que tomar en cuenta que las ganancias eran mayores en las haciendas ubicadas en los alrededores de la ciudad de México, la cercanía evitaba gastos de transporte ya que una parte del pulque se vendía en la tienda de la hacienda y la otra, que era la más significativa, se vendía a una persona que iba a la hacienda por él.



**Gráfica número 3.**

Los valores de la gráfica 3 representan el promedio de los trabajadores empleados al mes en la hacienda para las labores de la producción del pulque, incluye tanto los trabajadores del tinacal, como los magueyeros; sus valores son el resultado de la sumatoria de los trabajadores mensuales dividido por el número de semanas del mes.

Al observar la gráfica 3 nos podemos percatar de los siguientes datos: los primeros seis meses del año, es decir de enero a junio, el requerimiento de trabajadores en la producción del pulque es constante, de alrededor de 20 trabajadores; posteriormente, en los meses de agosto a octubre, la cantidad de trabajadores aumenta considerablemente. Esto se debe precisamente al alza de trabajadores denominados magueyeros, necesarios en esos meses en que se llevaban a cabo la parte de la siembra de nuevos magueyes entre otros trabajos.

Observando el gráfico dos podemos percatarnos que la tasa de utilidades decae precisamente en los meses en que crece la necesidad de más empleados en la producción de pulque (observar el gráfico tres), ya que esto implica un aumento en los salarios y un descenso en la tasa de utilidades mensuales, ya que al prescindir de dichos trabajadores, en el mes de noviembre la tasa de utilidades vuelve a repuntar sobre la tasa de entradas sobre la venta de pulque.

El lento proceso reproductivo del maguey exige una permanente rotación de magueyes ó sistema escalonado, para asegurar una producción constante durante todo el año. La reproducción de maguey en la hacienda los Morales se realizaba a través del almárcigo, se plantaban en los meses que trascurren del final del invierno a primavera, y posteriormente en el mes de agosto ( verano), y otoño.

La siembra del maguey era la siguiente: un maguey de otro separado entre dos y cinco metros, formando en su conjunto hileras conocidas con el nombre de “melgas” “amelgas”. En terrenos planos se pueden tener de 400 a 800 magueyes por hectáreas. En el espacio que queda entre hilera y hilera de magueyes se suele sembrar maíz y cebada para aprovechar el terreno y facilitar el buen desarrollo del maguey al ser removida la tierra por la operación del barbecho.

En 1905 se plantaron en la hacienda los Morales 14,613 en 1905, en diferentes terrenos: moralitos, la joya, orilla del río, el blanco y la remesa. También durante los meses de abril a junio se arrancaron magueyes que habían concluido su vida productiva.

En el **cuadro a**: se presentan las cantidades de magueyes sembradas en 1905:

Mes	Magueyes plantados
Enero	6650
Febrero	4350
Marzo	925
Agosto	1274
Octubre	1414
<b>Total</b>	<b>14,613</b>

#### 4.2. Producción de ganado 1905

La importancia del ganado en la historia de México es determinante en su vida económica desde la llegada de los españoles, ya que después de la minería lo que más les atrajo fue la ganadería, indispensable para la industria, la agricultura, el transporte y aun más para el ramo de la alimentación; ya que con el paso del tiempo el consumo de la carne; el uso de los animales como medio de transporte, instrumentos de vital importancia para las labores del campo, necesarios como fuerza de tracción en las minas, iniciaron un proceso de proliferación del ganado por todas partes del país.

La ciudad de México, desde la época colonial tuvo altos índices de población y durante el porfiriato inicia el proceso de revolución demográfica; de esta forma, la población de la ciudad de México en 1900 era de 344 721 y para 1910 de 471 066.<sup>81</sup> Tomando en cuenta lo antes dicho, desde su fundación muchas de las haciendas ubicadas en los alrededores de lo que era la ciudad de México dedicaron parte del uso de suelo a la reproducción de diferentes tipos de ganado destacando el vacuno, del que se explotaba su carne y leche, además, de que otras especies, aparte de la Holandesa o Suiza, que eran destinadas para la extracción de la leche, también, existían los toros criollos destinados a labores de campo.

<sup>81</sup> López Rosado, Diego. *Historia del abasto de productos alimenticios en la ciudad de México*, p. 155.

Los vacunos tenían una alimentación muy variada, ya que según la época se aprovechaban lo mismo los pastos naturales; a las vacas lecheras se les daba alfalfa, salvado, cebada, paja de trigo, zacate, etc, que eran las que regularmente estaban en establos, era de vital importancia el tipo de alimentación por que significaba la cantidad de leche.

Por otra parte, también, destaca la producción de ganado lanar, destinado a trasquilar desde muy pequeños “[...] en la mayor parte de las haciendas se hacían dos trasquiladas al año para aprovechar la lana en marzo y en agosto; pero en este último mes el rendimiento era inferior. En otras fincas se acostumbraban hacer sólo una trasquilada en marzo [...]”.<sup>82</sup> La hacienda de "Los Morales" sólo la realizaba en marzo (en este año aparece en almacenes generales 268 kilogramos lana) destinándola a la venta, también, se vendía este tipo de ganado en pie y, en algunos casos, se ocupaba su carne como alimento.



**Foto: ganado lanar de la hacienda**

<sup>82</sup> Esparza Sánchez, Cuauhtémoc. *Historia de la ganadería en Zacatecas 1531-1911*, p. 97.

El ganado cabrío: su producción era destinada a la extracción de “La grasa o sebo de este animal, se vendía a los fabricantes de pieles, velas y jabones que requerían cada vez mayores cantidades. El rendimiento lechero de las cabras alcanzaba regularmente medio litro y aún quedaba una buena ración para la cría [...] El estiércol de cabra, más rico en materias orgánicas fertilizantes que el de otros ganados, era aprovechado para abonar áreas dedicadas al cultivo de frijol, maíz y pastizales.”<sup>83</sup> En la hacienda "Los Morales" de este animal se aprovechaba su carne, su leche, y su piel, también, se realizan algunas ventas de este ganado en pie.

Tanto en ganado cabrío como lanar, eran trashumantes, su alimentación dependía de las sobras del barbecho, como del tipo de plantas y arbustos que encontraran en su camino, de ahí que sea común que algunas veces este tipo de animales muriera envenenado por alguna planta o por piquete de alguna víbora. En esta época tanto en "Los Morales" como en otras haciendas se acostumbraba que por las noches se encorralara a este ganado para evitar el robo o que hicieran destrozos en las propiedades aledañas y que algún tipo animal como los perros, se los comieran.

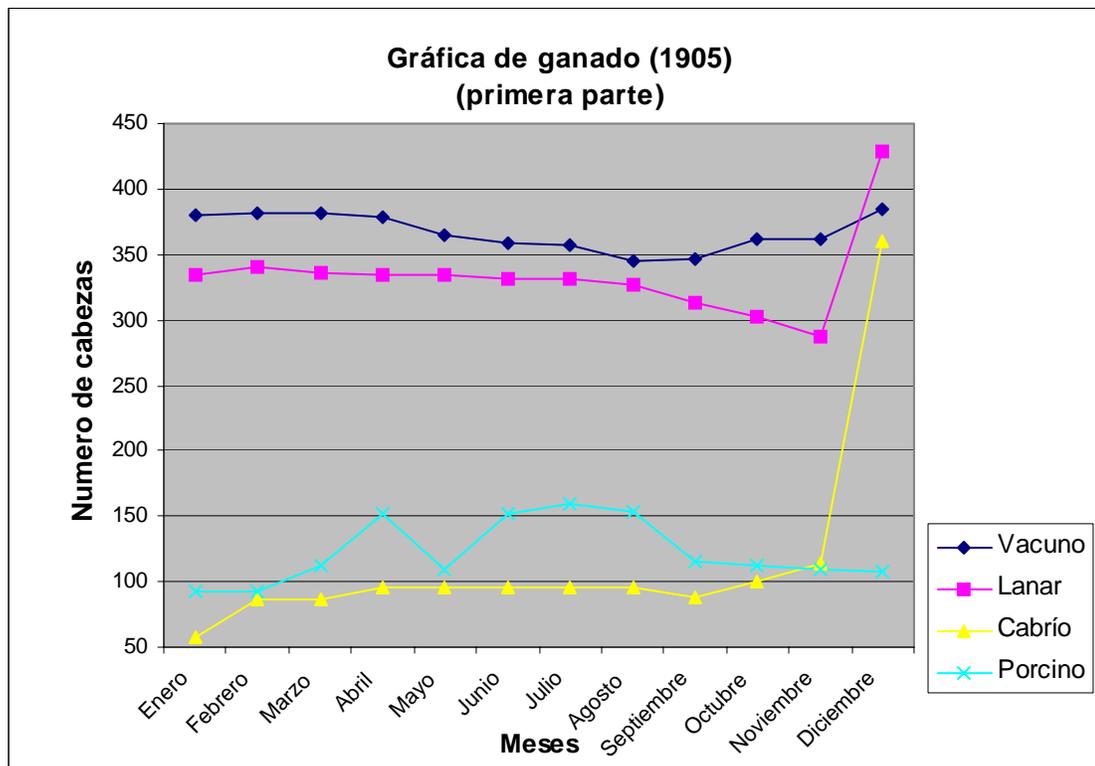
Ganado Porcino: el aprovechamiento de la crianza de este tipo de animales es a través de su carne, más barata que la de los animales antes mencionados. Se extrae hasta veinte kilos de manteca por animal, sustituto del aceite comestible entre las clases con bajos recursos; la grasa, también, se aprovechaba para hacer jabones. En la hacienda de "Los Morales" era común que este ganado se vendiera en pie, por lo menos en este año no se registraron ganancias por la entrada de la venta de carne de cerdo o manteca, como sucedió con el ganado vacuno y cabrío. En la hacienda "Los Morales" se acostumbraba alimentarlos con maíz en grano que les otorgaba alto valor de calorías; es decir, que pronto pasarán a ser ganado de engorda listo para la venta.

Ganado Caballar: animales de silla y paseo eran los encargados del transporte, tanto al interior como al exterior de la hacienda, también, eran destinados para su venta en pie. Era común alimentarlos con zacate y paja de trigo o cebada. Ganado mular: este

---

<sup>83</sup> *ídem.*, p. 108.

animal era producto de la mezcla entre el caballo y la burra o de asno y yegua “No se reproduce por su especie [...] el macho o la mula es más vigorosa que el asno, menos sensible al frío, más sobrio que el caballo, más robusto y menos expuesto y la mayor parte de las enfermedades que a este aquejan [...].”<sup>84</sup> Era usado como animal de tracción en las yuntas y para la plataforma, como transporte, etc. Se alimentaba con paja de trigo y cebada, además, de zacate, también, su reproducción se destinaba a la venta. Por último, se encuentra el ganado asnal o burrada: a este tipo de animales en la hacienda de "Los Morales" se les prestaba a los tlachiqueros, se ocupaban para jalar el carro del material, etc. Su alimentación era primordialmente basándose en zacate de maíz y cuando este escaseaba se le alimentaba con paja de trigo.



**Gráfica número 4.**

<sup>84</sup> *Ibíd.*, p. 115.

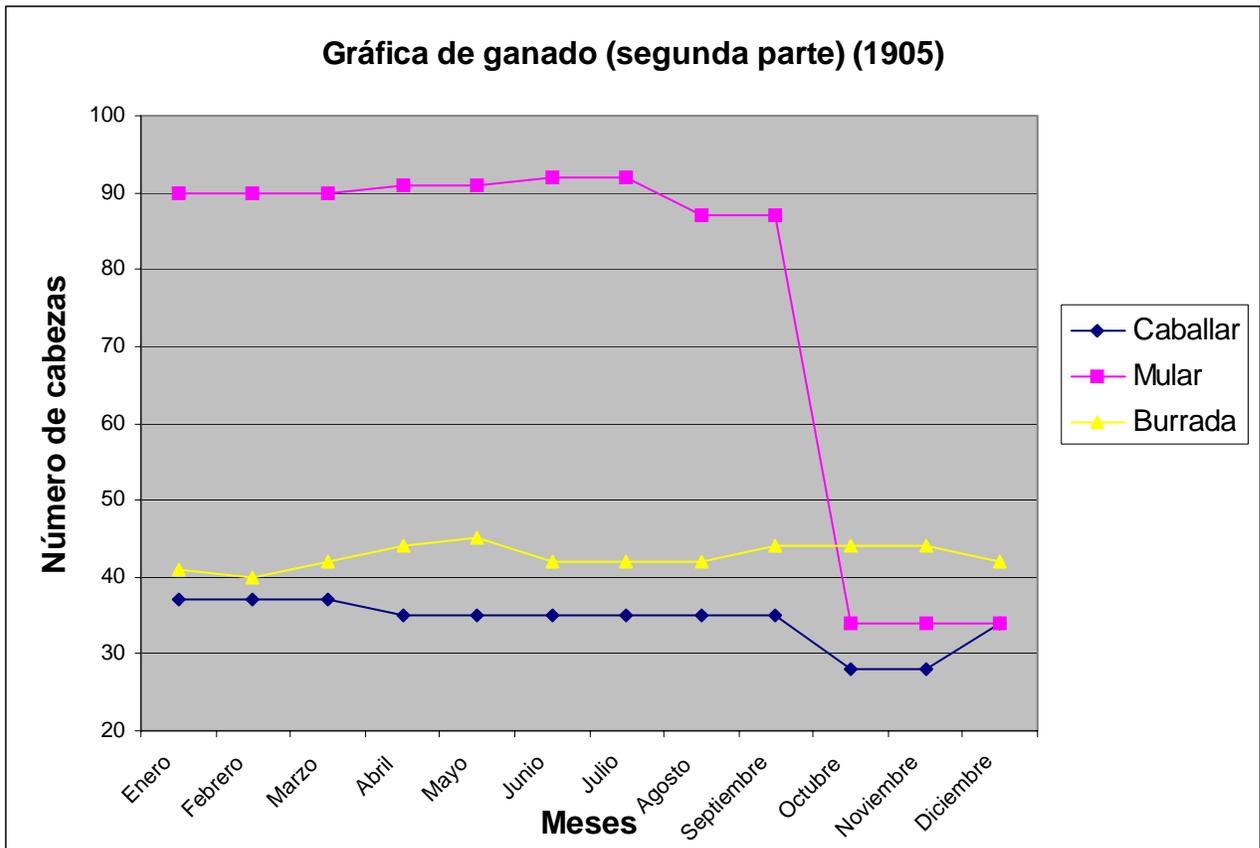
En la Gráfica número 4, la primera curva representa las cabezas del ganado vacuno, que es el más importante en cantidad y entradas de ganancias a la hacienda; la curva que representa el ganado vacuno es la más importante, ya que registra a principio del año más de 380 cabezas. A lo largo del año su fluctuación es variante, pero constante; esto se debe a la constante tasa de nacimientos del ganado vacuno en la hacienda, por lo menos nacía un becerro cada bimestre en los primeros cuatro meses del año y a partir de abril, hasta dos cabezas de ganado vacuno mensual.

Tanto la tasa de nacimiento como la tasa de mortandad eran constantes, ya que diversas enfermedades atacaban al ganado vacuno; la más recurrente en este año es la tuberculosis, que mató a ocho toros adultos; la otra enfermedad es una fiebre, que mató a dos vacas. En la memoria de "Los Morales" no se aclara qué tipo de fiebre fue la causa del deceso de estos animales, pero debió ser la denominada fiebre carbonosa, también, era común la muerte de los animales desbarrancados, además, de envenenamiento por hierbas, o los que comúnmente no pasaban las primeras semanas del nacimiento.

En la curva que representa al ganado lanar se observa que su producción es constante, arriba de 300 cabezas de ganado en el mes octubre, ya que en noviembre tendrá una caída drástica, esto se debe a que se vendieron once cabezas de ganado lanar, más dos que murieron por envenenamiento de hierbas. En el mes de diciembre volverá de repuntar el número de cabezas de ganado lanar, la razón es que en esa semana nacen 29 cabezas de ganado.

El ganado cabrío era destinado para la extracción de leche, carne y venta en pie. Como podemos observar, a lo largo del año 1905 la cantidad de cabezas es constante, esto se debe a que la tasa de nacimiento y mortandad variaba poco, no mueren más de los que nacen. En el mes de diciembre se registra la venta más importante del año, que es de 46 carneros; sin embargo, el descenso de cabezas no es drástico ya que desde el mes de octubre la tasa de nacimiento aumenta de manera acelerada.

Como podemos observar en la gráfica 4, el ganado porcino tiene un aumento importante en los meses de mayo a octubre, esto se debe a que la tasa de nacimiento se acelera en esos meses; después vuelve a decaer, tanto por la muerte de las pequeñas crías como por la venta de los animales principalmente en pie.



Gráfica número 5.

Esta gráfica representa las cabezas de ganado que se destinaban, en su gran mayoría, para las faenas en las labores de la hacienda. Como podemos observar en el gráfico, el ganado caballar, importante como fuerza de tracción y como medio de transporte, tiene una población constante; las causas de bajas eran las siguientes: el intercambio de dos caballos por una vaca, ventas y muerte por vejez, cólico, por capado, ya que no se tenía suficiente cuidado con la herida del animal y se infectaba. Durante los meses de octubre y noviembre podemos percatarnos que desciende de manera drástica el número de cabezas de ganado, aunque en el transcurso del mes

de diciembre nacen seis crías, provocando un ligero aumento en la tasa de crecimiento.

Como podemos observar en la gráfica número 5, el ganado mular tenía una población importante al interior de la hacienda; su población más alta en el año es de 94 mulas, en los meses posteriores su población será constante. Pocas veces se destinaban a la venta, pero cuando había oportunidad se vendían, cada animal costaba 60 pesos, la venta más importante es en el mes de octubre, se vendieron 50 cabezas de ganado mular que, como se observa en la gráfica, provocó un descenso en su población en las primeras semanas del diciembre.

La última curva de la gráfica, representa al ganado denominado burrada, cuya población apenas y rebasa los cuarenta miembros; tiene un aumento en los meses de abril y junio por nacimiento. Eran animales ocupados en las labores del campo y como transporte, sus ventas eran pocas, en este año sólo se vendió un burro en 30 pesos, las bajas se registraron a causa de muerte por vejez y por ranilla.

El cuadro que a continuación se presenta contiene las ganancias por la venta de ganado y algunos subproductos, no incluye lo obtenido por la producción de leche. La entrada de ganancia no es constante a lo largo del año por dicha razón opté por presentar sólo un cuadro:

### Cuadro de las ventas de productos y subproductos del ganado

Fecha	Producto vendidos	Ganancias (\$)
18 de marzo	Ganado vacuno: cobrado por carne muerta	8.5
1 de abril	Ganado vacuno: cobrado por carne muerta	3.7
8 de abril	Ganado vacuno: cobrado por carne muerta	9.87
15 de abril	Ganado vacuno: cobrado por carne muerta	7.20
29 de abril	Ganado vacuno: cobrado por carne muerta	17.3
14 de mayo	Ganado vacuno: cobrado por carne muerta	11.9
17 de mayo	Ganado vacuno: se vendió una vaca de ordeña	50
21 de mayo	Ganado vacuno: cobrado por carne muerta	12.55
8 de julio	Ganado lanar: cobrado por tres pieles	11.8
8 de julio	Ganado vacuno: cobrado por ocho pieles	6.37

8 de julio	Ganado mular y burrada: cobrado por dos pieles	3
5 de agosto	Ganado vacuno: venta de 14 cabezas de ganado	728
12 de agosto	Ganado lanar: cobrado por carne muerta	13.5
12 de agosto	Ganado vacuno: cobrado por carne muerta	5.87
17 de septiembre	Ganado lanar: venta de un borrego capón	50
7 de octubre	Burrada y mular: venta de un burro y una mula	50
14 de octubre	Ganado mular: venta de una mula	60
28 de octubre	Ganado mular: venta de 50 mulas	300
5 de noviembre	Ganado lanar: cobrado por carne muerta	16.67
11 de noviembre	Ganado lanar: cobrado por un borrego	30
18 de noviembre	Ganado Lanar: dinero obtenido por premiación de borregos en exposición	25
18 de noviembre	Ganado vacuno: cobrado por carne muerta	19.5
26 de diciembre	Ganado vacuno: una vaca de ordeña	15
26 de diciembre	Ganado cabrio: cobrado por 46 carneros y 16 chivos	211.50
<b>Total:</b>		<b>1662.23</b>

### Cuadro número 2.

El cuadro número 2, representa la ganancia por la venta de ganado en pie y algunos subproductos como pieles y carne muerta, aparecía así porque era la de los animales que morían en la semana; es decir, aprovechaban al máximo al ganado. El kilo costaba 40 centavos. La carne vendida sólo era de animales muertos por desbarrancados o quebraduras. No se podía vender, en teoría, carne contaminada por enfermedades como tuberculosis, fiebre carbonosa o ranilla, también, en algunas ocasiones se sacrificaba ganado para el gasto de la hacienda.

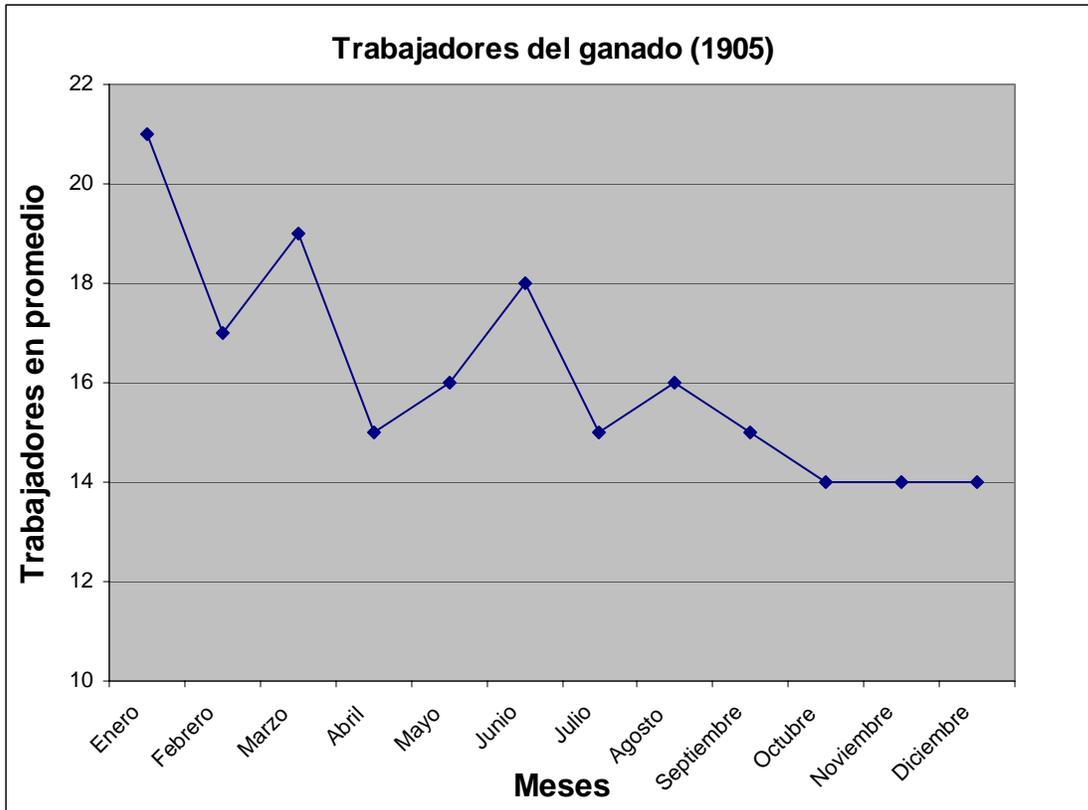
El cuadro número 3 representa lo invertido en el ganado; tanto las rayas de los trabajadores, como diversos gastos como cuerdas, alimentos, gastos de veterinario, etc. Se optó por no graficar porque como ya se mencionó con anterioridad, en el cuadro número 2 las entradas de ganancias no son continuas a lo largo del mes y por tal motivo considero que una análisis graficado de ganancias no es pertinente, (en el cuadro no aparecen los gastos del área de ordeña.

### Cuadro de gastos de la reproducción del ganado

Mes	Gasto del ganado por mes
Enero	260.98
Febrero	248.19
Marzo	166.15
Abril	215.07
Mayo	224.84
Junio	263.19
Julio	180.02
Agosto	144.8
Septiembre	176.92
Octubre	145.75
Noviembre	120.76
Diciembre	208.68
<b>Total:</b>	<b>2355.35</b>

**Cuadro número 3.**

Comparando los totales de los cuadros 2 y 3, podemos percatarnos de que a pesar que la venta del ganado y subproductos era lenta a lo largo de 1905 en la hacienda "Los Morales", las entradas de dinero por dicho rubro cubrían las necesidades adquisitivas de la hacienda para la crianza del ganado, con un margen de ganancia libre de 693.12 pesos. Está claro que las ganancias en este rubro de la producción son importantes si recordamos que era una actividad complementaria para la hacienda mixta.



**Gráfica número 6**

La gráfica 6, representa los valores en promedios relativos a los trabajadores encargados del cuidado y alimentación del ganado, su salario era alrededor de 13.5 pesos mensuales, dependiendo de las horas trabajadas. Como vemos, el cuidado del ganado implicaba para la hacienda un promedio de veinte a quince empleados diarios, su fluctuación de trabajadores dependía de las necesidades de la cría del ganado; es decir, qué tan lejos tenían que ir a pastar y qué cantidad de cabezas se tuvieran que cuidar en el mes.

### **4.3. Producción de leche 1905**

La producción de leche es la más importante para la hacienda después de la pulquera, ya que representaba la segunda entrada de ganancias para la hacienda, también, la cercanía con el mercado de la ciudad de México le permitía a la hacienda colocar este producto altamente percedero sin arriesgar su ganancia; es decir, la leche a principios del siglo XX necesitaba un mercado cautivo “[...] su naturaleza

precederá era incomparable, con mercados lejanos y mal comunicados [...]”,<sup>85</sup> por dicha razón era importante que la leche se vendiera en pocas horas. A la hacienda de "Los Morales" llegaban mayoristas, a quienes se les vendían cientos de litros semanarios; el precio para estos mayoristas era de 10 y 95 centavos litro, mientras que al menudeo su precio variaba de 10 a 12 centavos litro.

En torno a la producción de leche a principios del siglo XX, en el país era poco común la estabulación<sup>86</sup> del ganado lechero, por lo regular lo que ocurría en la hacienda los Morales y en otras haciendas del país, para la reproducción y producción del ganado lechero era Sistemas Semiintensivos o Mixtos: Este sistema es altamente dependiente de la conservación del forraje por lo que presenta una baja estacionalidad. La estabulación es esporádica, no superando los seis meses, por lo cual sus niveles de inversión son más bajos en infraestructura.

En otras palabras el sistema Semiintensivo o Mixto era el que seguramente se practicaba en la hacienda los Morales, esto lo suponemos a partir de que precisamente la alza en la producción lechera de la hacienda se da precisamente en los meses en que existen más pastos verdes naturales producto de la estación de lluvias. A demás de que en este año murieron varias vacas envenenada por haber ingerido hierbas venenosas, lo que hace suponer que su alimentación se completaba con pastos naturales, es decir por el día el ganado salía a pastar al campo y por la noche se recogía en los establos.

En rendimiento del ganado lechero a principios del siglo XX era bajo esto de debía precisamente, a que la practica del estabularío no era general, por el contrario ocupaba terrenos muy extensos, que dificultaban tanto la ordeña como un proceso de reproducción oportuno y cuidadoso.

---

<sup>85</sup> López Rosado, Diego. *El abasto de productos alimenticios en la ciudad de México*, p. 189.

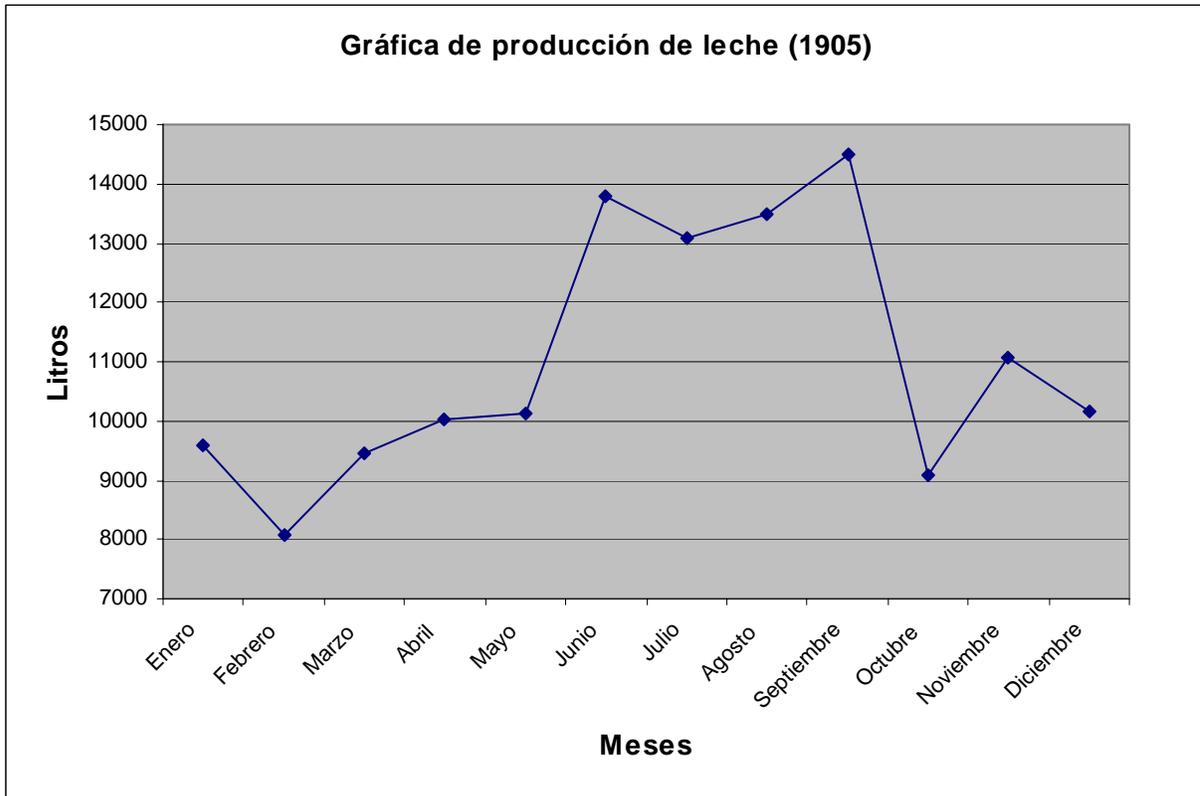
<sup>86</sup> Sistemas Intensivos o Confinamiento Absoluto: Las características de este sistema son que las vacas permanecen en confinamiento absoluto desde su nacimiento. Requieren alimentación de alto nivel nutritivo como forraje de buena calidad fresco o conservado y alimentos concentrados en la dieta.

En el material bibliográfico recolectado para este trabajo, en torno a la producción de la leche se reitera que este producto era meramente de consumo mestizo. “No obstante que todavía entrado el siglo XX, el distinguido ensayista Miguel Othón de Mendizábal reparaba en que “Muy raros son los indígenas que beben leche [...] sólo en el resto de la población criolla y mestiza la idea de que la leche es un producto que influye en alto grado en el sano desarrollo físico y mental de los individuos fue ganando espacio.”<sup>87</sup> Cierta o no esta afirmación hay que destacar que en los alrededores de la ciudad de México diversas haciendas se dedicaron a la producción de leche para el mercado de la ciudad de México: la hacienda Clavería, la hacienda Narvarte, la hacienda de Portales, la hacienda Santa Águeda, la hacienda Lechería, etc.

Sólo con estudios de caso de la producción lechera de cada hacienda podemos lograr acercarnos de una manera más exacta a rebatir comentarios como los de Miguel Othón de Mendizábal, ya que la producción de "Los Morales" como veremos a continuación nos muestra que era una hacienda con una producción lechera importante que destina en 99,9% de su producción al mercado de la ciudad, ya que alrededor de 40 litros semanales se destinaban al autoconsumo en la hacienda.

---

<sup>87</sup> Leche Industrializada Conasupo. *Historia del Abasto Social de la leche en México*. p. 12.



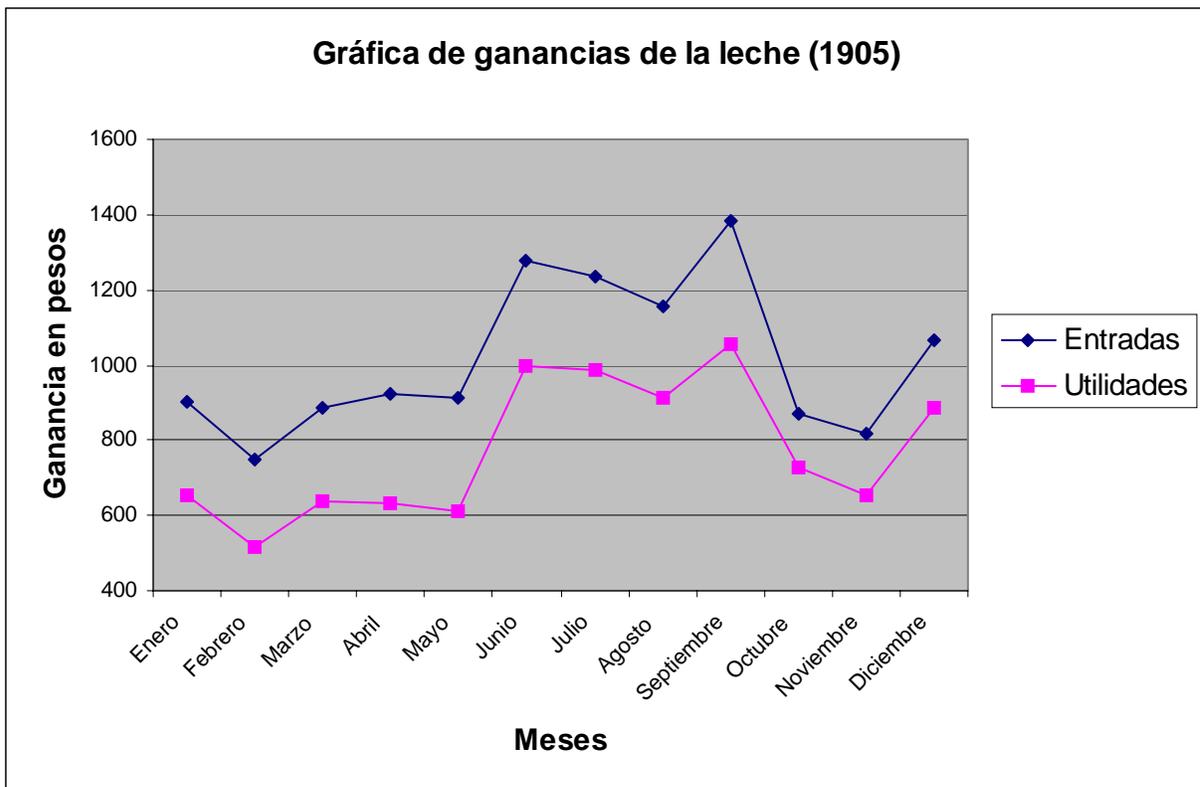
**Gráfica número 7.**

Los valores proporcionados en la gráfica 7, representan lo relativo a las sumatorias mensuales a los litros de leche vendidos en la hacienda "Los Morales". Como podemos observar, en los dos primeros meses del año la producción de leche rebasa los ocho mil litros mensuales; en el segundo mes, la producción es la más baja del año, con 8 081 litros. En los meses posteriores, a excepción de los meses de octubre y noviembre, donde la producción vuelve a recaer a 9 075 litros mensuales, la producción de leche mensual es de diez mil litros aproximadamente.

Podemos observar un aumento considerable en la producción en los meses de junio a septiembre, aumento que sin lugar a dudas se debe al inicio de la temporada de lluvias que brindaba pastos verdes y frescos para alimentar al ganado lechero aumentado la cantidad de litros producidos, ya que precisamente la tasa de producción más baja en el transcurso de los ocho meses en que no existen pastos naturales de tanta calidad como los proporcionados en la temporada de lluvias. También podemos suponer que se debió al agregarse la producción de leche de

cabra, aunque no se especifica en las Memorias de Campo, lo suponemos porque en la memoria de 1906 sí aparecen anotaciones de este agregado.

Las ganancias para la hacienda "Los Morales", con respecto a la venta leche eran las siguientes:



**Gráfica número 8.**

Los valores tomados para la gráfica 8, representan las entradas por la venta de leche y la tasa de utilidades, la primera es la suma de las entradas de dinero por la venta de este producto; mientras la segunda es lo restado a las entradas por la venta de leche por gastos tanto de rayas de trabajadores, como por la compra de alimentos, cuerdas, etc. También, incluye lo gastado por facturas para venta de leche al mayoreo y el pago de retribuciones municipales.

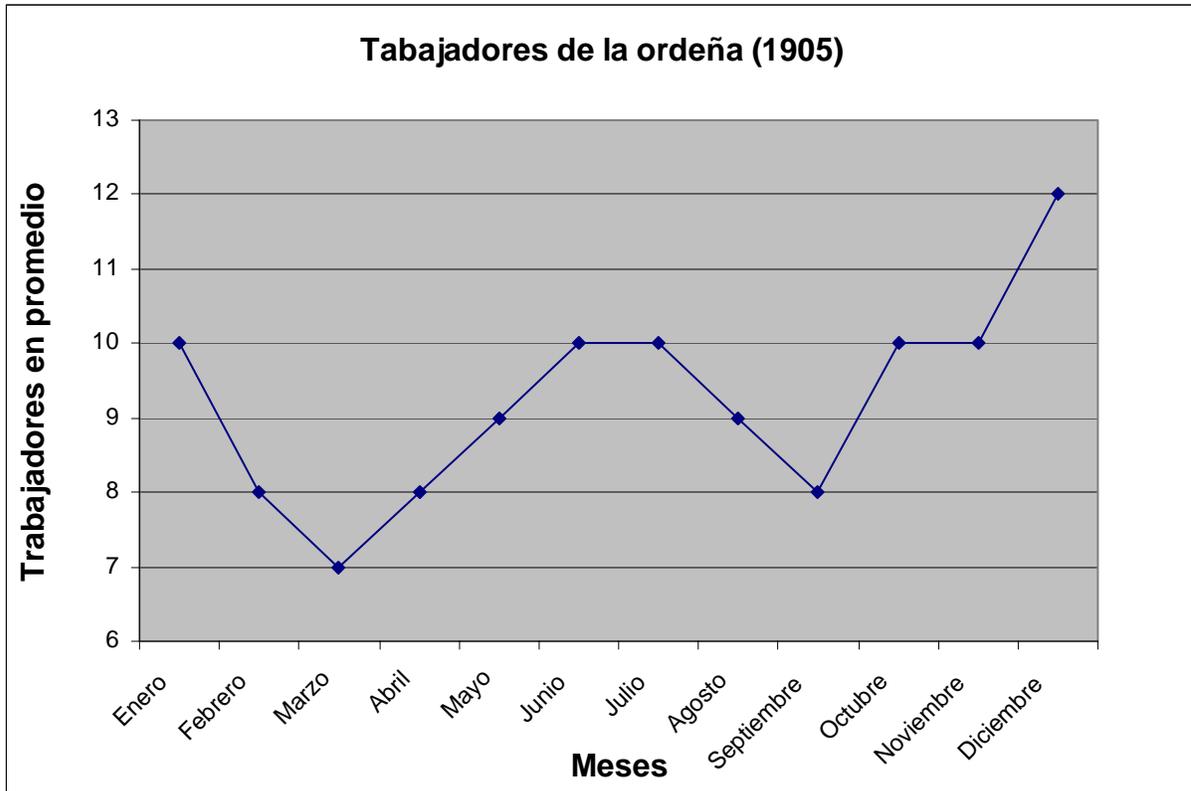
La diferencia que representa la tasa de entradas por la venta de leche y la tasa de utilidades fluctúa entre los 260 pesos mensuales en los tres primeros meses del año; posteriormente, como podemos observar, en los meses de abril y mayo la diferencia

entre la tasa de entradas y la tasa de utilidades es de 290 pesos, volviendo a disminuir la tasa de utilidades en los meses de junio a agosto; en el mes de septiembre se separa la tasa de entradas y utilidades; en el mes de octubre, la tasa de utilidades aumenta al disminuir los gastos al mes y en diciembre nuevamente disminuye la tasa de utilidades.

### Cuadro de ganancias de la producción de leche (1905)

Mes	Entradas	Utilidades(\$)
Enero	903.99	652.91
Febrero	747.8	518.51
Marzo	885.76	640.06
Abril	885.78	631.23
Mayo	925.9	611.43
Junio	915	996.95
Julio	1273.3	986.28
Agosto	1155.11	913.58
Septiembre	1385.58	1054.76
Octubre	869.52	725.37
Noviembre	816.71	651.98
Diciembre	1067.81	836.94
Total:	12 190.02	9 220.25

**Cuadro número 4.**



**Gráfica número 9.**

La Gráfica número 9, representan las variables relativas a los trabajadores de la leche en promedio, como observamos, eran pocos los trabajadores dedicados diariamente en las labores de la ordeña; se requería de diez a ocho trabajadores que pocas veces, a excepción de diciembre, llegaban a 12 trabajadores. Estos trabajadores se encargaban de la extracción de la leche, tenían un mayordomo que ganaba cinco pesos semanales; en orden jerárquico seguían los ordenadores, los coladores, limpieza, etc.

#### **4.4. Producción de cereales 1905**

La importancia de la producción de cereales para una hacienda mixta radica en que tiene diversos beneficios para ésta. Primero, una parte importante se destina para la venta; segundo, los animales que en ella se crían aprovechaban los cereales y el rastrojo (es decir; zacate, paja de trigo, paja cebada etc.). En el momento histórico en que realizamos este análisis de la producción para la hacienda "Los Morales" aparecen pocos cereales en el rubro de trojes. Podemos suponer que se debe a que

muchos cereales y otros productos agrícolas complementarios estaban en el área de almacenes generales, pero en realidad no lo sabemos; por eso, la información de los cuadros que aquí se representan sólo incluye los datos encontrados bajo el rubro de trojes.



**Foto; del barbecho de la hacienda.**

En este año la hacienda "Los Morales" tenía en existencia en trojes sólo cebada y, en algunos meses, maíz. La producción de cereales no es constante; la razón, como explicamos anteriormente, no la sabemos a ciencia cierta. Lo que sí hay que aclarar es que aparecen diversas hectáreas sembradas de maíz, trigo y cebada; pero las cosechas de los meses de octubre a noviembre no se registran en el área de trojes.

## Cuadros de los movimientos de los cereales y otros productos agrícolas existentes en troje, 1905

### Cuadro de Cebada de 1905

<b>Enero</b>	<i>Cantidad de Cebada en kilos</i>				
	Semana 1.	Semana 2	Semana 3	Semana 4	Semana 5
Anterior	66165.39	65667.41	72914.21	79946.41	
Entradas	14 73.16	9292.24	9065.6	2266.4	
Salidas	1971.14	2045.44	2042.40	2500.04	
Existencia	65667.41	72914.21	79946.41	79706.77	
<b>Febrero</b>					
Anterior	79706.77	77545.79	75926.66	73231.02	
Entradas		500.78			
Salidas	2160.86	2119.90	2695.64	2100.76	
Existencia	77545.79	75926.66	73231.02	71130.27	
<b>Marzo</b>					
Anterior	71130.27	68930.51	66245.32	64095.56	
Entradas					
Salidas	2199.76	2685..2	2149.76	2149.76	
Existencia	68930.51	66245.32	64095.56	61945.24	
<b>Abril</b>					
Anterior	61945.24	66443.04	63303.06	60 707.6	57 705.28
Entradas	7396.8				
Salidas	2899	3139.98	2606.36	3 002.32	2 618.36
Existencia	66443.04	63303.06	60 707.6	57 705.28	55 086.68
<b>Noviembre</b>					
Anterior	52 580.48	52 580.48	61646.08	73884.64	
Entradas		9065.6	12238.56	8262.36	
Salidas					
Existencia		61646.08	73884.64	82147	
<b>Diciembre</b>					
Anterior	82147				
Entradas	5 336.04				
Salidas					
Existencia	87483.04				

Cuadro número 5.

El cuadro número 5, representa la información referente al movimiento de la cebada, se obtuvieron de los movimientos semanales aparecidos en las trojes de 1905, este cuadro ofrece información de la cebada<sup>88</sup> en cargas y litros, pero para agilizar el análisis de la producción se realizaron las equivalencias a kilos, como se observa en los meses de junio a octubre no se presentan notas en el área de trojes respecto a los movimientos de la cebada. Lo referido a existencia es lo de la semana anterior, las entradas es la cantidad de cereal que entraba a la troje, la salida es la cantidad de cereal ocupado para alimentar al ganado o para la venta y la existencia es el resultado de los anteriores movimientos, es decir, lo que quedaba al final de mes en la troje.

### Cuadro del maíz:

<b>Abril</b>	<i>Cantidad de Maíz en kilos</i>				
	Semana 1.	Semana 2	Semana 3	Semana 4	Semana 5
Anterior					5410.47
Entradas					2358.41
Salidas					
Existencia					3052.07
<b>Noviembre</b>					
Anterior	4161.9	4161.9	4161.9	4161.9	
Entradas				9572.37	
Salidas					
Existencia				51192.37	
<b>Diciembre</b>					
Anterior	51192.37	70752.3	110429.08		
Entradas	19560.93	39676.78	31075.52		
Salidas					
Existencia	70752.3	110429.08	141504.6		

**Cuadro número 5.1.**

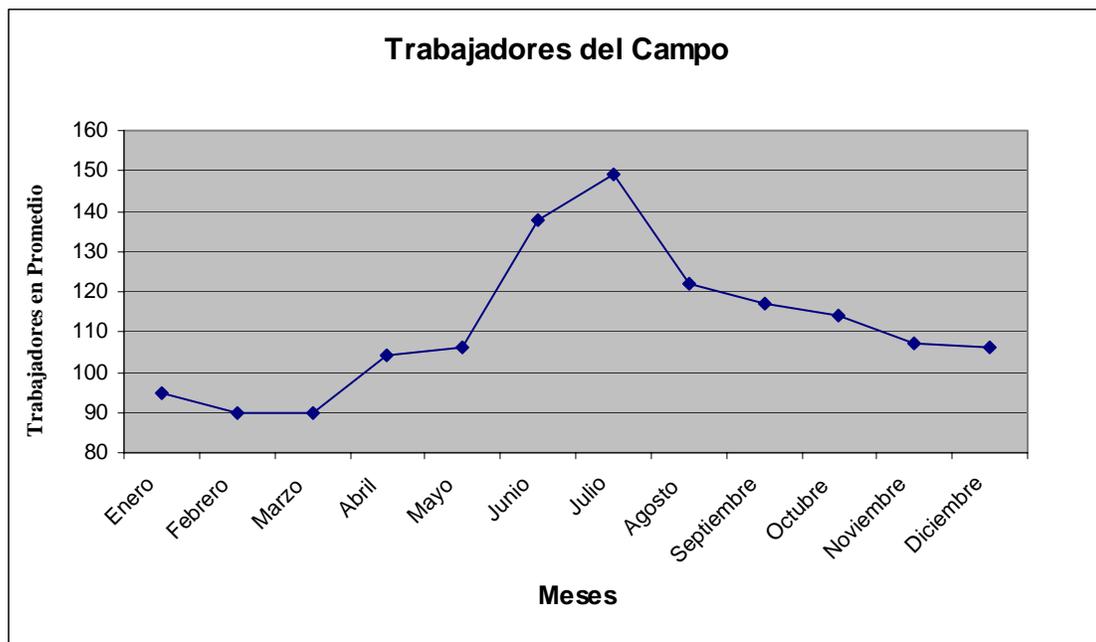
<sup>88</sup> Una carga de cebada equivalía a 113.32 kilogramos. Una carga de maíz equivale a 138.73

## Cuadro de otros productos agrícolas en existencia en la última semana de diciembre

Diciembre					
Maíz	Zacate	Paja de trigo	Paja de Cebada	Lana	Fríjol Bayo
3451	2840	3950	365	759	868 800
Sacos	Kilos	Kilos	Kilos	Kilos	Kilos
Trigo	Salvado	Alverjón	Fríjol Prieto	Semilla de calabaza	
15 532	6 175.50	47.32	657 600	69.88	
Kilos	Kilos	Kilos	Kilos	Kilos	

**Cuadro número 5.2.**

Sólo en la última semana de diciembre aparece información de diversos productos agrícolas en el área de trojes, nuevamente tenemos la duda de ¿por qué en los meses anteriores no aparecen estos productos agrícolas?. Si observamos el cuadro 5.2, podemos percatarnos de la existencia tanto de productos para la venta, como de productos para la subsistencia de la hacienda (fríjol, alverjón, semilla de calabaza, etc.), también, alimento para el ganado.



**Gráfica número10.**

Los valores representados en la gráfica 10, son el resultado en promedio de los denominados *trabajadores del campo*, organizados a través de cuadrillas; en las Memorias de Campo aparecen de acuerdo a su lugar de procedencia: cuadrilla de San Bartolo, Tultitlán, Solotepec, San francisco y Cultitlán. Las funciones de los cuadrilleros se decidían de acuerdo a las distintas labores agrícolas como siembra, cultivo y cosecha o pizca de los distintos cultivos.

De esta manera, se observa en la Gráfica número 10, que en los meses de abril a agosto, aumenta considerablemente el número de cuadrilleros requeridos en las labores de campo; en los meses de septiembre a noviembre, meses en que se concluía el levantamiento de cosechas; es decir, el final del año agrícola, provoca que para el mes de diciembre el número de cuadrilleros en la hacienda disminuya.

#### **Cuadro de gastos del campo:**

<b>Mes</b>	<b>Gastos (rayas) por mes</b>
Enero	908.02
Febrero	1076.01
Marzo	1011.07
Abril	1543.19
Mayo	1560.35
Junio	1697.26
Julio	2225.83
Agosto	1960.04
Septiembre	1804.8
Octubre	1382.32
Noviembre	1339.55
Diciembre	1277.59
Total:	17,786.03

#### **Cuadro número 6.**

El cuadro número 6, representa los gastos de los trabajadores del campo, como observamos en el cuadro 6, los gastos por los trabajadores de campo son los más altos en comparación con los otros ramos productivos, mientras que se observa en el cuadro número 7, la tasa de ganancias es minoritaria; es decir, las ganancias registradas en el transcurso del año no cubrían los gastos e inversiones de las labores de campo. En promedio cada trabajador ganada 9.58 pesos mensuales.

## Cuadro de ganancia por productos agrícolas 1905

Meses	Productos	Ganancias (\$)
12 de marzo	22 Hectólitro de maíz	71.50
19 de marzo	11 cargas de maíz	71.5
1 de abril	11 cargas de maíz	71.5
8 de abril	12 cargas de maíz	78.00
15 de abril	12 cargas de maíz	78.00
22 de abril	9 cargas á 6.50	58.50
23 de abril	12 cargas de maíz	78.00
6 de mayo	9 cargas de maíz á 6.50	58.50
13 de mayo	3 cargas de maíz	19.50
10 de junio	383 kilos de paja de trigo	3.83
10 de junio	4 Hectólitro de cebada á 2.25	9.00
17 de junio	300 litros de cebada	6.75
17 de junio	266 kilos paja de cebada	2.66
24 de junio	3 hectólitros de cebada	6.75
24 de junio	241 kilos de paja	2.41
1 de julio	348 kilos de cebada	3.48
1 de julio	300 litros de cebada	6.00
8 de julio	304 de kilos de paja de cebada	3.04
8 de julio	300 litros de cebada	6.75
15 de julio	300 litros de cebada.	6.75
15 de julio	308 kilos de paja de cebada 1c Kilo	5.08
22 de julio	525 kilos de paja de cebada 1c kilo	5.25
22 de julio	300 litros de cebada	6.75
28 de julio	525 kilos de paja de cebada á 1c kilo	5.25
28 de julio	3 hectólitros de cebada	6.75
5 de agosto	525 kilos de paja de cebada	5.25
12 de agosto	525 kilos de paja de trigo	5.25
12 agosto	3 hectólitros de cebada	6.75
19 de agosto	525 kilos de paja de trigo	5.25
19 de agosto	3 hectólitros de cebada	6.75
26 de agosto	525 kilos de paja de trigo	5.25
26 de agosto	3 hectólitros de cebada	6.75
2 de septiembre	525 kilos de paja de trigo	5.25
2 de septiembre	3 hectólitros de cebada	6.75
16 de septiembre	525 kilos de paja de trigo	5.25
16 de septiembre30	3 hectólitros de cebada	6.75

30 de septiembre	275 kilos de paja 1c kilo	2.75
7 de octubre	525 kilos de paja de cebada	5.25
4 de noviembre	525 kilos de paja 1c kilo	5.25
11 de noviembre	525 kilos de paja 1c kilo	5.25
16 de diciembre	3 de cargas de maíz á 9.50	28.50
16 de diciembre	2 cargas de maíz	19.00
16 de diciembre	3 cargas de cebada	19.50
23 de diciembre	5 cargas de maíz á 9.50	47.50
26 de diciembre	10 hectólitros de maíz	25.0
Total:		894.75

**Cuadro número 7.**

Cabe aclarar, que en el área de caja, cuando aparecen las ventas de algún producto agrícola, dice: “Maíz de 1904 ó 1903” o “Cebada de 1904”, lo que nos hace suponer que las cargas no necesariamente aparecían en el área de trojes de 1905, las ganancias son mínimas y provocan un déficit, pero debemos tomar en cuenta que en los meses de enero y febrero no hay anotaciones en el área de caja que podrían aumentar la tasa de ganancia.

¿Por qué la hacienda "Los Morales" tenía una producción agrícola tan baja? Aparte de las observaciones que encontramos en las Memorias de Campo, esta baja en la producción agrícola, también, estaba influida por la transformación de la agricultura nacional, es decir, a principios del siglo XX inició la importación de diversos productos agrícolas. El maíz, cereal básico para la economía mexicana, a partir de 1892 se inician las primeras importaciones “[...] el abasto de maíz para la ciudad de México estuvo formado de 1892 a 1893 por 35,800 toneladas importadas y sólo 12 300 de origen nacional [...] en 1906 aumentó la cifra a 53,000 toneladas [...]”,<sup>89</sup> este maíz importado era más barato que el nacional.

También, otros productos agrícolas básicos para la alimentación de los pobladores del Distrito Federal empezaron a importarse. De esta forma, el trigo “[...] decreció de 1877 a 1907, a razón de casi 0,5 por ciento anual; de 1877 a 1894 bajaron en 2,14 por ciento de a manera que a pesar de haber subido a partir de 1895 a una tasa de

<sup>89</sup> López Rosado, Diego. *Historia del abasto de productos alimenticios en la ciudad de México*, p. 165.

1,72 por ciento la tendencia a la baja para todo este periodo persistió”,<sup>90</sup> el Distrito Federal producía 660 toneladas. Es claro que los productos de exportación dañaban de manera drástica a la producción nacional; a pesar de que el crecimiento de la población que demandaba alimentos crecía notablemente, esto no se refleja en la producción agrícola de la hacienda en este año, como ocurría con el pulque y la leche.

De esta forma, podemos concluir que la hacienda "Los Morales" en 1905 tenía una producción agrícola- ganadera destacada, como se ha tratado de demostrar, con un margen de ganancia neta alta, sobre todo en la producción de pulque y leche. Todo lo contrario ocurre en la producción de ganado, en donde el margen de ganancia es mínimo, la producción de cereales es poco importante, en este año según lo mostrado en la troje su ganancia es nula comparada con lo invertido. Sin embargo, como mencionamos con anterioridad, el cultivo de cereales y otros productos agrícolas tenía otros beneficios no monetarios.

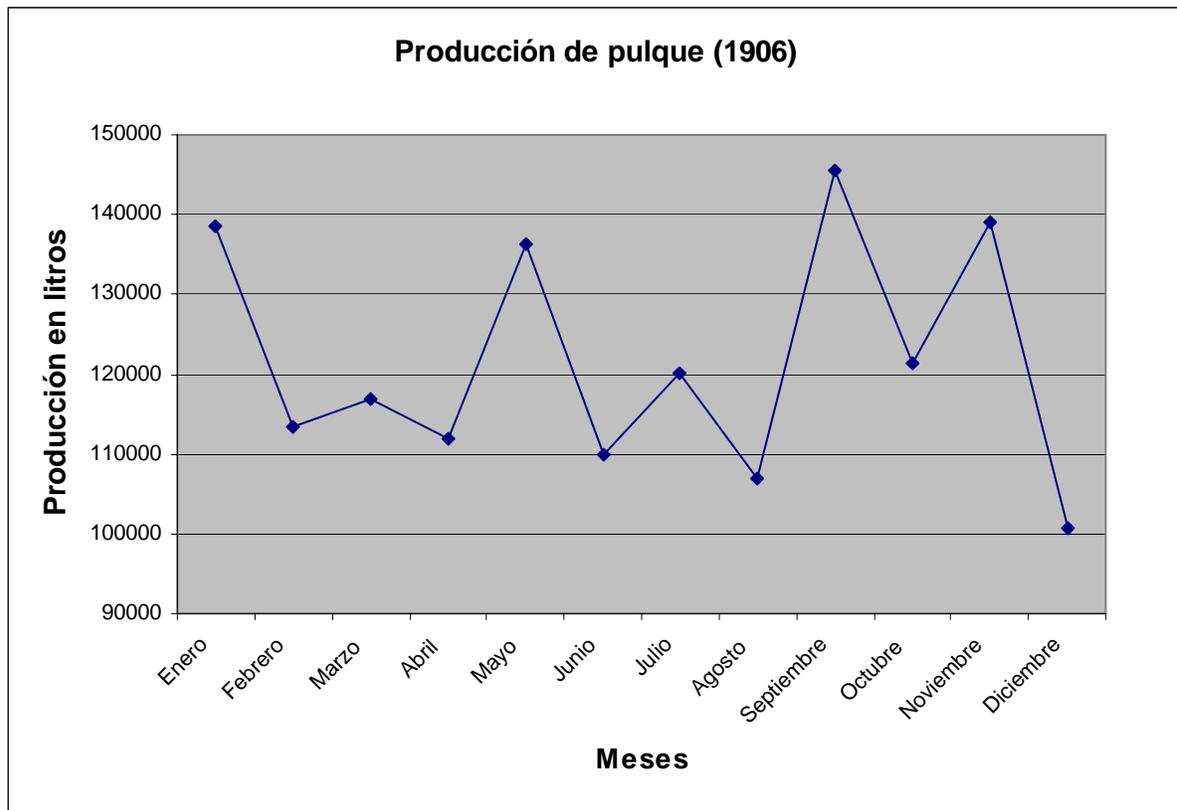
---

<sup>90</sup> *ídem.* p. 166.

## Producción agrícola–ganadera de 1906

### 4.5 Producción de pulque 1906

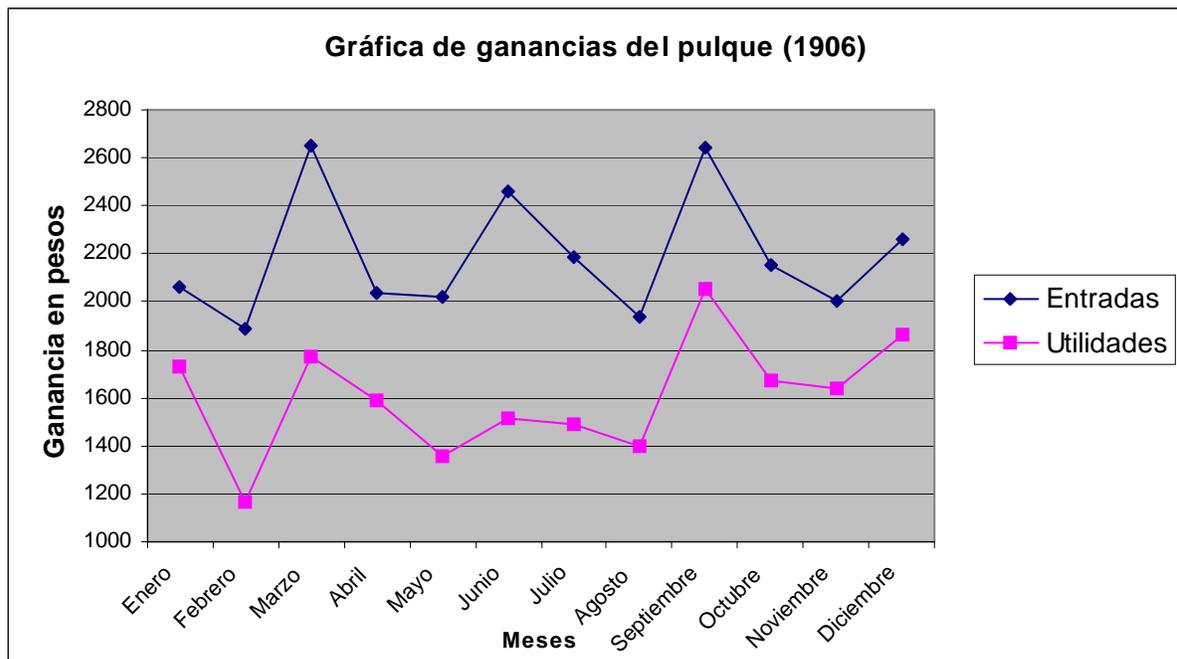
El año que a continuación analizo se eligió con la finalidad de ofrecer a nuestros lectores el conocimiento de dos años continuos, observando la producción agrícola-ganadera para identificar los cambios de las tres variables analizadas en este trabajo: producción, ganancia y trabajo. Es importante conocer estos cambios para lograr, en un futuro no lejano, integrar este análisis a una temporalidad de larga duración.



Gráfica 10.

Las variables consideradas para la gráfica 10, son el resultado de las sumatorias semanales de pulque. Como podemos observar, se superaban los diez mil litros de pulque mensual. Su producción es fluctuante a lo largo del año; en el mes de diciembre se produjeron 100 625 litros, esta cantidad es la más baja en el transcurso del año; mientras su producción más alta es en el mes de septiembre, con 145 550 litros mensuales. Incluso esta cantidad de litros producidos es superior a la del año anterior, con 143 925 litros mensuales en el mes de abril de 1905.

Los movimientos en la producción del pulque, durante el mes de enero se registró una producción de 138 650 litros; posteriormente, en los siguientes tres meses del año, su producción de pulque se estanca (febrero, 113 425; Marzo, 116 875; Abril, 112 025); con una alza momentánea en mayo 136 275, disminuye en el mes de junio a 110 000. En julio su producción vuelve a aumentar, a 120 125, para descender en el mes de agosto a 106 250. Posteriormente, en el mes de septiembre, aumenta a 145 550, para disminuir en el mes de octubre 121 300; en el mes de noviembre aumenta a 139 100 y, finalmente, disminuye drásticamente en el mes de diciembre, con 100 625 litros.



**Gráfica número11**

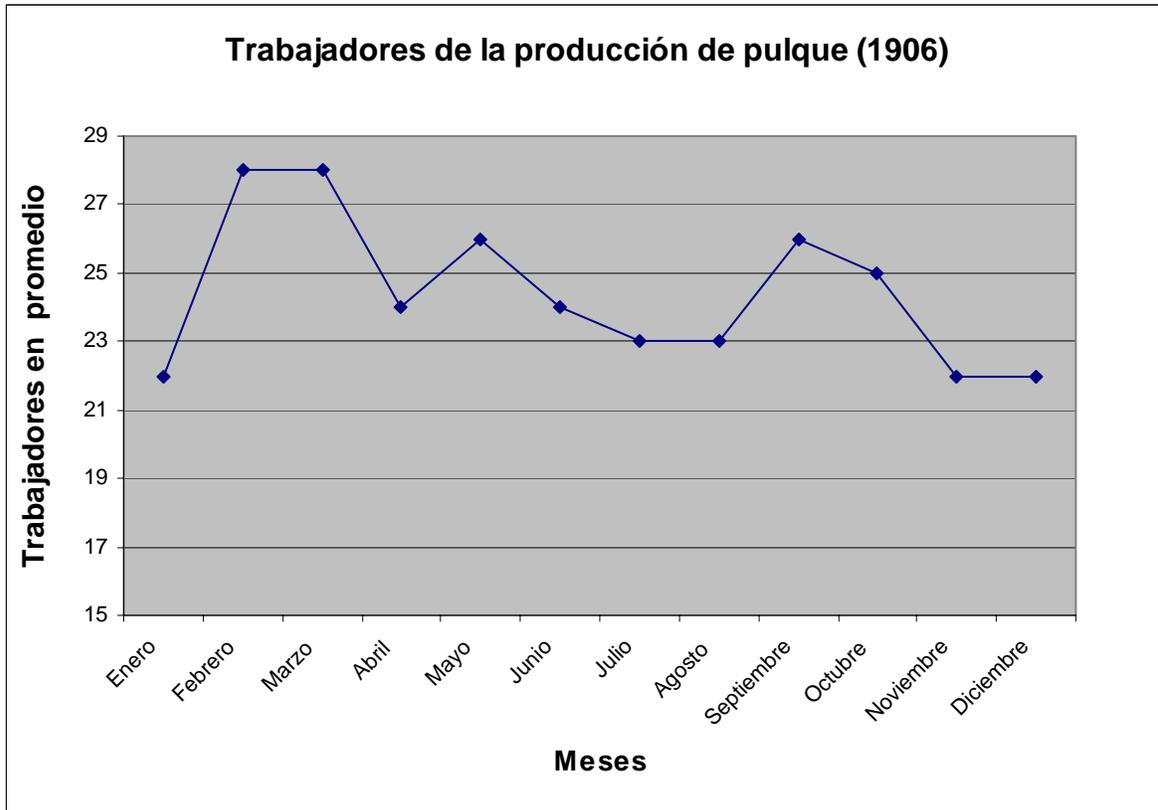
En la gráfica 11, se han considerado, las entradas registradas por la venta del pulque, que es la presentada en las Memorias de Campo bajo el nombre de entradas de pulque; mientras que las utilidades, se calcularon con base al desglose de rayas de empleados del tinacal y de los magueyeros o penqueros. También, incluye los gastos menores de pulque, como son gastos en timbres para facturas.

Como podemos observar en la gráfica 11, la tasa de entradas por la venta de pulque y la tasa de utilidades son más cercanas en el primero y últimos meses del año, posteriormente, aumenta la desproporción entre ambas en los meses de febrero a agosto; la razón principal radica en que en este año, desde febrero, aumenta lo destinado a los magueyeros considerablemente, ya que se realizan diversas actividades en torno al cultivo del maguey. Se les pagaba ya sea por la cantidad de magueyes sembrados o por la cantidad de magueyes arrancados.

### Cuadro de ganancia del pulque 1906

Mes	Entradas de dinero por la venta del pulque	Utilidades
Enero	2 065.7	1 726.79
Febrero	1 885.4	1 166.35
Marzo	2 647.4	1 770.53
Abril	2 034.25	1 590.59
Mayo	2018.2	1355.45
Junio	2 458.18	1515.38
Julio	2 187.65	1 491.03
Agosto	1 934.4	1 396.92
Septiembre	2 646.3	2 056.16
Octubre	2 156.55	1 667.87
Noviembre	2 002.9	1 635.07
Diciembre	2 258.57	1 862.33
Total:	26295.5	19256.47

**Cuadro número 8**



**Gráfica número 12.**

Los valores de la gráfica 12, representan el promedio de los trabajadores empleados durante un mes en la hacienda, para las labores de la producción del pulque; incluye tanto los trabajadores del tinacal como los magueyeros. Sus valores son el resultado de la sumatoria de los trabajadores mensuales dividido por el número de semanas del mes.

Como se observa en esta gráfica, el número máximo de trabajadores empleados para la producción de pulque, es de 29 trabajadores al mes; inferior al año anterior, con treinta y seis trabajadores. A pesar de lo anterior, como observamos en la Gráfica 11, los gastos en rayas aumentan en los meses de febrero a agosto. Con respecto al aumento en los gastos de la producción del pulque en este año, se debe a que a pesar de que era menor el número de trabajadores magueyeros, se realizaban una gran cantidad de trabajos realizados en el mejoramiento de la

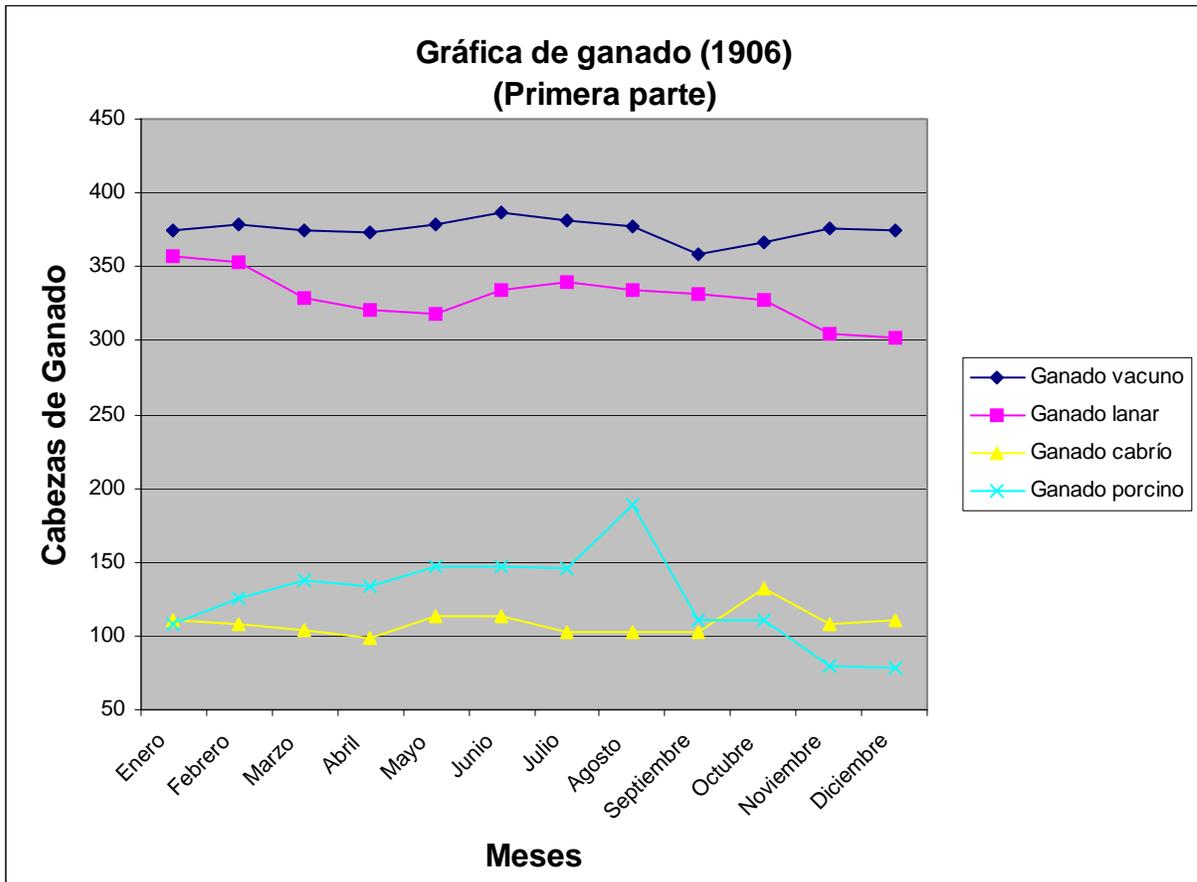
producción de pulque, que implicaban mayores horas de trabajo, por ende un aumento en los gastos de la reproducción de pulque.

En la Gráfica 12, se observa que a partir del mes de febrero, hasta el mes de agosto, aumenta muy poco la cantidad de magueyeros; de 4 en el mes de febrero, a 10 en los meses de agosto a septiembre; la cantidad de empleados del tinacal era de 16. Pocas veces variaba, aumentado en algunos meses de acuerdo a las necesidades de la producción del pulque.

En el cuadro b: se presentan las cantidades de magueyes sembradas en 1906:

<b>Mes</b>	<b>Magueyes Plantados</b>
Febrero	550
Marzo	1,300
Abril	2,000
Septiembre	7,500
Octubre	4,900
<b>Total:</b>	<b>16,250</b>

#### 4.6. Producción de ganado 1906



**Gráfica número 13.**

La primera curva representa al ganado vacuno, que era el tipo de ganado más importante en cantidad y en entradas de ganancias; seguidas del ganado lanar, porcino y cabrío. Nuevamente, podemos observar en la Gráfica 13, el movimiento del ganado vacuno, en el transcurso del año es continuo; esto se debe al equilibrio de la tasa de nacimiento y la tasa de mortandad. Las enfermedades más recurrentes eran: la tuberculosis, murieron 10 toros por dicha enfermedad; cuatro de ranilla, dos envenenados por hierbas, dos desbarrancados, dos atropellados por el tren, otros tantos por nacimiento, dos por viejos y uno por quebradura de pata, todo esto en el transcurso del año 1906.

En la curva que representa la producción del ganado lanar fue muy importante para la hacienda por el número de cabezas, que rebasa las 337 cabezas al inicio del año,

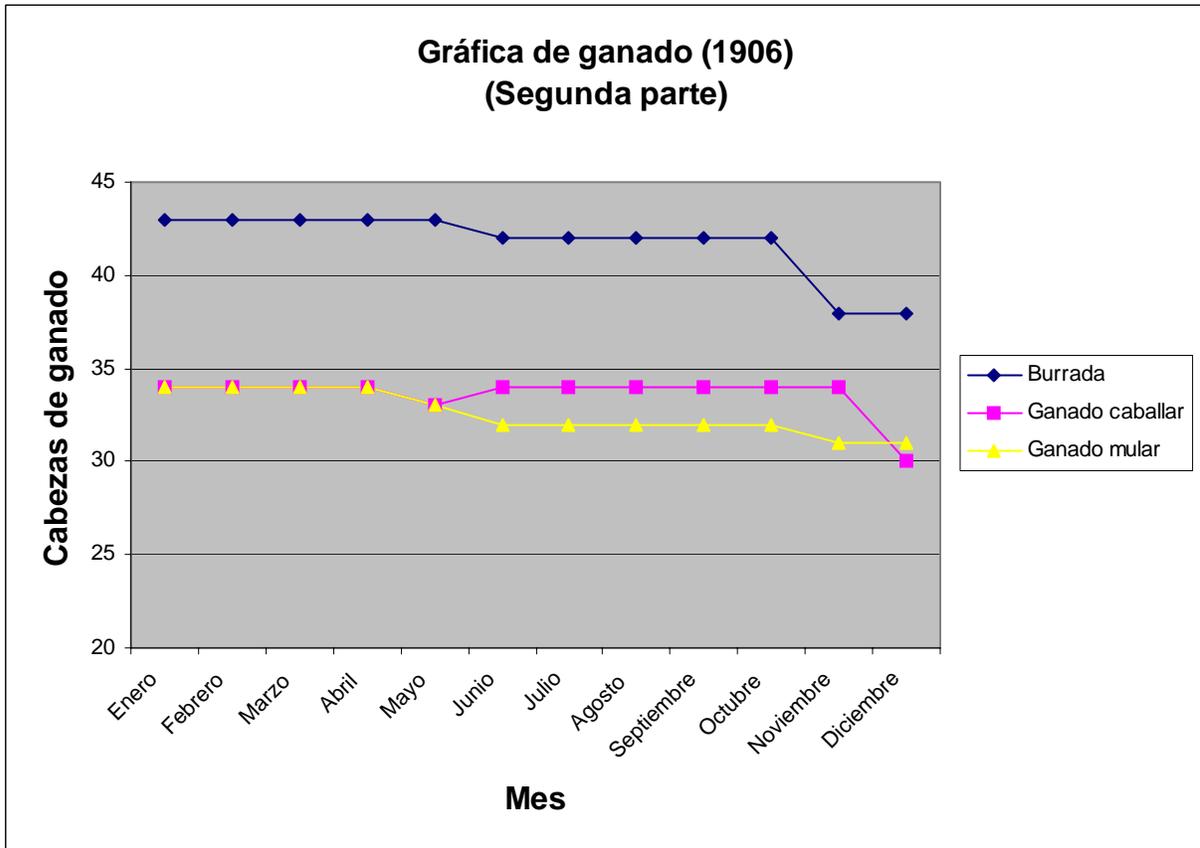
fluctuando a lo largo de este, producto tanto de las ventas como de las muertes. Aumenta por nacimiento en el mes de febrero, en un cinco por ciento; en el mes siguiente, disminuyó en un ocho por ciento; en el mes de mayo volvió a disminuir en un 0,9 por ciento; en el mes de junio la tasa de nacimiento aumentó en un 10 por ciento; en mes de julio aumenta nuevamente la tasa de nacimiento, en un 1 por ciento; disminuye en el mes de agosto, en un 1,5 por ciento; disminuyendo en un 2 por ciento en el mes siguiente, permaneciendo así hasta el mes de noviembre, disminuyendo aun más en el mes de diciembre en un 8 por ciento.

En la Gráfica número 13, podemos observar la curva que representa el movimiento del ganado porcino. En el mes enero, la cantidad de cabezas de ganado es de 108, iniciando a partir de este momento un proceso de aumento en la tasa de crecimiento proporcionalmente mes a mes hasta junio; en el mes de julio disminuye en un 0,1 por ciento, en el mes siguiente aumenta 3,5 por ciento, en agosto la curva alcanza el máximo crecimiento en el número de cabezas de ganado; para el mes de septiembre disminuye la cantidad de cabezas a 5,5 por ciento, que permanece estable en el siguiente mes de octubre; en noviembre disminuye en un 4,5 por ciento; y, finalmente, para diciembre se observa una disminución drástica del 7,5 por ciento. Las causas de las bajas eran ventas y muertes por nacimiento. En este año no se menciona ninguna enfermedad en torno a este tipo de ganado.

En la quinta y última curva de la Gráfica 13, podemos observar el movimiento del ganado cabrío; en cantidad, se podrían equiparar al del ganado porcino. En el movimiento en este tipo de ganado, observamos que este tipo de ganado tiene un movimiento constate, tanto en la tasa de nacimiento, como en la tasa de mortandad. Las altas se daban tanto por nacimiento como por ganado vendido y las bajas por muertes o ventas.<sup>91</sup> Las enfermedades más comunes en este tipo de animales son: ranilla, tuberculosis, muertes por nacimiento, desbarrancados y envenenamiento por hierbas. Cuando este tipo de animales eran muy pequeños, eran víctimas de perros.

---

<sup>91</sup> “Se dan de baja cuatro carneros porque se tomaron para el día de San Juan, también, se tomaron dos cabríos, para dicha fiesta, Memoria número 10, 1906.



**Gráfica número 14.**

La Gráfica número 13, representa los valores relativos al ganado de menor importancia, en número de cabezas, para la hacienda. Se observa que la burrada es la de mayor número de cabezas en este año; su movimiento es continuo a lo largo del año, ya que sólo se presentaron tres nacimientos, dos muertes y ninguna venta. La siguiente línea, representa los movimientos del ganado caballar; es un movimiento equilibrado, tanto por los nacimientos como por muertes; en este tipo de ganado tampoco hubo ventas. En los primeros meses del año, respecto al ganado mular, podemos observar un movimiento constante, aunque para mayo declina en un 0,2 por ciento, para mantenerse en constante declinación en los meses siguientes, hasta el mes de diciembre. Esta baja se debió a muertes de varios caballos, por ranilla.

Si observamos con detenimiento las gráficas 4 y 5 del año anterior, podemos percatarnos de que al final de la producción de ganado de 1905 y al inicio del movimiento del año 1906, no coincide la cantidad de cabezas de algunas especies. esto se debe a que durante las primeras semanas de 1906 en las Memorias de Campo no aparecen anotaciones en torno al movimiento del ganado, es decir, no sabemos qué movimientos se presentaron para entender las bajas y las altas.

### Cuadro de ganancia del ganado 1906

Meses	Productos vendidos	Ganancias en pesos en (\$)
3 de Febrero	Ganado vacuno: cobrado por carne	54.50
17 de Marzo	Ganado vacuno: pieles vendidas	3.60
17 de Marzo	Ganado vacuno: cobrado por carne	3.40
24 de Marzo	Ganado vacuno: cobrado por carne	26.20
5 de Mayo	Ganado vacuno: (Pedro Zúñiga abono sobre el buey un peso).	1.00
12 de Mayo	Ganado vacuno: (Pedro Zúñiga 2º abono)	1.00
12 de Mayo	Ganado vacuno: pieles vendidas	7.00
19 de Mayo	Ganado vacuno: cobrado por carne	3.75
9 de Junio	Ganado lanar: cobrado por carne	6.50
30 de Junio	Ganado vacuno: cobrado por carne	50.90
1 de Julio	Ganado vacuno: cobrado por carne	11.5
8 de Julio	Ganado vacuno: cobrado por carne	29.85
15 de Julio	Ganado porcino: cobrado por carne	5.30
29 de Julio	Ganado vacuno: cobrado por carne muerta	65.82
29 de Julio	Ganado lanar: producto de carne muerta	12.60
4 de agosto	Ganado vacuno: cobrado por carne	73.55
19 de agosto	Ganado vacuno: producto de carne muerta	25.80
26 de agosto	Ganado lanar: cobrado por producto de borrega	4.80
15 de septiembre	Ganado vacuno: cobrado por un becerro	16.71
15 de septiembre	Ganado lanar: producto de borrego	1.40
24 de septiembre	Ganado vacuno: 7 vacas horras y siete bueyes de engorda.	649.88
24 de septiembre	Ganado lanar: venta de carne muerta	2.75
6 de octubre	Ganado vacuno: por carne muerta	13.14
17 de octubre	Ganado vacuno: cobrado por carne	1.23
20 de octubre	Ganado lanar: un borrego padre	30.00
27 de octubre	Ganado lanar: cobrado por carne muerta	8.05

10 de noviembre	Ganado vacuno: carne muerta	9.02
10 de noviembre	Ganado lanar: 18 borregos	121.00
17 de noviembre	Ganado vacuno: cobrado por carne muerta	37.20
24 de noviembre	Ganado vacuno: cobrado por carne	10.00
24 de noviembre	Ganado lanar: cobrado por carne	3.91
1 de diciembre	Ganado lanar: cobrado por carne	1.85
15 de diciembre	Ganado vacuno: cobrado por un buey	160.00
15 de diciembre	Ganado lanar: 2 @ de lana	16.00
15 de diciembre	Ganado lanar: carne muerta	9.00
22 de diciembre	Ganado lanar: producto de borrego	2.00
<b>Total:</b>		<b>1392.51</b>

**Cuadro número 9.**

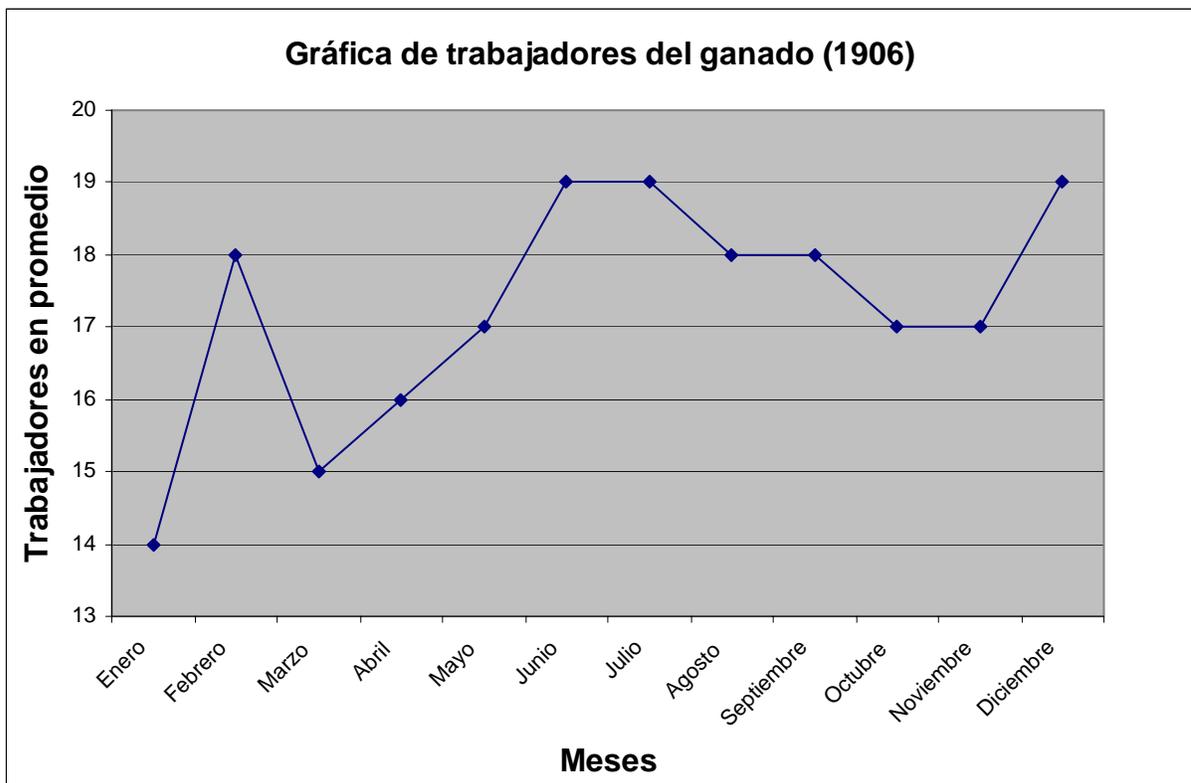
Como se observa en el cuadro 9, en este año se presentan las ventas importantes por carne de diversos tipos de ganado, destacando la del ganado vacuno. Anteriormente, se había mencionado que esta carne era por animales, muertos por circunstancias naturales o por lesiones; es importante aclarar que, también, se mataban animales para gastos de la hacienda, es decir, que era de ambos tipos de carne. Las ventas en animales en pie son de ganado vacuno y lanar, de las otras especies de animales no se registraron ventas en las Memorias de Campo.

**Cuadro de gastos del ganado**

<b>Mes</b>	<b>Gastos del Ganado \$</b>
Enero	203.93
Febrero	205.84
Marzo	239.08
Abril	189.44
Mayo	206.47
Junio	218.22
Julio	222.65
Agosto	201.85
Septiembre	196.17
Octubre	181.67
Noviembre	260.12
Diciembre	201.05
<b>TOTAL</b>	<b>2 526.49</b>

**Cuadro número 10.**

Si observamos el cuadro 9, que representa a las ganancias por la venta de productos y subproductos de ganado en 1906, destaca que las entradas por ganancias a penas y son superiores en 1133.98 pesos a los gastos necesarios para la reproducción del ganado; es decir, estas ventas no cubrían las necesidades adquisitivas para la crianza del ganado. Por eso eran tan importantes los otros ramos productivos de la hacienda, ya que sus altas tasas de ganancias permitían cubrir otros gastos.

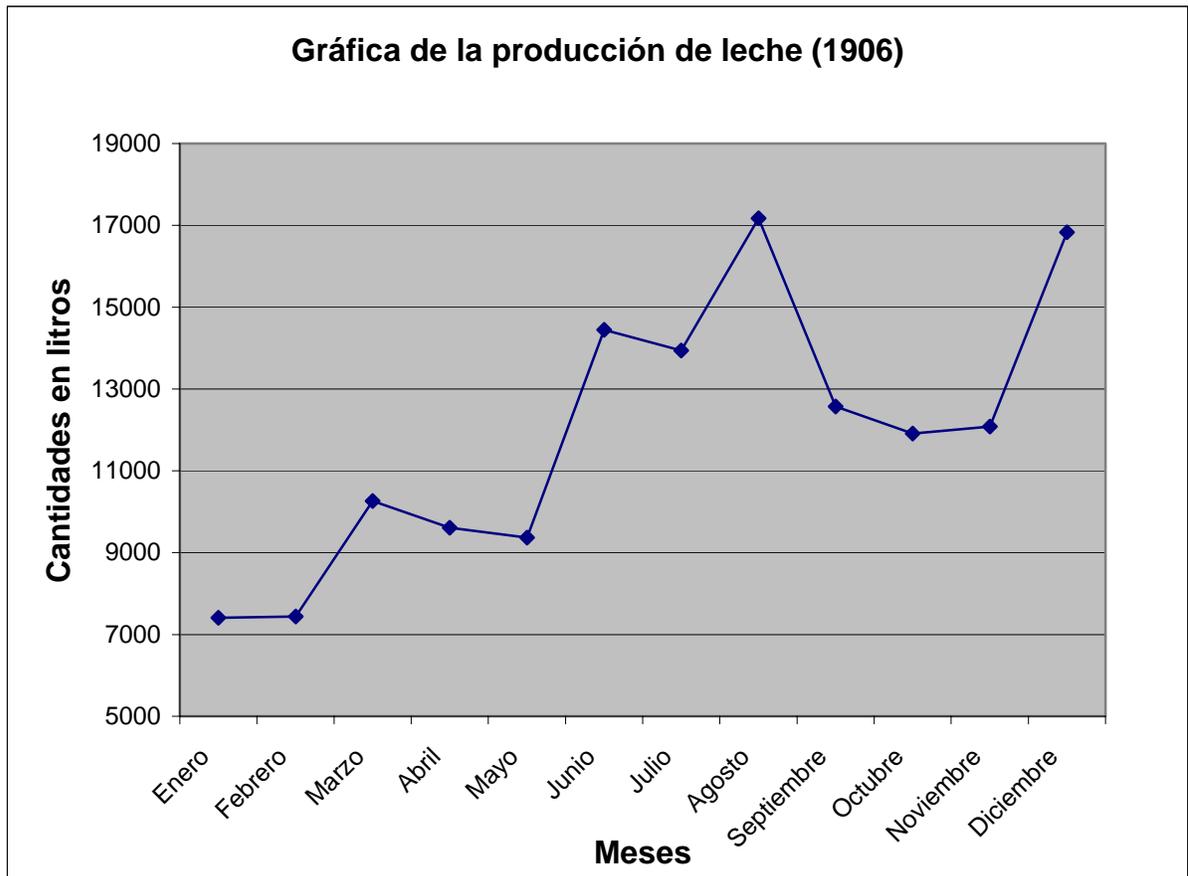


**Gráfica número 15.**

La Gráfica 15, representa los valores relativos a los trabajadores encargados del cuidado y alimentación del ganado; su salario era alrededor de 6 pesos mensuales, dependiendo de las horas trabajadas. Como vemos, el cuidado del ganado implicaba para la hacienda un promedio de catorce a diecinueve empleados diarios; su fluctuación de trabajadores dependía de las necesidades de la cría del ganado, es decir, qué tan lejos tenían que ir a pastar y qué cantidad de cabezas se tuvieran que cuidar en el mes. Es preciso observar que en este año, en promedio, la hacienda

requiriere menos trabajadores para el cuidado y reproducción del ganado que el año anterior.

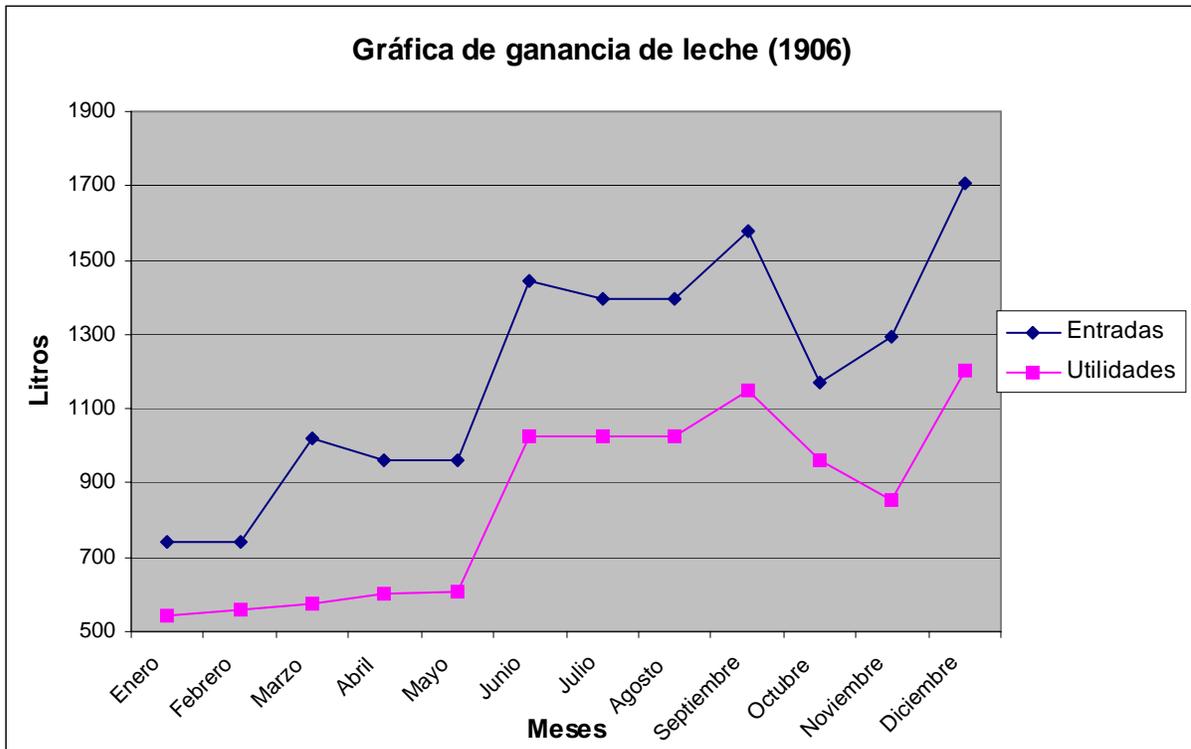
#### 4.7 Producción de leche 1906



**Gráfica número 16.**

En la Gráfica número 16, se representa la producción de leche de 1906, lo producido tanto de leche de vaca como de leche de cabra a partir del mes de octubre. En este año, podemos observar que la cantidad de litros producidos es inferior al año de 1905 (Gráfica 7); en los meses de enero y febrero, supera la producción de 1905 (9 452 litros); en el mes de marzo, con la cantidad de (10 265 litros); de abril a mayo, nuevamente recae la producción de leche, que llega a ser inferior al año de 1905; en el mes de junio, la producción de leche 1906 asciende a 14 448 litros, superando en el mismo mes al año anterior 1905. Aunque, para el mes de julio la producción

desciende; en el mes de agosto, la producción de leche asciende considerablemente, registrándose la producción más alta en ambos años. Para el mes de septiembre disminuye la producción de leche, prolongándose hasta el mes de octubre. En el mes de noviembre, asciende la producción en 1 por ciento, aumentando para el mes de diciembre en un 3 por ciento.



**Gráfica número 17.**

Los valores tomados para la Gráfica 17, representan las entradas por la venta de leche y las utilidades que es la suma de las entradas de dinero por la venta de este producto; mientras la segunda, es lo restado a las entradas por gastos, tanto de rayas de trabajadores, como por la compra de alimentos, cuerdas, etc. También, incluye lo gastado por facturas de la venta de la leche al mayoreo y el pago de retribuciones municipales.

Observando ambas tasas de ganancia, podemos percatarnos de que en los dos primeros meses del año la diferencia entre ambas es mínima, comparada con el mes

de marzo, donde inician el descenso de la tasa de utilidades en comparación con las entradas, ocasionado por el pago de 25 pesos de contribuciones trimestrales al municipio.. También, podemos observar que en los cinco primeros meses del año, la tasa de entradas apenas rebasa los 900 pesos mensuales, aumentando para el mes junio a septiembre a un 40 por ciento. Disminuyen ambas tasas en el mes de octubre y noviembre, para repuntar en diciembre.

### Cuadro de ganancia por la producción de leche 1906

Mes	Entradas \$	Utilidades \$
Enero	740.72	540.49
Febrero	742.81	561.33
Marzo	1 018.89	577
Abril	960.88	600.63
Mayo	962.09	1 028.04
Junio	1 441.50	1 025.58
Julio	1 393.60	1 027.88
Agosto	1 396.40	1 149.71
Septiembre	1 578.54	962.92
Octubre	1 172.92	853.68
Noviembre	1 294.95	1 200.71
Diciembre	1 706.91	1 200.71
Total:	13 667.45	10 137.83

**Cuadro 11.**



**Gráfica número 17.**

La Gráfica 17, representan las variables relativas a los trabajadores de la leche en promedio. Como observamos, eran pocos los trabajadores dedicados diariamente en las labores de la ordeña; se requería de ocho a diez trabajadores que pocas veces, a excepción de diciembre, llegaban a doce trabajadores. Estos trabajadores se encargaban de la extracción de la leche, tenían un mayordomo que ganaba cinco pesos semanales; en orden jerárquico, seguían los ordeñadores, los coladores, limpieza, etc.

#### **4.8. Producción agrícola 1906**

Es importante destacar que para la reconstrucción y posteriormente el análisis de la producción agrícola de este capítulo, nos basamos en los datos proporcionados por la memoria de las trojes; de esta manera, y tomando en cuenta la falta de datos en algunos meses respecto al movimientos de los productos agrícolas, he optado por realizar cuadros que representan dichos movimientos. De esta forma, en el mes de

enero y febrero no existen datos para la reconstrucción de los movimientos de productos agrícolas.

### Cuadro de maíz 1906

<b>Marzo</b>	<i>Cantidad de Maíz en kilos</i>				
	Semana 1.	Semana 2	Semana 3	Semana 4	Semana 5
Anterior			39012.71	40650.54	
Entradas		39012.71	2521		
Salidas			895.812	694.76	
Existencia			40650.54	39953.235	
<b>Abril</b>					
Anterior	39953.235	38660.675	37693.15	36797.61	
Entradas					
Salidas	1292.56	967.525	895.54	1518.825	
Existencia	38660.675	37693.15	36797.61	35278.752	
<b>Mayo</b>					
Anterior	35278.752	31678.752	30509.722	26813.672	
Entradas					
Salidas	3600	1169.03	3696.05	1492.6	
Existencia	31678.752	30509.722	26813.672	25321.072	
<b>Junio</b>					
Anterior	25321.072	21500.01	20209.26	18801.51	17601.32
Entradas					
Salidas	3821.71	1290.75	1407.75	1200.19	1060.25
Existencia	21500.01	20209.26	18801.51	17601.32	16541.07
<b>Julio</b>					
Anterior	16541.07	15265.8	14090.8	12899.05	
Entradas					
Salidas	1275.9	1175	1191.75	1373.4	
Existencia	15265.8	14090.8	12899.05	11526.01	
<b>Agosto</b>					
Anterior	11526.01	10184.35	9273.94	8362.54	
Entradas					
Salidas	1341.75	910.41	911.4	752.72	
Existencia	10184.35	9273.94	8362.54	7609.82	
<b>Septiembre</b>					
Anterior	7609.82	6723.07	5946.72	5141.97	4371.33
Entradas					
Salidas	886.75	776.35	804.75	770.64	790.71

Existencia	6723.07	5946.72	5141.97	4371.33	3580.62
<b>Octubre</b>					
Anterior	3580.62	2821.14	2087.39	1445.44	
Entradas					
Salidas	759.48	733.75	641.95	649.99	
Existencia	2821.14	2087.39	1445.44	795.46	
<b>Noviembre</b>					
Anterior	795.46				
Entradas	598				
Salidas					
Existencia	197.46				
<b>Diciembre</b>					
Anterior		2082.25	2637.25	3053.5	
Entradas	2082.25	555	416.25	346.875	
Salidas					
Existencia		2637.25	3053.5	3400.375	

**Cuadro número 12.**

**Cuadro de cebada 1906**

<b>Marzo</b>	<i>Cantidad de Cebada en kilos</i>				
	Semana 1.	Semana 2	Semana 3	Semana 4	Semana 5
Anterior					
Entradas		47103.68	45170.77	43009.4	
Salidas		1932.91	2161.37	1585.08	
Existencia		45170.77	43009.4	41424.32	
<b>Abril</b>					
Anterior	41424.32	39952.33	37914.37	36339.29	
Entradas					
Salidas	1471.99	2037.96	1575.08	1561.08	
Existencia	39952.33	37914.37	36339.29	34777.49	
<b>Mayo</b>					
Anterior	34777.49	33292.5	31480.81	29808.56	
Entradas					
Salidas	1484.99	1811.69	1672,25	2027.6	
Existencia	33292.5	31480.81	29808.56	27854.58	
<b>Junio</b>					
Anterior	27854.58	25722.21	23004.69	19834.25	16324.12
Entradas					
Salidas	2132.37	2717.52	3170.44	3510.13	2604.29
Existencia	25722.21	23004.69	19834.25	16324.12	13719.83

<b>Julio</b>					
Anterior	13719.83	10436.16	7725.41	5147.58	
Entradas					
Salidas	3283.67	2710.75	2577.83	2490.4	
Existencia	10436.16	7725.41	5147.58	2657.18	
<b>Agosto</b>					
Anterior	2657.18	1071.96	2884.06	1582.06	
Entradas		3396.9		1698.45	
Salidas	1585.22	1584.8	1302.75	1811.68	
Existencia	1071.96	2884.06	1582.06	1468.83	
<b>Septiembre</b>					
Anterior	1468.83				
Entradas					
Salidas	1468.83				
Existencia					
<b>Noviembre</b>					
Anterior					
Entradas				27854.58	
Salidas					
Existencia					
<b>Diciembre</b>					
Anterior	27854.58	32158.22	35215.43	46425.71	
Entradas	7699.64	7133.49	13134.68		
Salidas	3396	4076.28	1924.4		
Existencia	32158.22	35215.43	46425.71		

**Cuadro número13.**

**Cuadro de la existencia de trigo en trojes**

<b>Septiembre</b>	<b>Cantidad de Trigo en kilos</b>		
	<b>Semana 1.</b>	<b>Semana 2</b>	<b>Semana 3</b>
Anterior		5826.24	161.49
Entradas	5826.24		
Salidas		5664.75	
Existencia		161.49	

**Cuadro número 14.**

### Cuadro de la existencia de diversos productos en trojes en la última semana de diciembre:

Paja de Cebada en kilos	Lana (Kilos)	Zacate en Kilos
59 004	299	1668

**Cuadro número 15.**

En los cuadros presentados, podemos observar nuevamente que la producción de cereales y otros productos agrícolas aparecidos en el área de trojes es mínima, incluso no aparece producción de otros productos agrícolas, como frijol o alverjón, que sí aparecen en la última semana en el año anterior, 1905. Está claro que, de acuerdo a la información de trojes, la hacienda "Los Morales", para 1906 tenía una producción mínima. La gran mayoría de sus productos la destinaba para alimentar al ganado, pocos productos se destinaban a la venta.

### Cuadro de ventas de productos agrícolas 1906

Mes	Producto	Ganancia (\$)
6 enero	3 hectólitros de cebada á 3.22	9.70
6 de enero	6 hectólitros de maíz á 4.75	57.50
6 de enero	9 hectólitros de maíz á 4.750	42.00
14 de enero	5 cargas de maíz á 9.50	47.50
21 de enero	2 hectólitros de cebada á 3.25	6.50
21 de enero	2 cargas de maíz á 9.50	19.00
3 de febrero	7 cargas de maíz a 9.50	66.50
10 de febrero	6 cargas de maíz á 9.50	57.00
10 de febrero	4 cargas de cebada a 6.50	26.00
17 de febrero	4 cargas de cebada á 6.50	26.00
24 de febrero	Venta de maíz a varios	81.00
3 de marzo	1 carga de maíz	9.50
3 de marzo	7 ½ cargas de maíz á varios	60.00
3 de marzo	4 cargas de cebada	26.00
10 de marzo	6 cargas de maíz á 8.00	52.00
10 de marzo	3 cargas de maíz \$ 9.50	28.56
17 de marzo	7 cargas de maíz á 8.00	56.00
17 de marzo	270 kilos de paja de cebada	7.96
17 de marzo	255 kilos de paja á 0.20c @	5.10
24 de marzo	5 cargas de maíz a \$ 8.00	40.00

24 de marzo	2 cargas de cebada \$ 6.50 carga	13.00
24 de marzo	2 cargas de cebada á 6.37	11.14
24 de marzo	270 kilos de paja de cebada	29.54
31 de marzo	7 cargas de maíz á 8.00	56.00
31 de marzo	350 litros de cebada	11.40
31 de marzo	315 kilos de paja de cebada á 20c	17.34
1 de abril	8 cargas de maíz \$ 9.35 pesos	74.96
1 de abril	7 cargas de maíz á 8.00	56.00
1 de abril	400 litros de cebada á 6.37 carga	12.75
28 de abril	7 cargas de maíz	56.00
28 de abril	400 litros de cebada	12.75
28 de abril	270 kilos de paja de cebada	5.40
5 de mayo	4 cargas de maíz á 8.00	32.00
5 de mayo	400 litros de cebada á 6.37 carga	12.75
5 de mayo	270 kilos de paja de cebada	5.40
12 de mayo	400 litros de cebada	12.75
12 de mayo	5 Cargas de maíz \$ 8.00	40.00
19 de mayo	6 Cargas de maíz \$ 8.00	48.00
19 de mayo	240 litros de cebada	14.02
19 de mayo	225 kilos de paja de cebada	4.50
26 de mayo	6 cargas de maíz 8.00	48.00
26 de mayo	525 litros de cebada á 6.37 1/2	16.72
6 de mayo	225 kilos de paja 2c kilo	4.50
2 de junio	5 cargas de maíz á 8.00	40.00
2 de junio	6 litros de maíz	0.24
2 de junio	519 litros de cebada	16.50
2 de junio	225 kilos de paja de cebada	4.50
9 de junio	5 cargas de maíz á 8.00	40.00
9 de junio	42 litros de maíz	1.68
9 de junio	504 litros de cebada	16.06
9 de junio	270 kilos de paja de cebada	5.40
16 de junio	6 cargas de maíz á 8.00	48.00
16 de junio	504 litros de cebada	16.06
16 de junio	270 kilos de paja de cebada	5.40
23 de junio	6 cargas de maíz á 8.00	48.00
23 de junio	504 litros de cebada	16.06
23 de junio	270 kilos de paja de cebada	5.40
30 de junio	6 cargas de maíz á 9.37	48.00
30 de junio	21 litros de maíz	0.84
7 de julio	6 cargas de maíz á 9.37	48.00
7 de julio	21 litros de maíz á 8.00	0.84
7 de julio	216 kilos de paja de trigo 2c Kilo	4.32
8 de julio	7 cargas de maíz á 9.37	65.59
8 de julio	21 litros de maíz á 8.00	0.84
8 de julio	504 litros de cebada 6.37 carga	16.5

8 de julio	252 kilos de paja de trigo	5.04
15 de julio	8 cargas de maíz á 9.37	74.96
15 de julio	21 litros de maíz á 8.00	0.84
15 de julio	252 kilos de paja de trigo	5.04
15 de julio	216 kilos de paja de trigo	4.32
22 de julio	9 cargas de maíz á 9.37	84.33
22 de julio	21 litros de maíz á 8.00	0.84
22 de julio	144 kilos de zacate	2.88
22 de julio	72 kilos de paja de trigo	1.44
22 de julio	504 litros de cebada	16.06
29 de julio	9 cargas de maíz	86.97
29 de julio	21 litros de maíz	0.84
29 de julio	144 kilos de zacate 2c kilo	2.88
29 de julio	72 kilos de paja de trigo	1.44
29 de julio	504 litros de cebada	16.06
5 de agosto	6 cargas de maíz 10.25	61.50
5 de agosto	21 litros de maíz	0.84
5 de agosto	544 litros de cebada	17.34
12 de agosto	574 litros de cebada 6.37 carga	18.39
12 de agosto	6 cargas de maíz á 10.25	61.50
12 de agosto	21 litros de maíz	0.84
25 de agosto	4 cargas de maíz á 10.25	41.00
25 de agosto	20 litros de maíz 5c litro	1.00
25 de agosto	21 litros de maíz	0.84
25 de agosto	574 litros de cebada	18.39
25 de agosto	100 arrobas de paja de cebada 31c	31.00
1 septiembre	5 cargas de maíz á 10.25	51.25
1 septiembre	15 litros de maíz	0.77
1 septiembre	410 litros de cebada	12.82
8 de septiembre	5 cargas de maíz	51.25
29 de septiembre	5 cargas de maíz	51.25
06 de octubre	4 cargas de maíz á 10.25	41.00
06 de octubre	4 cargas de maíz	41.00
27 de octubre	9 cargas de maíz	92.25
10 de noviembre	4 cargas de maíz á 10.25	41.00
24 de noviembre	3 cargas de maíz	30.75
24 de noviembre	20 litros de maíz	1.00
1 de diciembre	3 cargas de maíz	30.75
15 de diciembre	3 cargas de maíz	28.80
22 de diciembre	3 cargas de maíz á 9.52	28.50
29 de diciembre	420 kilos de paja de cebada	10.52
29 de diciembre	2 cargas de maíz á	18.00
Total:		2823.46

**Cuadro número 16.**

En el cuadro 16, observamos las ventas de diversos productos agrícolas en el transcurso de 1906. Destaca la venta de maíz y cebada, se observa que al inicio del año el precio por carga de maíz era entre 4.75 pesos y nueve pesos conforme avanza el año. Nos percatamos de que el precio de la carga de maíz va en aumento, hasta venderse en 10.52 pesos la carga; esto se debe a que al terminar el año agrícola se va escaseando el producto y la hacienda aprovecha para obtener una mejor tasa de ganancia. Para la venta de cebada, el precio en el transcurso del año aumenta sólo 50 centavos en algunos meses del año.

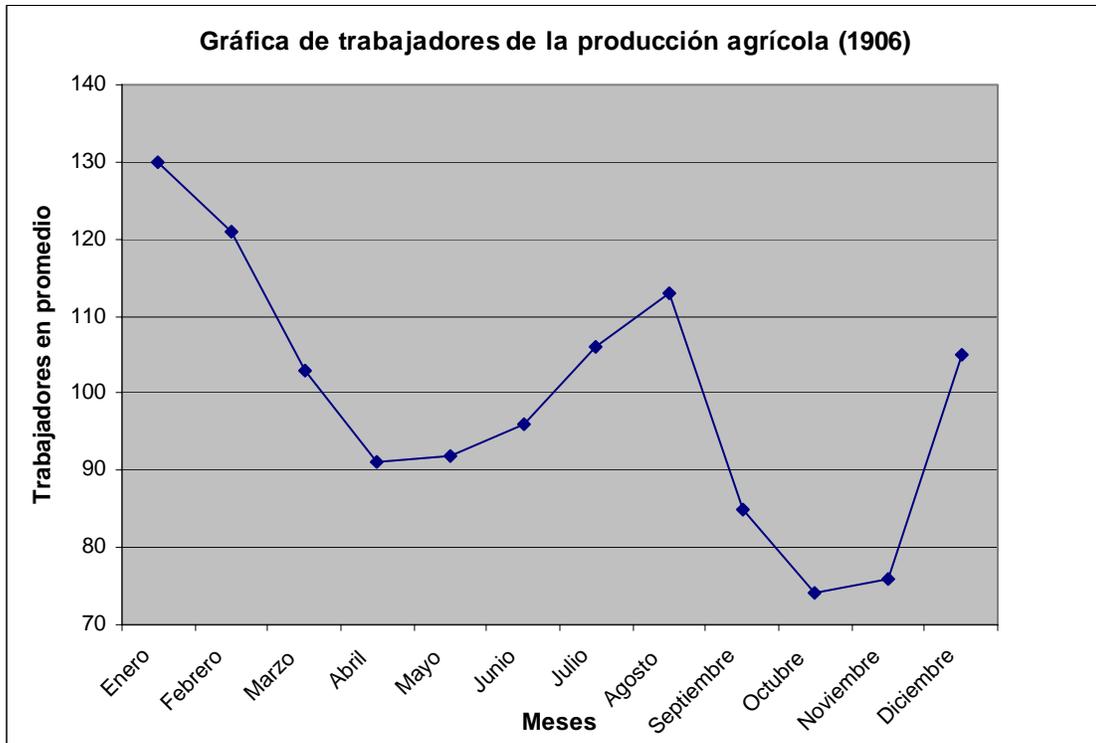
### Cuadro de gastos de los trabajadores de campo

Mes	Gastos de (rayas de los trabajadores)
Enero	1665.43
Febrero	1621.78
Marzo	1204.66
Abril	899.74
Mayo	1074.7
Junio	1527.6
Julio	1458.5
Agosto	1173.20
Septiembre	923.87
Octubre	864.01
Noviembre	687.89
Diciembre	1773.3
Total:	14,874.68

### Cuadro número 17.

Cabe aclarar que en el área de caja, cuando aparecen las ventas de algún producto agrícola aparece: “Maíz de 1905” o “Cebada de 1905”, lo que nos hace suponer que las cargas no necesariamente aparecían en el área de trojes de 1905. Se observa que en este año las ganancias son mínimas, pero debemos tomar en cuenta que en los meses de enero y febrero no hay anotaciones en el área de caja y que podría

aumentar la tasa de ganancia, ya que posiblemente por descuido no se anotaron las ventas de esos meses.



**Gráfica número 19.**

Los valores representados en la Gráfica 19, son el resultado en promedio de los denominados trabajadores del campo, organizados a través de cuadrillas. En las Memorias de Campo aparecen de acuerdo a su lugar de procedencia o lugar de trabajo: cuadrilla de San Bartolo, Tultitlán, Solotepec, San Francisco y Cultitlan. Las funciones de los cuadrilleros eran los destinados a los distintos trabajos agrícolas como siembra y cosecha de los distintos cultivos; por eso, como observamos en la Gráfica número 18, en los meses de junio a agosto aumenta considerablemente el número de cuadrilleros requeridos en las labores de campo. En los meses de septiembre a noviembre, disminuye el número de trabajadores y aumentaba en diciembre.

Nuevamente, observamos que las principales entradas de ganancia en este año (1906), la representa la venta de pulque y leche, ya que para la ganadería y los cereales sus ventas significaban un déficit de ganancia, comparadas con los gastos de inversión. La hacienda seguía produciendo ganado y cereales por que eran necesarios tanto para la reproducción del ganado de ordeña, es decir que la ganadería y en este momento la producción agrícola era una actividad complementaria.

## CONCLUSIONES

Las fuentes de la hacienda "Los Morales" nos han permitido acercarnos al conocimiento de una hacienda mixta. A partir de estas fuentes nos hemos permitido reconstruir una serie de análisis microeconómicos que nos permiten especificar las siguientes conclusiones:

**1)** Se confirma que los estudios regionales y de caso son determinantes para comprender el funcionamiento de las haciendas y para evitar generalidades, es primordial realizar este tipo de estudios ya que la ubicación geográfica determina el tipo y nivel de desarrollo y su tipo de producción; la época en que se estudia, nos muestra características propias y diferentes en cada hacienda. Esto es muy claro en la hacienda "Los Morales", ya que a pesar de ser una hacienda mediana tenía una producción pulquera y de leche importante. Mientras que sus otras ramas productivas servían de complemento a la producción lechera y pulquera.

**2)** Este estudio demuestra la importancia que en la época de Porfiriato tenía la agricultura dedicada al abastecimiento nacional. Un claro ejemplo de lo anterior, es la explotación pulquera en la hacienda "Los Morales", ya que producía más de 100 000 litros mensuales, producción que estaba ligada, tanto a las condiciones climáticas favorables de la hacienda, como a un mercado en expansión. Por otro lado, el cultivo de maguey y su explotación se completaba con la producción de leche, la crianza de ganado y el cultivo de algunos cereales destinados al mercado de la ciudad de México. Es decir, en la ciudad de México existían condicionantes, como el factor demográfico, que permitieron el desarrollo de estas haciendas, mismo factor que influyó en la importancia que al interior de la hacienda tuviera su producción. Está claro que para esto la demanda de productos, como el pulque y la leche, era primordial.

De esta manera considero prudente enfatizar la importancia de análisis económico de la producción y consumo de la leche en la ciudad de México, ya que si tomamos en cuenta lo mostrado en este trabajo, las estimaciones que se han hecho en el

mismo periodo respecto al consumo nacional no cuadran “ La producción total de leche en el país apenas aumento en un 14% durante el periodo de 1897 a 1907 a pasar a poco más de un millón de litros anuales en el primero de esos años, a 1.21 millones de litros en el ultimo [...]” <sup>92</sup>, de acuerdo a estas estimaciones la producción de los morales era enorme con una población aproximada en la ciudad de México de 400 000 de habitantes.

**3)**La producción de pulque y leche, principalmente estaba determinada por la cercanía con el mercado principal, el de la ciudad de México, que traían a la hacienda "Los Morales" importantes beneficios. Colocaba sus productos altamente precederos, como son el pulque y la leche, de manera más o menos rápida; no tenía que invertir grandes cantidades de dinero en transporte, lo que implicaría una menor tasa de ganancia.

Estas observaciones son primarias ya que seria importante en posteriores investigaciones profundizar en la esfera de la circulación con la finalidad de observar el comportamiento del mercado regional en una temporalidad amplia. Y solo a partir de lo anterior establecer una relación más claro entre la cercanía del mercado y el beneficio económico.

Y es precisamente donde a mí juicio creo prudente reconocer que en este trabajo no sea realizado un análisis del mercado para los diferentes productos agrícolas y ganaderos, situación que nos obliga a dejarlo para posteriores investigaciones. Que nos resolverían interrogantes y completaría el análisis microeconómico de la Hacienda de San Juan de Dios de los Morales.

**4)**La baja producción de cereales y otros productos agrícolas, como lo demuestran los documentos sobre trojes, nos hacen suponer que la hacienda se había percatado de la importancia de sus principales ramas productivas. Los gastos hechos en torno al cultivo de magueyes, tanto en 1905 como en 1906, son un claro ejemplo y una muestra de que la hacienda privilegió en estos años de nuestro análisis al principal productor en entradas de ganancia. A lo anterior, hay que anexar el hecho de la

---

<sup>92</sup> López Rosado Diego. *Historia de abasto de productos alimenticios en la ciudad de México*. 189pp.

importación de cereales, como el maíz y el trigo, entre otros productos, que debió desanimar a los agricultores de la ciudad de disminuir su siembra. Es decir, la hacienda "Los Morales" tenía una racionalidad económica en estos años que le permitía dar preferencia a una o a otra producción.

**5)**La producción de cereales y ganado, debió haber sido una actividad complementaria para la hacienda "Los Morales" en los años analizados. Es decir, los cereales servían para alimentar al ganado y las ventas eran esporádicas; porque al final de todo, los animales consumían una parte importante de dicha producción.

El ganado, aunque importante en cantidad para la hacienda, también, era una actividad complementaria, después del pulque y la leche; ya que eran la fuerza motriz y principal medio de transporte. De ahí que, también, sus ventas sólo se dieran cuando había oportunidad. Sus bajas tasas de ganancias significaban un reajuste en la economía de la hacienda, que podían tener menos importancia si tomamos en cuenta las altas tasas de ganancias de los productos que sí eran rentables para la hacienda: leche y pulque, principalmente.

Debe quedar claro que la economía de mercado interno durante el Periodo Porfirista se vio favorecida por un alza en la demanda interna, determinada por un crecimiento demográfico, en ciudades como México; por un aumento en la movilidad de productos de diversas regiones del país; así como por la supresión de aduanas locales, como las alcabalas, que limitaban el libre tráfico de las mercancías entre estados, etc.

**6)**El trabajo a intentado demostrar la importancia de reconstruir la producción agrícola- ganadera de las haciendas en la ciudad de México, ya que solo a partir de esto podemos percatarnos de transcurrir histórico de la principal ciudad de país. Un transcurrir histórico cargado de problemas y procesos desde finales del siglo XIX: cambios demográficos, culturales, alimentarios, y de abastecimientos de productos alimenticios. Y precisamente en el ultimo aspecto es que hay que enfatizar el cambio

de uso de suelo de la ciudad que hizo ir transformando fue entorno rural a mediados del siglo XX.

**7)** La importancia de los archivos privados de las haciendas: es que a partir de estos se pueden reconstruir diversos problemas y procesos históricos entre los que destacan, las secuencias microeconómicas que aquí se representan, mostrando la importancia de este tipo de documentos. Ya que quizás es una de las pocas fuentes primarias con las que se puede realizar este tipo de análisis, al exhibir la vida económica de la hacienda vista desde adentro, que aun y a pesar de sus destellos de falacias son, algo de lo más cercano que tenemos a esa realidad histórica, que engloba el devenir del agrarismo de la Ciudad de México.

## ANEXOS

### MEDIDAS AGRARIAS Y SUS CONVERSIONES UTILIZADAS EN EL TRABAJO<sup>93</sup>:

1. *Arroba* de lana equivale 11.5 kilos
2. *Braza* unidad de longitud que equivale a 2 varas o sea 1.67 metros
3. *Caballería* medida de tierra que equivale a 1.29 hectáreas
4. *Barril de pulque* equivale a 9 jarras a 72 litros
5. *Carga* unidad de medida que varia de acuerdo al producto agrícola (es decir medida árida) que se mida:
  - \**Maíz*: 138.075 Kilogramos
  - \**Trigo*: 161.086 Kilogramos
  - \**Cebada*: 113.32 Kilogramos
- 5-Carga de Pulque: 287.5 litros
- 6- Cubo de Pulque: 25 litros
- 7- Cuartilla de maíz: 25 kilos
- 8 *Sitio de ganado mayor*: medida de tierra agrícola equivalente a 1755.67 hectáreas
- 9-*Sitio de ganado menor* medida agrícola equivalente a 780.27 hectáreas.

---

<sup>93</sup> Las medidas que aquí se presentan, son puestas a disposición de nuestros lectores con la finalidad de mostrar las condiciones de conversiones a medidas actuales. Fueron reconstruidas a partir de la obra de Ricardo Rendón Garciní: *Dos Haciendas Pulqueras en Tlaxcala 1857- 1884*, el artículo de Iris E Santacruz “Las Pesas y medidas de la Agricultura” que aparece en la obra titulada: *Siete ensayos sobre la hacienda mexicana 1780 – 1880*, coordinada por Enrique Semo y la obra de Cecilio Agustín Robelo *Diccionario de pesas y medidas*.

## 2-CONTRATOS DE COMPRAVENTA DE LA HACIENDA LOS MORALES XVI<sup>94</sup>.

CONTRATO DE COMPRAVENTA ENTRE FRANCISCO GUDIEL BARBERO Y LOS INDIOS DE TLATELOLCO EN 1540 POR LOS TERRENOS DE JIMILPA:

*\*En la gran ciudad de Temastitlan México de esta Nueva España a once días del mes de septiembre año del nacimiento de nuestro salvador Jesús cristo de mil quinientos cuarenta y uno Jerónimo de Medina alcalde de esta ciudad por su majestad apareció presente Fernando indio libre principal gobernador de Tlatelolco y por lengua de Antonio Orta interprete en que por cuanto esta consiente en que quiere vender a Francisco Gudiel Barbero vecino de esta dicha ciudad que esta presente un apoderado dichas tierras están en el rumbo de Ximilpa en que hay doscientas ochenta brazas de largo y treinta brazas de ancho que debe tener cada braza nueve palmos de dicho Francisco Gudiel [sic] ubicado en el camino real a Tacuba y por otro lado con tierras de los indios de Tlatelolco lo que oyendo preguntaron por el dicho Antonio Orta interprete dijo que don Fernando indio que le vendió dicho pedazo de tierra a catorce pesos oro que por el les dio y pago que este era el precio cual merece mas el valor que entre ellos se acostumbra.*

VENTA QUE HIZO PEDRO RAMÍREZ PADRÓN Y FRANCISCO RODRÍGUEZ CORDERO AL SEÑOR LORENZO DE TEXADA DE DOS CABELLERIAS DE TIERRA EL DIA DOS DE FEBRERO DE 1540 ANTE EL ESCRIBANO DON ANTONIO SÁNCHEZ.

*\*Sepan cuantos esta carta valen como don Francisco Rodríguez Cordero y don Pedro Rodríguez Padrón vecinos que somos de esta gran ciudad de Temixtitlan de México de esta Nueva España del mar océano [sic] que vendimos en beneficio de nuestra comunidad e otorgamos e con hacemos de nuestra propia y espontánea voluntad sin fuerza que nos halla hecho o dicho por ninguna persona antes cierto y certificado que conviene a nuestro dicho que vendemos a vos el señor Lorenzo de*

<sup>94</sup> Estos contratos de compraventa fueron transcritos de los originales comprendidos en diversos tomos en el archivo histórico de la hacienda los Morales son una clara muestra de la forma en que se conformo la hacienda a medidos del siglo XVI.

*Tejada oidor de la Real Audiencia por su majestad que reside en esta dicha ciudad de México dos medias caballerías de tierra que son e poseemos en los términos de esta ciudad de México en el paso de milpa que esta detrás de Chapultepe que las cuales dichas tierras de su uso declaradas y deslindadas vos vendemos por precio en contra nombrado conviene a saber de sesenta pesos de oro de minas de ley perfectamente fundidos y enmarcados aquel valga cada un peso cuatrocientos e cincuenta maravadis de buena moneda de los cuales dichos pesos de oro en cada uno de ellos nos damos por contentos e pagados e entregados a toda nuestra voluntad a razón de la entrega que del presente no aparece denuncia la excepción que ponen los dichos dueños de la pecunia de la cosa no vista y contada ni recibido ni pagado a todas las otras que sobre el caso se disponen renunciarnos a la insignacion de los quinientos sueldos que la ley y ordenamiento real que el muy noble don Antonio de gloriosa memoria hizo y ordeno en las cortes de Alcalá de Henares que según en ellas se contienen lo que a sumas valen las dichas dos medias caballerías de que por ellas nos diste o pagastes nos vos hacemos gracia a la donación [sic] hacemos e debemos desde hoy día de esta carta en adelante nos desapoderamos de dicha tenencia o posesión de dichas tierras e las damos e entregamos al Licenciado Lorenzo de Tejada.*

CAMBIO ENTRE FRANCISCO RODRÍGUEZ Y EL SEÑOR LORENZO DE TEJADA POR UNA ESCRITURA DE 22 DE JULIO DE 1540.

*\*Sepan cuantos esta carta valen como yo Francisco Rodríguez vecino de esta ciudad de México queda presente que Lorenzo de Tejada Oidor de esta Real Audiencia por mi de las otras otorgamos e conocemos por esta presente carta que damos en trueque o a cambio o permuta de dos pedazos de tierra de esta manera el dicho Francisco Rodríguez que tiene en el termino de la ciudad Mexico que es por linderos de las tierras del dicho Lorenzo de Tejada y por otra parte heredadas del dicho Francisco Rodríguez dichas tierras tienen ciento ochenta y ocho brazas de ancho en algunas partes hay más y en otras menos [sic] todo lo cual los doy en trueque en*

*cambio o permuta que el mismo oidor Lorenzo de Tejada me dio por el rumbo de San Miguel.*

CAMBIO DE TIERRAS ENTRE DON GERARDO DEL BARRIO DE SAN PABLO Y LORENZO DE TEJADA EN 1541.

*\*En esta ciudad de Temastitlan México de esta Nueva España en diez y seis días del mes de febrero año del nacimiento de nuestro salvador Jesús Cristo de mil quinientos cuarenta y uno ante el muy noble señor Andrés Barrios Alcalde Indiano de dicha ciudad de México por su majestad e por ante mi Alonso Díaz de León [sic] de los testigos apareció presente don Diego [sic] gobernador del barrio de San Pablo de dicha ciudad de México por lengua de Antonio de Ortiz interprete dijo que por cuanta acción a tenido Lorenzo de Tejada oidor de esta Real Audiencia que este trueque con un pedazo de tierra con ciertos árboles plantados que están en el rumbo de Chapultepe por otros pedazos de tierra del dicho oidor Lorenzo de Tejada de este trueque por tierras en Azcapolzalco [sic] que es por voluntad y ninguna fuerza apremia que trueca estos terrenos.*

DISTINTAS VENTAS QUE HICIERON DISTINTOS VECINOS DE LOS BARRIOS DE TACUBA A LORENZO DE TEJADA EN ABRIL DE 1541

*\*[sic] primeramente que dicho don Antonio Indio de Santiago vende a Lorenzo de Tejada con veinte brazos de tierra a lo largo y veinte brazas de tierra a lo ancho que dichas tierras están en términos de Chapultepe que esta n dicha milpa en términos de esta ciudad [sic] a precio de tres pesos oro .Que la dicha Ana vendió a Lorenzo de Tejada diez brazas que tiene el cuadra en el contiene en dicha milpa de Chapultepe por un precio de un peso cuatro tominés. Ines india vende a Lorenzo de Tejada tierra con veinte brazas de cuadra que la dicha tiene en la milpa que esta en el camino nuevo a precio de tres pesos.*

### 3- FOTOGRAFIAS:



Foto de la hacienda los morales parte trasera.



**Foto de la hacienda los Morales entrada principal**



**Los graneros de la hacienda los Morales.**



**Foto de la entrada principal a la hacienda los Morales.**

## ¡MATERIAL CONSULTADO

### FUENTES PRIMARIAS:

#### ARCHIVO HISTORICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO:

- 1- Planoteca, modulo 4, planero 8, fallija 5. Año 1927, “Fracción vendida por el señor Carlos Cuevas al municipio en Chapultepec”.
- 2- Planoteca, modulo 4, planero 8, fallija 48. Año 1920 “Tacuba”.
- 3- Planoteca modulo 6, fallija 60, planero 6. “ Mapa histórico de la ciudad de México 1929”.

#### ARCHIVO HISTORICO DE LA HACIENDA LOS MORALES:

- 1- Memorias de Campo 1883- 1906
- 2- Libros de compraventa siglo XVI, tomo uno y dos.
- 3- Fotografías de la hacienda, distintos años.

### BIBLIOGRAFÍA:

1. Bellingeri, Marco. *Las haciendas en México. El caso de San Antonio Tochatlaco*, SEP-INAH: México; Colección científica Historia Económica, 89, 1980, pp.81.
2. Breña Valle, Gabriel. *La hacienda de "Los Morales"*, Grupo Azabache: México; 1997, pp. 127.
3. Buve, Raymond, “Un paisaje lunar habitado por bribones y sus victimas. Mirada retrospectivas al debate sobre la hacienda y los pueblos durante el Porfiriato”, en Falcón, Romana y Raymond Buve (compiladores), *Don Porfirio Presidente, Nunca Omnipotente. Hallazgos, reflexiones y debates, 1876 – 1911*, México, Universidad Iberoamericana, 1998.
4. Cardoso, Ciro (Coord.). *México en el siglo XIX (1821-1910) “Historia económica y estructura social”*, Serie Historia, 8ª edición, Nueva Imagen: México, 1989, 525p.
5. S. Cardoso, Ciro F. y H. Pérez Brignoli. *Los métodos de la historia*, Grijalbo: México; 1979, pp.438.
6. Coatswort, Jhon. *El impacto económico de los ferrocarriles en porfiriato, “Crecimiento contra desarrollo”*. Era, México, 1984. (Colección problemas de México), pp. 213.

7. Coatswort, Jhon. *Los orígenes del atraso, "Nueve ensayos de historia económica de México en los siglos XVIII Y XIX*. Alianza, México, 1990, pp. 265.
8. Cosío Villegas, Daniel. *Historia moderna de México. La república restaurada*, Vol. II Hermes: México; 1955.
9. Chevalier, Francois. *La formación de los latifundios en México. Tierra y sociedad en los siglos XVI y XVII*, 2ª edición, FCE: México; trad. Antonio Alatorre, Francés, 1976, pp. 510.
10. Del Bajío, Antonio (Comp.. *Relación de documentos y testimonios sobre el ganado vacuno y la leche en México*, Conasupo: México; 1987, 100 p.
11. De la Peña, Joaquín, et. al., *Trigo. Estudio agrícola e industrial*, EDIAPSA: México; Col. Temas Económicos y Políticos Contemporáneos de México 1955, 125 p.
12. Esparza Sánchez, Cuauhtémoc. *Historia de la ganadería en Zacatecas 1531- 1911*, 2ª edición, DIH-UAZ, Zacatecas: México; 1988, 191 p.
13. García de León, Antonio, et. al., *Historia de la cuestión agraria mexicana. El siglo de la hacienda*, Tomo 1, Siglo XXI Editores- CEHAM: México; 1988. pp. 250.
14. Gil, Isabel y Marco Bellingeri. *Cambios y perspectivas en las estructuras agrarias del siglo XIX*, Cuaderno de Trabajo, No. 56, INAH: México.
15. Gómez Ávila, Martha Elba. *Del entorno rural en Coyoacán y Tlalpan durante el siglo XIX*. (TESIS), UNAM: México; 2000, pp.157.
16. De Gortari, Hira, et. al, *La ciudad de México y el Distrito Federal (1824-1928)*, Tomo II, Instituto Mora: México; 1988, 275 p.
17. Jarquín Ortega, María Teresa, et. al., *Origen y evolución de la hacienda en México siglos XVI al XX*, Colegio Mexiquense-UIA-INAH, Toluca, 1990, pp. 263.
18. Leal, Juan Felipe. *Economía y sistema de haciendas en México "la hacienda pulquera en el cambio del siglo; XVII, XIX Y XX"*. 2ª edición, Era: México; Col. Problemas de México, 1984, 200 p.
19. López Rosado Diego. *Historia de abasto de productos alimenticios en la ciudad de México*. FCE, México, 1988. 583p.
20. Kennet Turner John. *Mexico Barbaro*. Ediciones Quinto Sol, Mexico, 1995, pp 269.
21. Molina Enríquez, Andrés. *Los grandes Problemas Nacionales*, Pról. Arnaldo Córdova, Era: México; Col. Problemas de México, 1978, 523 p.
22. Nickel, Herbert J. *Morfología social de la hacienda mexicana*, 2ª edición, FCE: México; trads. Angélica Scherp y Alberto Luis Gómez, Francés, Sección de Obras de Historia,1996, pp. 491.

23. Ouweneel, Arij y Ma. Cristina Torales Pacheco. *Empresarios, indios y estado. Perfil de la economía mexicana siglo XVIII*, UIA: México; 1992, pp. 355.
24. Pérez Rayón Elizundia, Nora, *México 1900, Percepciones y valores en la gran prensa capitalina*, México, Universidad Autónoma metropolitana Azcapotzalco- Miguel Ángel Porrúa, 2001.
25. Ramírez Rancaño Mario. *Ignacio Torres Adalid y la Industria Pulquera.*, Instituto de Investigaciones Sociales, Plaza y Valdez México 2000, pp 305.
26. Rendón Garcini, Ricardo. *Dos haciendas pulqueras en Tlaxcala 1857–1884*, Gobierno del estado de Tlaxcala–UIA, Tlaxcala, 1990, pp. 236.
27. Reyna, María del Carmen. *Haciendas en el sur de la ciudad de México*. INAH-DDF, 1997, pp. 179.
28. Reyna, María del Carmen. *Tacuba y sus alrededores siglos XVI y XIX*, INAH: México; Serie Historia, 1995, pp. 171.
29. Róbelo Cecilio Agustín. *Diccionario de pesas y medidas antiguas y modernas, y de su conversión “Para el uso de los comerciantes y de las familias”* 2º edición, CIESAS, México, 1995.
30. Ruiz González, Carlos. *Historia de abasto social de la leche en México*, Conasupo: México; 111 p.
31. Saucedo Montemayor, Pedro. *Historia de la ganadería en México*, Tomo 1, UNAM, 1984. pp. 321.
32. Semo, Enrique, et. al., *Siete ensayos sobre la hacienda mexicana 1780–1880*, INAH: México; Col. Científica, 55, 1977, pp. 271.
33. Soto Izquierdo, Eduardo, et. al., *Panorama de la ganadería mexicana, Aspectos estructurales*, CNIA: México; 1983, pp. 359.
34. Tortolero Villaseñor, Alejandro. *De la coa a la máquina de vapor. Actividad agrícola e innovación tecnológica en las haciendas mexicanas 1880-1914*, Colegio Mexiquense-Siglo XXI Editores: México; 1995, pp. 411.
35. Manuales para la educación agropecuaria “ *Bovinos de leche* “. Sep, México, Trillas, 1982, pp. 109.
36. Trenting, Francisco. *El florecimiento de México*, Tomo IV, Tipografía de Bouligny Schmindt Sue, México, 1906, 96 p.
37. Villegas Durán, Gregorio. *La ganadería en México*, Plaza y Valdés-IG-UNAM, 2001, 158 p.
38. Zoraida Vázquez, Josefina, et. al., *Historia general de México*, Tomo 3, COLMEX: México; 1976. pp. 337.

## HEMEROGRAFÍA

1. Carmagnani, Marcello. “El liberalismo, los impuestos internos y el estado federal mexicano 1857–1911”. *Historia Mexicana*. (México) Vol. XXXVIII. Enero–Marzo, 1989. Núm. 33. pp. 471-496.
2. Aboites Aguilar, Luis. “Alcabalas posporfirianas. Modernización tributaria y soberanía estatal”, *Historia Mexicana*, (México) Vol. XL, Oct–Dic, 2001, Núm. 2, pp. 393.
3. Taylor, William B. 1973 “*Haciendas coloniales en el Valle de Oaxaca*”, *Historia Mexicana*, 1973,23, pp. 284- 329.
4. Van young Eric. “ La historia rural de México, desde Chevalier: historiografía de la hacienda colonial”, *Historia*, 12 enero- marzo, 1986.



Casa abierta al tiempo

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA** *Iztapalapa*

**DIVISIÓN : CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES**

**GRADO: LICENCIATURA EN HISTORIA**

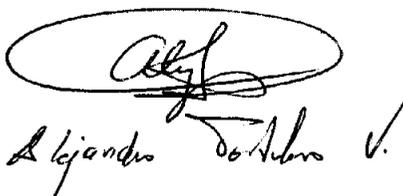
**UNIDAD: IZTAPALAPA**

**TÍTULO: ANÁLISIS DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA – GANADERA DE LA  
HACIENDA DE SAN JUAN DE DIOS DE LOS MORALES 1905- 1906, “UN  
ACERCAMIENTO HISTORICO A TRAVÉS DE LAS FUENTES PRIVADAS”.**

**TESIS: PARA OPTAR PARA EL GRADO DE LICENCIADA EN HISTORIA**

**PRESENTA: ESPINOSA VARGAS IRIDIA**

**ASESOR: DR. ALEJANDRO CONSTANTINO TORTOLERO VILLASEÑOR**



Alejandro Constantino Tortolero V.

MÉXICO. DF, 2006